

# LA MANCHACA

JULIO 28

DE

1910

Centro Filarmónico Obrero  
DE  
CALETA BUENA

Edición Especial

# EDITORIAL

Tal como lo anunciamos en la revista anterior, este número especial de CAMANCHACA lo hemos dedicado preferentemente a resaltar y rescatar las distintas manifestaciones culturales de Tarapacá y muy especialmente de la pampa salitrera. Nuestra intención ha sido tratar de impedir que se olvide lo esencial ante la aparición del tecnicismo y la contingencia.

Dentro de las manifestaciones culturales que más nos han interesado, esta vez han sido el teatro obrero y la literatura nortina.

En lo referente a la literatura nortina, publicamos las obras ganadoras del Primer Concurso Literario Regional Camanchaca, cuentos y poesías que, estamos seguros, pasarán a formar parte del patrimonio literario regional, siendo lo más destacable la gran calidad de los trabajos y la participación de artistas surgidos de los grupos protagonistas de nuestra historia, como es el caso de los pampinos e iquiqueños.

Justamente el éxito del Primer Concurso, nos llevó a emprender nuevamente la aventura de llamar a estos grandes artistas nuestros y a otros nuevos a volver a concursar, para continuar construyendo la cultura a través del arte.

Junto a las obras ganadoras del Primer Concurso Literario, incluimos cuatro aportes adicionales, dos poemas y dos cuentos, de 4 autores comprometidos con el norte que complementan los trabajos laureados. Otro complemento que amerita mención especial, es el hermoso poema "El país de las flores de papel" que abre el contenido de CAMANCHACA en sus primeras páginas, del poeta Guillermo Ross-Murray Lay-Kim, uno de los miembros del jurado y quizás la figura más destacada de la poesía iquiqueña.

Respecto del teatro obrero, CAMANCHACA entrega en sus páginas un interesante artículo de Pedro Bravo Elizondo, autor de "Cultura y Teatro obreros en Chile", es decir el más idóneo especialista sobre el tema, incluida la literatura. Esta vez su artículo aborda lo que fue el Ateneo obrero, centro teatral y cultural que marcó, junto a Arte y Revolución y otros, un hito en nuestra historia cultural.

También don Guillermo Zegarra, actor y dramaturgo iquiqueño, nos narra su experiencia e interpretación del teatro con dos breves y amenos artículos: recreaciones y el teatro cómico.

Complementamos la temática teatral con cuatro testimonios de protagonistas del teatro obrero de la época de oro de este género artístico en Iquique y la pampa, nos referimos a don Willie Zegarra, la señora Nena Ruz viuda del recordado actor y dramaturgo Pepe Paoletti, la señora Marina Villarroel Morales, hija de doña Claudina Morales fundadora del conjunto "Nicanor de la Sotta", y la señora Lidia Soza, conocida actriz y cantante.

La cultura son valores, mitos, ideas, creencias, vivencias, ideología, etc., o sea la componen las más variadas expresiones de la creación de un pueblo, y una de ellas, quizás la más expresiva, es la superstición y la leyenda que se encaminan a transformarse en mitos. Ambos fenómenos son abordados en dos interesantes artículos por nuestro investigador Manuel Cisternas Contreras.

No hemos querido dejar postergado en este número, a pesar de alejarse un tanto de la temática central, una etapa de nuestra historia que cada vez nos llama más la atención por su importancia: la explotación guanera. Don Mario Zolezzi V. nos expone, con la erudicción que le conocemos, en su artículo sobre los establecimientos guaneros de Tarapacá y el movimiento obrero, las condiciones de vida de los obreros de esa época. Complementamos esta temática con una crítica literaria al interesantísimo artículo, producto de una tesis doctoral, de Cecilia Méndez, sobre la historia del guano entre 1840 y 1879.

Incluimos en este número otra crítica literaria, del libro de Eugenio Garcés Feliú "Las ciudades del Salitre". Así como una interesante documentación recopilada por don Raúl Hidalgo Guerrero sobre escrituras públicas del Iquique de 1864 y el archivo judicial de Tarapacá.

CAMANCHACA incorpora esta vez una sección de Noticias y otra de Cartas al Director, que espera se dinamicen y sean en cada número más importantes. Escríbanos.

Continúa creciendo el GLOSARIO PAMPINO, que requiere de una mayor colaboración e información de todos los lectores que conocen el léxico pampino y nortino en general. Y por último, esta vez tenemos la gran alegría de anunciar una edición especial CAMANCHACA, se trata de la edición de nuestro primer libro: "Santa María del Salitre". Obra ganadora del Concurso Eugenio Dittborn, y que aborda literariamente los sucesos acaecidos en diciembre de 1907 en la pampa e Iquique. Esperamos una buena acogida entre ustedes.

Hasta pronto !!

# CAMANCHACA

## CAMANCHACA

*Aguas mecidas en cunas de vientos  
calladas  
en su vuelo dormido  
perfuman la pampa  
de frescos rocíos  
Camanchaca  
manejo de aguas cansadas*

E.B.R.

**EDICION ESPECIAL  
REVISTAS Nº 9 - 10  
PRIMAVERA 1989  
IQUIQUE-CHILE**

### COMITE EDITORIAL:

Sergio González M., Mario Zolezzi V., Hugo Garrido C., Segundo Chamaca S., Luis Gómez M., Luis Castro C.

### COLABORADORES:

Juan Mondaca A., Mario Vidal Q., Guillermo Zegarra F., Alfredo Loayza B., Enrique Luza C., Antica Zaninovic L., Manuel Cisternas C., Raúl Hidalgo G., Bernardo Aedo A., Enrique Reyes N., Pedro Bravo Elizondo.

### DIRECTOR:

Sergio González Miranda.

### EDITOR RESPONSABLE:

Taller de Estudios Regionales Ltda.

### DIRECCION CAMANCHACA

Obispo Labbé 772, Iquique.

### CORRESPONDENCIA E INFORMACIONES

Casilla 282, Iquique - Chile. Fono 25415

### ARTE, DIAGRAMACION E IMPRESION

Imprenta "EL SALITRE".

### PORTADA:

Invitación del Centro Filarmónica de Caleta Buena, 1910

### CONTRAPORTADA:

Teatro Irene, Oficina Agua Santa.

Esta es una revista de circulación restringida, sus fines son estrictamente académicos y culturales.

**ESTA ES UNA EDICION DE:**



**TALLER DE ESTUDIOS REGIONALES (T.E.R.)**

1.	Editorial _____	Contraportada
2.	Staff Camanchaca _____	3
3.	Indice _____	
4.	El País de los Flores de Papel (poesía) _____ <i>Guillermo Ross-Murray Lay-Kim</i>	6
5.	Publicación de las Obras Ganadoras del Primer Concurso Literario Camanchaca (narrativa y poesía) _____	10
6.	Llamado al Segundo Concurso Literario Camanchaca en Narrativa y Poesía _____	38
	Fotos de la Entrega de Premios del Primer Concurso Literario Camanchaca _____	39
7.	Cuatro Aportes Literarios _____	43
	Poemas: "Camanchaca" <i>Rogelia Navarro Morales</i> _____	43
	"Tamarugo" <i>Mónica Peña Lillo</i> _____	44
	Cuentos: "La Bisabuela y el Perro Calato" <i>José Mariani Rojo</i> _____	45
	"Sueños de Maroussia" <i>Esegé</i> _____	48
8.	Entrevistas a Personajes del Teatro Obrero de Iquique y la Pampa Salitrera _____	50
	- Sr. <i>Guillermo Zegarra Figueroa</i> _____	51
	- Sra. <i>Marina Villarroel Morales</i> _____	52
	- Sra. <i>Lidia Soza</i> _____	54
	- Sra. <i>Nena Ruz vda. de Paoletti</i> _____	55
9.	Artículos _____	57
	"Recreaciones" y "El Teatro Cómico" _____ <i>Guillermo Zegarra</i>	57
	"El Ateneo Obrero de Iquique y su labor teatral" _____ <i>Pedro Bravo Elizondo</i>	59
	"El fenómeno cultural de la superstición en la pampa salitrera" _____ <i>Manuel F. Cisternas C.</i>	62
	"Identificación de algunos valores en el hombre pampino a través de crónicas seleccionadas" _____ <i>Manuel F. Cisternas C.</i>	66

	<b>"Los establecimientos guaneros de Tarapacá y el Movimiento Obrero"</b>	<b>70</b>
	<i>Mario Zolezzi Velásquez</i>	
<b>10.</b>	<b>Críticas Literarias</b>	<b>76</b>
	<b>"Eugenio Garcés Feliú Las ciudades del salitre. Un estudio de las Oficinas Salitreras en la región de Antofagasta"</b>	<b>76</b>
	<i>Pedro Bravo Elizondo</i>	
	<b>"Cecilia Méndez. La otra Historia del Guano: Perú 1840-1879"</b>	<b>77</b>
	<i>Sergio González Miranda</i>	
<b>11.</b>	<b>Documentos</b>	<b>78</b>
	- <i>Escrituras Públicas de Iquique del año 1864</i>	<b>78</b>
	- <i>Primer Chequeo al Archivo Documental de Tarapacá</i>	<b>81</b>
	<i>Raúl Hidalgo Guerrero</i>	
<b>12.</b>	<b>Noticias</b>	<b>84</b>
<b>13.</b>	<b>Cartas al Director</b>	<b>85</b>
<b>14.</b>	<b>Homenaje a Andrés Sabella</b>	<b>87</b>
<b>15.</b>	<b>Glosario Pampino</b>	<b>90</b>
	<b>Portadas de Revistas "Camanchacas"</b>	<b>94</b>
	<b>Portada de Libro "Santa María del Salitre"</b>	

--oo0oo--oo0oo--oo0oo--oo0oo--

# PAIS DE LAS FLORES DE PAPEL

*'Combo, barreta y martillo,  
tierra, viento y soledad,  
cerros, desierto y cansancio,  
diablos, cuándo acabará,  
combo, barreta y martillo.'*

## I

Nadie  
y aquellas dos luminarias bíblicas vigiles sobre el  
oleaje  
veleidoso, fijo de la pampa.

## II

Aquí y allá, después, fue la vida: lunes, martes,  
noche  
tras madrugada, tras meses y lustros  
¡pleamar prodigiosa! -  
llegaron desde más allá del Mapocho,  
desde aquel Chile fornido, lluvioso  
y pobre llegaron  
enganchados y creyendo en la buenaventura.

Entre Zapiga - "echar  
raíces y Wara. Dolores; más lejos de Negreiros,  
detrás de aquellos cerros -  
Ramírez, capaz de chancar toda  
su mala suerte, chuzcales y más chuzcales,  
lagunas...

*'tierra, viento y soledad,'*

UN HOMBRE SIN OJOS, PERSEGUIDO  
POR LAS TRES MARIAS,

BORRACHO DE FUTURO,

Arrogante por Yungay  
descanzaba en peña chica. Vertiginosamente febril,  
corría  
por la noria  
galopaba y soñaría,  
alojado en Carpas,  
con la Carmen  
y con un colosal acopio de colpas de caliche,



PAMPINOS CELEBRANDO UNA FESTIVIDAD CAMINANDO EN PLENA PAMPA CON BANDA DE  
MUSICOS Y LANCCEROS A CABALLOS.

## III

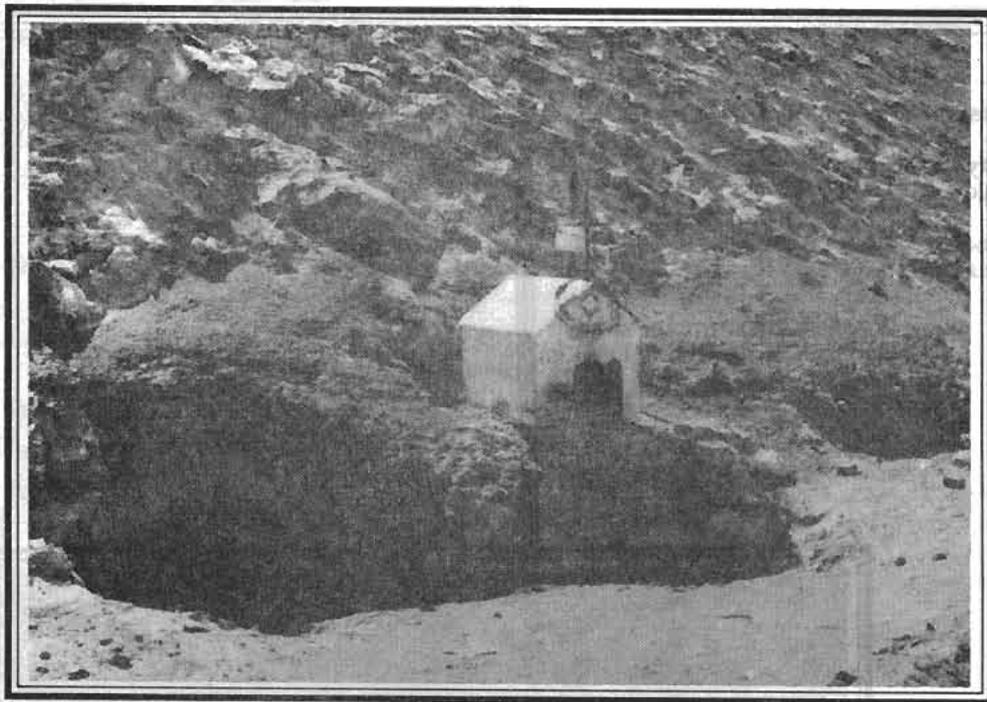
Torso desnudo: el sol  
cae de bruces sobre la pampa. Afluyen saliva y  
polvillo,  
sudor imperdonable de la tisis.

## IV

*'Combo, barreta y martillo,'*

*'cerros, desierto y cansancio,'*  
UN HOMBRE SIN OJOS, PROTEGIDO  
POR LAS TRES MARIAS,

se detuvo - ¡la muerte escondida en mi tiempo  
roto! -  
y, quizás, pensaría en Gloria,  
enamórandose de Anita,



TÍPICA CASUCHA DE ANIMITA PAMPINA, DE LATA Y CON UNA GUIRNALDA CON FLORES DE LATA Y PAPEL. ESTA SE ENCUENTRA EN LA OFICINA AGUA SANTA.

Iris,  
Sara,  
Mercedes,  
Amelia,  
Rosita . . .

- Busquen, indaguen por mi nombre en la Coruña;  
no olviden mi sombra  
engullida por el viento: ¡no  
volveré!

*'diablos, cuándo acabará,'*

cota matorrosa;  
con lonchera en mano,

UN HOMBRE SIN OJOS

con el gálico recuerdo de Virginia,  
desandaba hacia Jazpampa, ¿dónde vivirás  
limeñita? . . .

Invitaría, entonces,  
en Franka,  
en Maroussia tomaría en Santa Rita. Se tropiezan  
las pisadas: Agua Santa, progreso, Josefina,

Democracia? . . .

rodando  
y rodando - ¡una ficha  
más! -  
hasta  
San José, Resurrección, Esperanza,  
San Gregorio,

*'combo, barreta y martillo.'*

## V

La vida más simple - aquí y allá - era novela.  
Cualquier amorío, ¡pasión a rajo abierto!

## VI

Curiosos, reverentes,  
por este oleaje unánime, estival, vadeamos  
nosotros  
(también pretérito del próximo siglo)

este ábaco - ya disperso  
ya pulverizado -  
y reconocemos,  
nos conmueve  
un denso resplandor humano,  
mítico,  
desfallecido,  
victorioso? . . .

## VII

Por más que grito, indago, busco,  
me acosan  
cruces y más cruces de madera y flores de papeles,  
¡ningún asomo de alegría!,  
flores de papeles  
papeles  
fue la vida: hoy,  
ojo mustio,  
aniquilado y nadie como una campana seca que se  
deshace  
suavemente,

empapándose con nueva soledad.

Aquí y allá (ya lo dijeron) "también las cosas parecerían llorar".

Pero, el silencio,  
igual que una bandera.

**Guillermo A. Ross-Murray Lay-Kim**  
Septiembre, 1982. Iquique.

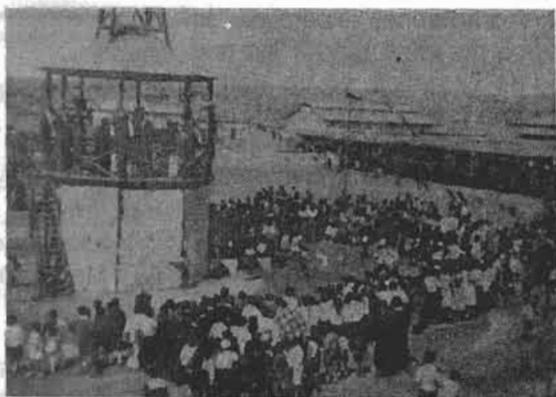


ANTIGUO CAMION PAMPINO ADORNADO PARA LA FESTIVIDAD LLAMADA "FIESTA DE LA PRIMAVERA", ESTA FOTO ES DE UNA OFICINA DEL "GRUPO NEBRASKA".



## OFICINA SALITRERA EMBANDERADA

PLAZA DE CAMPAMENTO SALITRERO. SE PUEDE OBSERVAR EL QUIOSCO DE LA RETRETA.



DETALLE DE DOS NIÑOS PAMPINOS DE COMIENZOS DE SIGLO. LA NORIA.

# PRIMER CONCURSO LITERARIO REGIONAL

"Un pueblo culto siente amor por el arte, y un pueblo artista, sabe sentir porque el arte es todo corazón.

Hagamos arte y habremos contribuido a hacer pueblos cultos". (El Despertar, Iquique 1912).

Largo tiempo ha pasado desde que a un siempre inquietante miembro de Camanchaca, se le ocurrió recordar la larga tradición de la palabra escrita de nuestro norte pampino. En ella, en la posibilidad de que un pampino o un viejo iquiqueño participara y se diese a conocer con su palabra, radicaban muchos anhelos de recuerdos pasados y "tradiciones", pero por sobre todo, el hacerse presente hoy, a las nuevas generaciones de Tarapacá, en un afán de que recojan la gloriosa tradición y la mantengan viva siempre. Ya nos lo dijo hace un tiempo atrás un honorable pensador de la humanidad, "un pueblo que no tiene identidad propia, de su sangre, no merece su respeto". (cita 1)

Hojas tras hojas, se fueron acumulando como un rico tesoro. En ellas estaban plasmadas las ilusiones, los lamentos, las luchas, los amores y la vida, es decir, el infinito espacio estrellado de la mujer y el hombre de la tierra triste y el cielo puro. Que curioso!, al leer los versos y las estrofas uno coincide con lo dicho por un anarquista, Francisco Riu, en 1904:

*"Yo no puedo domar a los soberbios  
arranques de mi espíritu que vibra  
con un rayo de luz entre mis nervios,  
con una tempestad en cada fibra"*

Sobradas razones tenemos entonces, para decir que este Primer Concurso de Camanchaca a tenido éxito. Tradición y juventud, sabiduría y emancipación, identidad y cariño por lo propio, es la lección más significativa que nos



debe dejar a todos quienes leamos las palabras vertidas ante el llamado nuestro. ¡Gracias por ello!

Debemos agradecer en esta oportunidad también, la colaboración prestada por nuestros amigos que oficiaron de jurado. Para Sonia Montecinos, una amiga que desde Santiago se acerca y se compromete con el Norte; a Guillermo Ross Murray Lay-Kim, un iquiqueño de letra y palabra que se proyecta en el tiempo; y a nuestro hermano Andrés Sabella, el poeta del Norte Grande.

Finalmente quisiéramos agradecer y homenajear a todos aquellos que hicieron realmente posible el concurso literario enviando sus poemas y cuentos. Fue una mezcla precisa de juventud y sabiduría pampina, de amigos y cómplices del norte. En los versos y estrofas que se publican a partir de este número de Camanchaca, se plasman la pasión, la cólera permanente, el lamento, el canto redentor del oprimido, la fuerza de las almas vivas, el no querer doblegarse al tiempo y al olvido, en fin. . . , son anuncios del gran triunfo de la Idea de los "últimos viejos dinosaurios".

seudónimo: Jana

## VENIR AL CALICHE

Octubre, 24 de 1905.

(y es martes, cariñito mío)

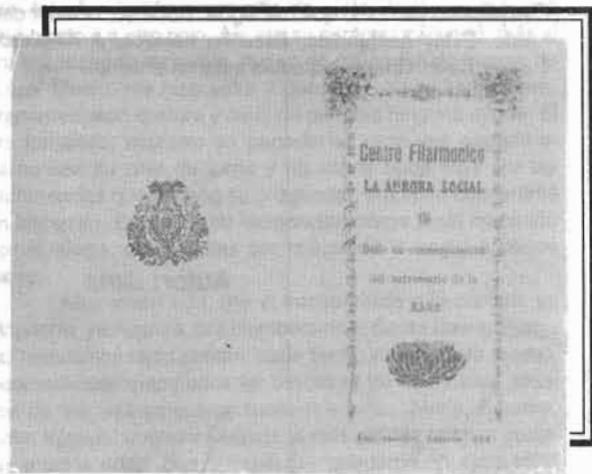
... y si estuvieras a mi lado para que juntos contempláramos estos cerros que tienen vergüenza de estar abandonados y toman un color rojizo y es entonces cuando yo empiezo a echar de menos el verdor de nuestros campos y esto me sucede cuando más nos acercamos al norte y yo me vine a trabajar con mi amigo Idelfonso porque supimos que un señor bien vestido y con bastante plata andaba reclutando gente para venir a las calicheras y habló con nosotros y nos hizo un contrato y un buen salario para poder juntar platita y poder casarme contigo y dedicarnos a cuidar nuestras cosechas porque bastante extraño esos lados aunque más a ti cariñito mío y tú dime que me extrañas. . . dime que sí . . . dime que sí . . .

*El hombre, marcada figura campesina, exhibió una visible contracción en su rostro; sus manos acuchillaron en diminutos trozos el rayado papel.*

- ¿Qué te pasa Sofanor, por qué rompiste la carta, acaso no te gusta este salvaje paisaje?

*Allá a lo lejos, y ya se acerca, se divisa una fortaleza de piedra, anclada en medio del desierto, desafiando a tantos cerros. Suspendido en el espacio, la circular fragua despedía calores y calores que mortificaban su piel. Escudidos arbustos se agarraban al árido suelo. Ahora su fortaleza de piedra, anclada en medio del desierto, se cruza con el vagón y ya queda atrás y ya se empequeñece. Notó que era un cementerio del desierto.*

- Pásame el agua Idelfonso.



*Sofanor hizo un ademán de conformidad cuando su amigo Idelfonso le decía aguántate un poco porque cuando lleguemos a la oficina nos vamos a bañar en buen vino y ya su cementerio era tragado por una dispareja geografía.*

*El riachuelo atravesaba el patio de su casa. Algunos pequeños se bañaban. Otros se retiraban. Y ella sumida en la contemplación de una carta.*

Señor

Sofanor González.

Ingrato señor: de casualidad cayó en mis manos, como adivinando mis penares por su súbita ausencia, un libro que habla de las tribulaciones de una heroína llamada Penélope. Me identifiqué con ella que al igual que yo, esperó por mucho tiempo el retorno de su amado. Porque sepa usted, amado Sofanor, que las nocturnas brisas errantes, me sorprenden acariciando su recuerdo y pienso y reniego contra aquel norte que pudo más que yo y lo arrebató de mis brazos. Quizás me considere como una tonta romántica y soñadora, pero yo le diré que el destino que usted me está dando con su intempestiva partida, me tiene así.

Grabé en la corteza de mi árbol regalón la fecha de su partida y hoy, al verlo, me dice que van seis meses desde su alejamiento.

Cuestionamientos miles, eso sí, cruzan mis pensamientos y deseo que usted con toda franqueza y sinceridad, los conteste: ¿le exigía riquezas acaso? ¿pudo más el afán de aventuras baratas ante la calidez de mis miradas? ¿cambió la sequedad de esas lejanas tierras a la exuberancia de estos lares? ¿por qué se marchó sin avisarme?

Es cierto que fui educada en un colegio de monjas, que crecí en un mundo de rosas y suavidades. Pero también es cierto que si usted me lo hubiese pedido, hubiese compartido a su lado las rudezas que la vida nos diese. ¿Es mucho pedir? . . . Nunca le pedí alguna cosa ni le pediré nada. Nunca. Sólo su amor. Créame, estimado Sofanor, usted se portó mal conmigo al irse de mi lado como se evade el río que fugaz corre buscando su mar. . . quizás, y que me perdone mi Dios, maldigo con todas las fuerzas de mi pobre corazón casi sin deseos de vivir ya, a aquel hombre que anduvo por el pueblo ofreciendo este mundo y el otro a quien se fuera a trabajar al norte.

Mis amigas me dicen, en tonos burlones, que abandone mis mundos de esperanzas por su regreso, pero yo resistiré, cual moderna Penélope, mil presiones y angustias.

Tal vez encuentre usted esta misiva demasiado atrevida, pero le diré que el corazón no se frena, Sofanor. Y romperé con el pequeño orgullo que me resta y le daré una orden: ¡ regrese. . . regrese. . . regrese que un alma toda suya espera con ansias su presencia.

Maria (o su Penélope)

Molina, 10 de abril de 1906.

P.D. - si encuentra confusas las últimas letras, discúlpeme. Fueron tres furtivas lágrimas que no me obedecieron y cayeron sobre el papel y corrieron la tinta. ¡Perdónelas!

El riachuelo atravesaba el patio de su casa. Ya ningún pequeño se bañaba. Todos se habían retirado. Y ella humedecía el borde de un sobre de carta.

Pampa. Inmenso páramo. Chicharreante sol.

La picota cava y cava y cava. Enardecida obedece al enardecido brazo. Pica la picota picando la pétrea costra. Colpas de caliche. Montones. Mares, lagunas ondulando en la distancia. Espejismos en la distancia. Y el jadeo. Y el sudor. Y que descansemos Sofanor. Deben ser las siete de la tarde.

(a esta hora debe estar saliendo de la parroquia).- Descansemos Sofanor que tenemos ya un buen acopio. (estaré rezando por mi regreso).- Es temprano aún Idelfonso. (¿aún estará enojada?) -Recuerda Sofanor que la última vez no nos recibieron el caliche por su baja ley. (¿habrá recibido el libro que le envié?) -Bah, lo rechazaron de casualidad. (la conocí por casualidad cuando su padre me envió a podar parrones) -Casi vamos a cumplir dos años Sofanor. (estaba leyendo un libro de poemas, azul o azulado creo que se llamaba) -El tiempo en estas soledades se pierde Idelfonso. (Y en este tiempo he juntado bastante plata) -Dichoso de ti Sofanor, que tienes quien te espere. (espérame, espérame, cariñito mío) - Está picando el sol compañero. (¡tú sólo dedícate a podar los parrones!).

-Sí, pero ya nos queda poco para irnos. (¡mi hija no es para los inquilinos!) -Tú sí que eres afortunado Sofanor (y le compraré una enorme casa con un inmenso patio) -Tenemos compromiso para mañana Sofanor. (donde plantaré tantos álamos como hijos nos dé Dios) -Nos invitó don Luis, el dirigente. Se conversa con las autoridades. (sólo me importa ella).

-Bajaremos a Iquique. (total, ya queda poco tiempo para reunirme con ella) -Tenemos que ser solidarios, Sofanor. (espérame, espérame cariñito mío) -De acuerdo, bajaremos Idelfonso.

Ya el sol se estrella contra la línea del horizonte. La picota cede en su constante cavar. Colpas de caliche. Más montones.

Ya desaparecen los espejismos en la distancia. Dos hombres descansan. Deben ser las ocho Sofanor. (¿qué estará haciendo a estas horas?).

A esas tempranas horas, las vetustas calles recibían su cotidiana cuota de apacibilidad provinciana: Latorre, Baquedano, Vivar, Serrano...

Una mezcla de festividad y de pesadez ambiental repletaba el recinto. Sofanor veía a afanosos vendedores voceando su mercancía: alfajores de Picaaaa, chupetes heladitoosos, huesillos con moteeeeess.

A su alrededor, hervía un mosaico de nacionalidades: peruanos, bolivianos, algún chino, gente del interior... En lo alto, se divisaban alados volantines mostrando imaginativas figuras.

-Idelfonso, vámonos. Esto tiene mal aspecto

-Esperemos Sofanor, luego nos vamos.

Un vocerío sin pausas circulaba por el recinto. Bullía en cada rincón del apretado espacio. Aturdía. ¿Qué hago

acá?...

Era difícil, casi imposible hallar un pequeño sitio desocupado entre tanto desorden. Y él se asombró en encontrarlo. Un espacio y un tiempo bastaban para conectarse con otro espacio y otro tiempo.

Diciembre, 21 de 1907

(y es sábado, cariñito mío)

... y de repente pensé que la vida es breve y quiero aprovecharla junto a ti. Tengo reservado pasajes para el lunes venidero en el longino. Más de dos años separado de ti es demasiado. En este momento divisó a mi fiel amigo Idelfonso que conversa con una pareja de pampinos. Estoy en un local de escuela. Acá hay de todo, parece que el mundo se puso de acuerdo para venir acá. Se reclama más derechos para nuestro trabajo. A pesar que existe bastante nerviosismo, creo que todo va a salir bien. Y que pronto me reuniré contigo.

¿Aún está a la venta la parcelita que está al lado del arroyo claro?

Te contaré que en el segundo piso, en una especie de redondel, están los dirigentes. En cuanto a nosotros, apenas esté allá, le pediré tu mano a tu padre. Ya no soy el simple gañan de grupo. Por tí fui de todo en la pampa. Arrenquín, barretero, desafié a esta calcinante naturaleza y sólo tu recuerdo me animaba.

Ahora recién tengo un algo de temor. Nos ordenaron desalojar el local. Veo, a través de las rejas, movimientos de soldados, de ametralladoras. Acá adentro es muy pesada la respiración. Cómo extraño el aire puro de mis campos. Creo que estoy viviendo un sueño equivocado. Aunque Idelfonso dice que lo importante es solidarizar.

Lo único que me llevaré de estas tierras será un par de quintales de salitre para darles más fuerzas a nuestras futuras tierras... ¿Te aburro cariñito mío?

Ahora el movimiento, el desorden se hace infernal, incontrolable. La gente corre. Corre. Hay mucho ruido. Algo líquido cae del techo. Creo que es sangre. ¡Están matándonos! Veo a Idelfonso, mi gran amigo, como gateando en el suelo, con un brazo herido.

Creo que el inmenso calor me hace ver visiones. El espejismo pampino que me sigue. Debe ser el calor cariñito mío. Estoy confundido. Escucho balazos. A mi alrededor caen. Caen. Creo que quisiera estar en el camp...

**Autor: Jana**

## ME QUEDAN LOS RECUERDOS. . .

Andrés, mi padre, junto a su hermano Fernando Ibañez aparecieron en este puerto, venidos de suelo boliviano, después de un corto período desaparece sin más rastro. Mamá dijo que se lo llevó la noche quizás. Ella, había dado a luz a otros dos hijos, Rosa y Daniel Olivero. Juntos nos criamos al alero del matriarcado de María, blanca, venida de Renca, peinaba largas trenzas, sencilla pero pulcra en su vestuario, con largo faldón, su inseparable chal y su fiel mate compañero. Nos narra que la familia de papá tenía grandes extensiones de tierras labradas, ganado y un mineral de rica veta. Supone que huyeron por problemas de faldas y que derivó en algo grave. Con el tiempo nuestro tío Fernando fue dueño de una elegante vestonería, lo que le dejaba pingües ganancias, pero su egoísmo no le permitía compartir con nosotros un mísero pan.

Epoca de estrechez. Llega 1907, diciembre. Se nos tenía terminantemente prohibido asomarnos a la puerta si quiera. Mi hermano Daniel, quién ya contaba con 15 años, ese triste día partió temprano, a eso de 08,30 en dirección a la escuela, anudándose al cuello un gran pañuelo rojo, símbolo claro de los protestantes. Ya tarde y nosotras muy alarmadas nos echamos a la calle y, según los rumores, nuestro regalón estaría muerto junto a los muchos que calleron, veíamos en su calle polvorienta, la sangre aposada, reseca. Así llorando partimos al hospital; nada. Ya en el cementerio, buscando entre los tantos cadáveres su cuerpo. Por fin entre ellos vimos mover un brazo, nos acercamos con el panteonero. Era nuestro Daniel, con un rasguño en la cabeza, pero cubierto enteramente de sangre. El comentaría más tarde, que viendo el curso que tomaban los hechos; una verdadera carnicería, se echó al suelo y se hizo el muerto aún a costa de ser sorprendido. Así, en carreta fue trasladado junto a otros cuerpos amontonados a las fosas comunes en el camposanto. Escapó con gran fortuna.

A esa fecha yo contaba con 8 años. Al corto tiempo fallece mi madre y yo, luego de otras mil peripecias me caso con Amador Córdova, un pillito de siete suelas, que a uno dejó tuerto y a otro cojo. Así era su carácter iracundo, más si era fiel copia de su padre, huaso de rebenque de puntas de acero. Mucho me hizo sufrir y desvariar. Yo trabajaba tempranamente en costura y de él no percibía ninguna ayuda. El era jornalero, maestro en panaderías, una vez pagado el partía con su chei de turno y no volvía nada más por las reprimendas que le daba su progenitor, era verlo convertirse en becerrito. Era tanta mi indignación como tanto mi cariño por él, ciega, otras tantas por mis niños lo seguí a donde fuese.

Muy joven aún, me vi transportada a la pampa, ya Mapocho, ya Alianza, ora Humberstone; Santa Laura; Brac, así recorrimos cada cantón, cada tierra, y siempre lo mismo, incomodidades, apiñados en casuchas de calaminas, ateridos de frío, allá se criaron todos mis niños; Mario, Amador, Lidia, Wanda, Lucho y Celinda, a más de dos bebidos muertos a corta edad. Sus cuerpecitos quedaron en esas soledades.

El carácter explosivo de mi esposo continuamente derivaba en que éramos lanzados de cada oficina, y cual

gitanos tomábamos los escasos bultos e instalarnos en otro lugar; era cuento de nunca acabar.

Mis hijos desarrollaban sus vidas pobremente por la mala condición monetaria. Mario y Lidia; famosos con sus gracias. Una vez por fin los sorprende en pleno centro del campamento. Ella, toda vestida de gitanilla, con su cara pintarrajeada bailando entusiasmada entre un círculo de gente, mientras él avivaba la danza y hacia correr un sombrerito para donativos. No sabía si castigarlos o reirme. Fue lo primero, puesto que eran las reglas propias de esa época. Igual siguieron con sus presentaciones. Ella mostrando su pierna y él usando de su hermana. Esta sociedad duró solo hasta que ella, crecida cayó en cuenta que era utilizada.

Amador, más seriecito, estudiaba y estudiaba, limpiecito, con sus zapatitos perfectamente lustrados. El mismo zurcía sus ropas. Lamentablemente por su padre irresponsable no pudo seguir educándose. Aún lo veo llorar por su desdicha y se me rompía el alma. Sin embargo no cejó, prosiguió con esfuerzo por su cuenta. Laboró más tarde en ENDESA, no sin antes haber trabajado en faenas del salitre, posteriormente llegó a motorista en una empresa pesquera en Iquique.

Lucho, cabeza loca y mi regalón. Era una copia de papá en cuanto a faldas, hacia cada cosa que me alarmaba. Pequeño aún un balín explosivo y le voló su rodilla, ¡No llore mamita, no llore! fue su consuelo. En otras, corría con su tarro porotero y se instalaba a las puertas del regimiento, obteniendo una gran ración. También se dedicaba a la venta de huevos de pescado. Nunca lo pude ver limpio, siempre a pie descalzo, con un paletó inmenso y con una manga llena de sebo en extremo, pero era su amuleto. Más tarde derivó en propietario de las primeras liebres que circularon en Iquique.

Mis otras niñas, actualmente peinan canas y rodeadas de nietos.

Retomando lo relativo al periodo salitrero, es claro que fue una época muy sufrida, cierto que se comía en abundancia, pero no había más alternativa, si el trabajador para producir debía recuperar sus fuerzas gastadas. Un jarrón de leche con dos marraquetas con mantequilla y la infaltable cecina o queso. Sin embargo pese a alimentarse medianamente, las condiciones en que se vivía eran malditas, todos como un piño en un cuartucho de calaminas que dejaba pasar el hielo nocturno. Las malas condiciones sanitarias, en atención médica ni pensar. Tal era la forma de vida en la pampa. Cómo poder ahorrar, no existía una mentalidad, como tampoco las vías para ello, si circulaba la ficha que obligatoriamente iba a parar a la pulpería (PULPO) de propiedad de la administración a cambio de mercaderías. No desconozco que el pampino siempre fue dado a pasarlos mejor, vestir regularmente bien, quiso figurar como clase de medio pelo. Si se le compara con el campesino de nuestra zona sur, ya no se trabaja a cambio de comida. Y es este mismo labriego que haciendo camino al norte, comenzó a exigir lo que para él era justo; una remuneración acorde con la faena fatigosa. Siempre se chocó con un marcado semicolonialismo inglés. Nunca se consiguió un trato acorde. Pedían más producción y mejores vetas, que de hecho se ubicaban cada vez más lejos de cada centro salitrero.

Recuerdo que muchos partían con la noche al hombro, su lámpara de carburo para iluminar sus pasos y a disponer de la gran madre tierra que unas veces generosa, otras, por despecho del tasador eran dejadas de lado. Más tarde en un acto de rapiña volvían estos mismos señores a tomar propiedad de los cúmulos dejados por el grabajador. ¡Qué burla! y todo se perdía en silencios.

En las faenas de bateas y caldos, muchos dejaron parte de sus cuerpos y quién no quizás desapareció en esos líquidos por venganza. Pero también se mataban por un amor no correspondido. Un explosivo apretado al cuerpo y mascando la rabia. Era ley natural en los calichales.

Ahora, con mis 88 años, se me agolpan como cuadros vivos, coloreados, cada instante, cada suceso.

La pampa sigue viva, aún habiéndola sepultado manos interesadas.

¿Qué doblegó al pampino?. Muchas luchas, tanto soportar, no se crea que esa cerviz inclinada es signo que se puede olvidar nuestra tierra. Se le quiere casi como una madre. Muchos dejaron su eternidad reposando en tierra. Otros darían mil mundos por volver.

Digo que está cerca la era del porvenir, de la nueva industria, ¡Ojalá vea la época de volver!...



FIESTA DE LA PRIMAVERA EN LA PAMPA SALITRERA. LA REINA Y SU CORTE.

seudónimo: *Aguila Solitaria*

## AMIGOS

Casi no podía respirar, jadeaba penosamente y le costaba un mundo lograr que el aire penetrara en sus pulmones que imaginaba como globos inflados monstruosamente. Le daba la impresión que se colaba cual ráfaga caliente y dolorosa que lo haría estallar en cualquier momento y esta situación, aparte de inquietarlo, le producía una desesperación que lo angustiaba. No tenía claro lo que estaba sucediendo, sobre todo si hasta hace pocos instantes la realizaba en forma involuntariamente instintiva y con esfuerzo mínimo.

Poco a poco se le aclaraba el panorama aunque todavía se encontraba confuso. Había pasado un día duro como tantos otros porque la vida no se le había presentado fácil y eso que ahora las cosas habían mejorado y atravesaba por un período en que el bienestar por el que tuvo que luchar durante años, iba apoderándose de las diversas facetas de su existencia. Venía cansado pero feliz, entonando una canción llorona y pegajosa, plena de sentimientos y suspiros. Lo hacía en voz alta, sin miramientos, en la seguridad de no ser escuchado y que no molestara a nadie. Estaba solo y se encontraba a sus anchas.

Caminaba contento y hasta su boca esbozaba una sonrisa ya que en el último el rompecabezas de su vida se había ido completando. Todos los huecos se llenaron y ahora, para él, vivir tenía un contenido por el cual se había esforzado desde niño. Por donde mirara asomaban realizaciones y aquella tarde asoleada y clara, a pesar que faltaba poco para el crepúsculo, el porvenir parecía ofrecerle toda la felicidad imaginable.

Es cierto que se rompía la espalda desde que el sol lo alumbraba, había tenido trabajo, trabajo extenuante, el sudor le había brotado por todos los poros y olía a jazmines porque tenía aroma a esfuerzo y esperanza. Eso se notaba claramente. Tenía la piel caliente y enrojecida. Al tropezar con una piedra que desnivalaba el sendero, estuvo a punto de soltar la pala que sus manos adormecidas e hinchadas apenas podían sostener. No obstante se sentía feliz al final de la jornada ya que se cumplieron sueños abrigados de la infancia.

-¡No puede ser, justito ahora que juego a ganador! ¡Chitas que tengo mala suerte!

El dolor que hasta hace poco rato era intenso y parecía atravesarle de lado a lado, pasó como por encanto y se hizo más soportable, coincidiendo con un grupo de nubes que ocultaba al sol, oscureciendo el día que se escapaba silenciosamente. Creyó que la molestia desaparecía y comenzó a tener confianza en sí mismo, alegrándose verdaderamente al percatarse que ya no sufría tanto y hasta se atrevió a pensar que lo ocurrido no era más que una espantosa pesadilla. Se dió cuenta que podía respirar con mayor soltura, que alimentaba mejor su cerebro y el alivio invadió rápidamente su tembloroso cuerpo. Su ánimo era exelente.

-Pienso que esta cuenta no me la debían haber cobrado a mí. No recuerdo tener deudas pero también es verdad que nadie me obligó a meterme bajo los árboles y me tinca que el destino es el único causante de este embrollo. Parece que estoy condenado aunque no se me ocurre porqué tuvo que pasarme a mí, a Emilio Campos, que nunca ha dañado ni perjudicado a otros.

La presión que le oprimía el cuello había disminuído notablemente en el lapso que tardó en encapotarse el cielo y podría decirse que se sentía como nuevo, como si nada le hubiera sucedido pero el impulso tan inmediato como inútil fue incapaz de elevarlo de la tierra que lo retenía, ya que no le respondieron ni siquiera los músculos de la cara y el optimismo que se había apoderado de su alma pese a que logró desparramarse por todo el cuerpo, fue insuficiente para separarlo del suelo y al tratar de intentarlo estuvo a punto de desmayarse y sólo consiguió hacer resbalar el grueso tronco del limonero que al caer sobre él, lo había abrazado para morir juntos. Desgraciadamente fue un relámpago de esperanza que iluminó por escasos segundos su confundido cerebro para volver a introducirlo en una inmovilidad inquietante. Recién en ese momento empezó a preocuparse realmente y a darse cuenta cabal de lo que estaba aconteciendo. La idea de no poder moverse más se transformó en angustia torturante.

- Lógico y comprensible. Con este tremendo árbol, destrozándome las carnes, no podré levantar ni un dedo y debo tratar de librarme de él. No tengo que asustarme, es cuestión de tiempo. ¡Cálmate Emilio, espera que la circulación se restablezca y la sangre pueda llegar hasta los confines celulares apartados!

La desesperación se retrataba en su rostro sudoroso y cubierto de arena, formando bandadas de pecas gigantes. Mirando a su alrededor con dificultad y entreabriendo sus párpados, poco a poco pudo darse cuenta que permanecía con la cabeza reclinada sobre el hombro derecho, casi besándolo y como no logró enderezar el cuello y menos aún girarlo para acomodarse mejor, se sintió aterrorizado ante la perspectiva del negro desenlace que calculaba se aproximaba fatalmente.

-Mantener la calma es casi ganar la batalla, no me voy a espantar con simplezas y por lo demás, he salido de llos peores.

Avanzaba la noche y las sombras empezaban a cubrir gran parte del bosque de limoneros, pero la luz de las estrellas era todavía capaz de filtrarse por los huecos que el follaje más espeso suele dejar y que permite que haya claridad debajo de los árboles más frondosos.

En sus ojos se notaba que el miedo crecía y crecía e iba apoderándose del hombre que lanzó un grito desgarrador cuando se percató que el pesado tronco ya no lo aplastaba pues la casualidad quiso que su cuerpo ocupara el hoyo que dejara una poza de agua, dibujando su figura sobre la tierra húmeda y porosa. Al ceder el suelo arenoso, se había salvado de ser destrozado y Emilio, irritado por el pánico que lo

cegaba, se sabía imponente y desvalido. Como respondiendo a un instinto ancestral, de pronto y sin quererlo se vio impulsado nuevamente por el primitivo deseo de vivir y realizando un esfuerzo supremo pudo comprobar con desesperación que no podía contraer ni la más pequeña fibra muscular por debajo de aquel hueso que se asoma con osadía al terminar el cuello y donde se inicia la espalda, fácil de apreciar cuando inclinamos la cabeza sobre el pecho.

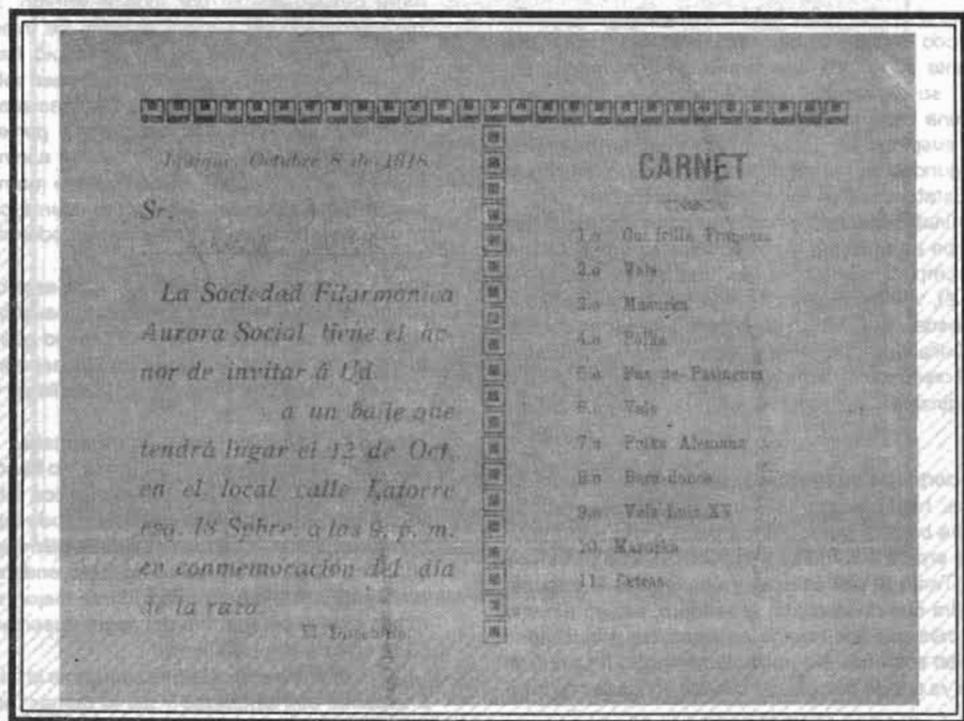
-¡Cuántos sacrificios y privaciones perdidos en un día! El éxito que coronó mi vida me ha costado mucho Señor y parece destruirse en un instante. Triunfo inmenso cuando paré mi casa y la gloria, hermano cuando tuve árboles propios. No puedo dejar de recordar lo orgulloso que me sentía al juntar una familia, ¡Oiga, si yo nací muy humilde! Como nunca pude asistir a un colegio, no puedo imaginarme lo que me perdí pero en la duda estoy haciendo que mis hijos se eduquen porque para algo se han hecho los libros y las escuelas, pienso yo.

Tejiendo estas ideas, las traducía en palabras como

porarse cuando oyó un ruido a escasa distancia de su cabeza, muy cerca de la oreja derecha que se apollaba sobre un montón de hojas secas. Sorprendido, agudizó los sentidos y pudo vislumbrar que se acercaba una cosa pequeña y brillante que casi tocaba su cara pegada tierra. Un rayo de luz le permitió ver que el alacrán se dirigía hacia el cuello, tal vez atraído por las pulsaciones arteriales que se apreciaban nitidamente en aquel rincón del hombre.

-Siempre me ha sido complicado decidir situaciones y supongo que puede ser falta de vida o que así soy yo. Lo que si me acuerdo es que mi viejo me insistía, en determinados momentos, en que peso y medida eran de mi costal y ahí surgía el problema. Me confundía y no sabía que hacer. Jamás decidí un asunto por mi cuenta. Eso me dijo y yo lo recuerdo.

El hombre estaba seguro que si pestañeaba, el ponzoñoso arácnido no tardaría ni un segundo en inyectarle la cantidad exacta para liquidarlo. El más leve temblor y allí no más



una manera de entretenerse pero muy pronto se dio cuenta que no tenía sentido pensar en cosas bonitas cuando todo estaba perdido. Estaba desesperado pero no era tonto, eso pensaba.

-Más que seguro que el golpe me produjo un tremendo daño. Notó inmovilizados los miembros pero por otra parte me alegra sentir un hormigueo doloroso, como que estoy volviendo a tener mi cuerpo.

La aurora borraba la noche y el calor del día se hacía cada vez más insoportable y cuando acumuló ánimo suficiente para poner en marcha sus maltratados músculos, consciente de que podía efectuar aquel esfuerzo, trató de deslizarse bajo el tronco que lo mantenía crucificado al suelo. Feliz de poder liberarse de su prisión, se preparaba para incor-

más quedaba tendido. Lo sabía de la infancia campesina y lejana. Ingenuamente había cerrado los párpados como si aquello bastara para borrar el peligro que se presentaba frente a sus desorbitados ojos, maniobra insuficiente para hacer desaparecer al alacrán pero útil para pensar y ganar tiempo. Se dio cuenta perfectamente que su vida dependía de un milagro y podía morir de un momento a otro.

- Me han contado que los oscuros son más venenosos y traicioneros que los claros pero ¿A quién le importa la diferencia y ahora?. No quiero morir, no deseo arriesgarme a que clave el aguijón al menor movimiento que haga pero tampoco puedo permanecer en esta posición ya que el terreno está cediendo por el peso del tronco y puede volver a aplastarme y quizás para siempre. Elegir le cuesta a cualquiera,

eso creo yo y sin embargo me debo decidir. Me llevé varios retos por esta cuestión. ¡Qué cansancio tengo! El último riego ablandó la tierra, la dejó tan blandita que ya siento la presión del árbol en mi pecho.

El día le pareció largo y doloroso, había perdido la noción del tiempo. La obscuridad se hacía más noche y el frío descendía con la camanchaca que a esa hora comenzaba a invadir suavemente los alrededores, atacando el calor sofocante del día. El sufrimiento del hombre que yacía inmóvil desde hacía tantas horas, aumentaba con la amenaza del alacrán que aunque raros suelen observarse por estos parajes.

-Nunca la podré olvidar. La quería demasiado para borrarla de mi camino de un plumazo, así como así no más, y eso que me dijo que se juntaría con otro que le había ofrecido todo lo que ella había deseado. Lo supe por Rosamel, junto al plato que compartimos por última vez y pongo a Dios por testigo que no puse atención en lo que me confesó aquella noche y yo no juro en vano, Señor.

Pareciera ser que la muerte anda rondando a las personas y como que no se nota pero cuando planea llevárselas, curiosamente, el cerebro cubre el presente con episodios olvidados y remotos que no han querido ser recordados conscientemente.

- Es raro, me impresiona como si la sangre se hubiera congelado en mis venas y mi mente, ahora ordenada y diáfana, tratara de expresar mil cosas. - A pesar que se encontraba soporoso y medio atontado, era capaz de darse cuenta que no sentía frío, ni calor, ni dolor, no obstante la desviada posición de brazos y piernas.

Las estrellas trataban de besar la copa de los guayabos que corpulentos y simétricos se mecían placidamente con aquella brisa delicada que los hacía respirar a sus anchas.

- Si tú la conocieras, Emilio, viejo amigo, te volverías loco por ella, por que es mujer completa y sus ojos son capaces de trastornar al más pintado, te lo puedo asegurar, hermano. - Rosamel repetía incansablemente esta cantinela y yo, bruto de nacimiento, no caía en la papa. No se trata que sea un ganso sino que jamás fui mal pensado y menos de tí, Rosamel, tú eras mi amigo.

La luna se asomaba con cierta timidez entre las ramas altas de los mangos centenarios y ondulados, formando siluetas fantasmales que sumadas al rugido del viento al acariciar las hojas, daba a la noche matillana aquel atractivo singular de soledad y encantamiento que sorprende y agrada al que atraviesa esta comarca.

- ¡Cómo me iba a imaginar, yo, Emilio Campos, con un montón de años bien recorridos a cuestras, que era la misma hembra y que no más de verse, se iba a reiniciar el antiguo amorío! Parece que fui retonto, tal vez no me quise dar por avisado y nunca traté de aceptar la verdad. ¡Tenía que habérmelo imaginado, si todo el pueblo lo comentaba, oiga hasta en colores! Decían que era cosa de amores y sucedió como el dueño de esa parcela que fue el último en enterarse que le comían la mejor fruta. Pero la vida es así y los hombres son como son, son como nacieron y no hay nada que Ud. pueda agregarles.

El alacrán se había internado en la hojarasca y el hombre ya no escuchaba ningún ruido cerca de su cabeza que seguía apoyada en la tierra húmeda y generosa.

- Tenían razón, me lo dijeron tantas veces y yo, huaso terco y cegatón, nunca presté ojeas a los rumores que circulaban por todo el pueblo y menos aún a chismes de casados. Es cierto de verdad, donde se quemó un árbol grande queda rescoldo por mucho tiempo. Tal parece que toilito el mundo sabía de la cuestión, menos yo y eso que me lo advertieron.

A medida que el tiempo se desvanecía, su mente afiebrada y confundida se iba tornando lúcida y le presentaba imágenes con una nitidez impresionante. Habían nacido

en el campo, en lugares diferentes pero próximos y como todos los caseríos se asemejan, era como si hubiesen brotado del mismo sitio. La tierra había sido dadivosa con ellos, les dio lo mejor de ella. Erán capaces de trabajar días enteros, de sol a sol y sus músculos apenas se resentían. Inmutables al frío seco y penetrante de las noches invernales como resistentes al calor agobiante de los días estivales, soportaban la sed y el hambre sin afectarlos visiblemente. Tal vez por eso tenían la piel apergaminada pese a la juventud que vivían todavía.

El suelo les obsequió los selectos frutos de su vientre terrestre que con el paso de los años se convirtieron en hombres fuertes. El río les proporcionó el agua fresca y susurrante que arenaba solitaria aquellos territorios. Los animales les entregaron gustosos la sabia roja y blanca que les permitió realizar grandes esfuerzos. Las flores y las estrellas les brindaron belleza y alegría; el sol toda su energía vital y la quietud de la luna, acunó sus sueños y esperanzas. Vivir libre fue nacimiento temprano al recibir el viento helado en el rostro y al mirar los pájaros en el azul infinito.

Carecían de temperamento agresivo pero tranquilidad y prudencia no eran sinónimos de cobardía. Al contrario, defendían con tenacidad de lobos feroces lo que consideraban noble y bueno. Sus modales estaban revestidos de un innato sentido aristocrático que cualquiera podía apreciar sin molestarse, porque una dignidad elegante e instintiva, los cubría con un barniz profundo y legítimo. Sostenían sus principios de hombres de bien, de hombres de pueblo y no se dejaban atropellar por patronos ni por sus iguales si estaban convencidos que montaban la verdad y los vestía la justicia. Muchas veces lloraron, sabían llorar y no se avergonzaban de hacerlo ya que de niños y a veces de adultos, lloraron no sólo para lamentar una muerte sino también para celebrar un alegrón que les colmaba el alma de gozo. Erán hombres de tierra.

- Pensándolo con calma, ahora que existe cierto orden en mi cabeza, veo que nunca fuimos amigos verdaderos y que el lazo que nos unió se fabricó con las privaciones y la pobreza de nuestra infancia que sufrimos juntos. ¡Mire Ud., las tonteras que se me ocurren, como si estas dolencias de algunos dieran como fruto la amistad! De lo que no me cabe duda alguna es que yo lo estimaba derechamente y poniendo la mano en el corazón, la derecha por supuesto, ¿No hubiese respondido igual si las circunstancias me hubieran colocado en el lugar de él? Siempre he pensado en eso; claro que era muy difícil que yo pisara a un amigo en nombre del amor. No creo que pueda hacerlo y más ahora que estoy envejeciendo. Honradamente no sería capaz de ello, soy leal, así nació, así era mi padre y yo siempre ignoré de que árbol precedía Rosamel, en verdad nunca supe de que tronco había crecido; es posible que ha-ya sufrido pestes y quedado chueco y apollado.

Ambos se parecían, sabían demostrar alegría de vivir, hijos de nuestros campos, lloraban y reían, cantaban y peleaban, amaban y sufrían, anhelaban y morían. Fueron bondadosos en su miseria de niños y ayudaron en su pobreza de jóvenes.

- ¡Qué ilusionados llegamos a la pampa salitrea que como una flor de esperanza se nos abrió con trabajo y belleza! Éramos campesinos con ciudades por delante y justo teníamos que prendarnos de la misma mujer. ¡Si parece cosa del diablo! Se entiende que ni tú ni yo lo sabíamos al comienzo, es cierto, pero después tú te enterastes y ¿Sabes Rosamel?, tu mala fe me hizo odiarte. Te lo juro aunque no me creas hasta ese momento, jamás había odiado a nadie y eso que hubo gente que se ganó de sobras ese derecho y mucho más. Te repito y quizás lo haga por mí mismo, yo no sabía odiar y tú me enseñastes que en pocos días el odio fue gigantesco y enneguercerlo todo. A mí me paso eso.

-Viéndolo con ojos ajenos y a la distancia, como que no fue culpa de nosotros y en el fondo del asunto, una cadena de acontecimientos nos llevaron a oficinas diferentes pese a que tratamos de trabajar juntos. Te quedaste en Camiña, no era mal pueblo. Los hombres proponen y Dios los ubica en otros lugares, eso pasó.

-Conocerla y llenarla de ilusiones fue cosa de niños para tí pero nunca te decidiste a concretar nada porque la perla deseaba casa y marido, eso quería. Yo le ofrecí casorio sin saber que había sido tu amor, y un cariño que te dejó marcado como vacuno para siempre. ¿Dime Rosamel, si no fue cosa del destino que aprendiéramos el mismito oficio, aquí en el norte? .Yo era feliz en Catalina, no muy lejos de tu pueblo y parece como negocio del demonio que volviéramos a laborar juntos de nuevo, al cerrar repentinamente tu oficina.

- Así fue como nos reunimos otra vez, si Señor, y lo que jamás me perdoné, y debes saberlo aunque no puedas verme, fue no advertirte del tiro echado a los pies de aquel cerro que estábamos despanzurando cuando te disponías a darle el bajo a la colación del mediocía. Te condenastes, allí justito. Calculé que con la explosión no quedarías ni para muestra y también es cierto que tu desaparición no fue completa y la verdad es que hallamos la hebilla de tu cinturón, esa que tenía la inicial en grande y que te regalé para tu cumpleaños pasado, ¿Te acuerdas? . Ironía, sigo tonteando, no es posible que me escuches, no me explico como puedo pretender conversar contigo pero tú, Rosamel Morales, fuiste el único culpable y causante de mi mal proceder. No fui yo, me empujaste, no pude evitarlo y tú sabías como la amaba y aún la quiero. Me pertenecía, era mi mujer y no tuviste remordimientos en acercarte a ella, en envolverla con palabras bonitas que yo no sé decir porque, lo reconozco, soy muy torpe y enredado en cosas de amores. Yo era consciente de ésto pero no me importaba a pesar que me lo dijeron un montón de veces.

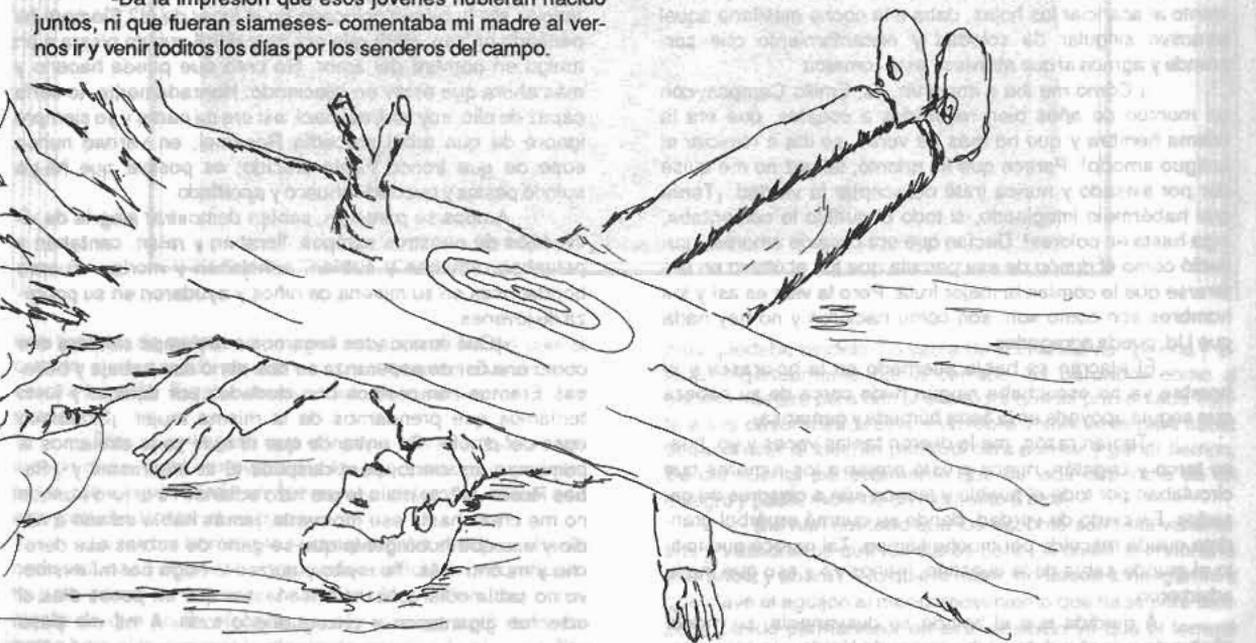
- Cuando todo este asunto me viene a la cabeza y me pongo a pensar en que cualquiera conocía del pastelito menos yo, también me imagino como te reirías de lo pájaro que era, pienso yo. Creeme no se me pasó por la mente una lesera de ese calibre y ¿Sabes algo?, lo demás era cosa olvidada y sin importancia. Tu deslealtad había sido castigada y eso bastaba para enterrarla.

-Da la impresión que esos jóvenes hubieran nacido juntos, ni que fueran siameses- comentaba mi madre al vernos ir y venir toditos los días por los senderos del campo.

- Conocimos de explosivos apenas llegamos a las salitreras. El cambio se notó a la legua pero nos gustó el trabajo, bien pagado y riesgoso. Era para peces con agallas y nos tuteábamos con el peligro. Aquel día tú no podías saber que el tiro se me había atascado y solo yo hubicaba el sitio en que quedó enterrado. Los cartuchos eran frescos y el cable salió fallado.

- Quizás no lo comprendas nunca. Al darme cuenta de la situación, perdí la cabeza y la razón y una furia ciega que me salía del vientre se apoderó de mí. ¡Mala suerte para tí Rosamel! . La tarde anterior a la explosión supe la historia completa, si hasta los vi conversando donde no debían. Y yo dele a no creer pero te pasaste Rosamel, si era como mucho, a solas, con miradas furtivas y casi la devorabas al mirarla. Hasta ahí pase todavía con orgullo de dueño y como broche de oro, tuviste que besarla en la boca. Bastaba con un beso en la mejilla y aquí no ha pasado nada. La rabia se hizo insoportable y el tiro echado sería el castigo que merecías. Fue cosa de niños seguir la guía que una roca había apagado al desprenderse del cerro. Encender la mecha y alejarme del lugar, rápidamente en segundos, tú al lado del regalito, cosa de niños. ¡Qué regalo!. No deseaba que murieras pero tampoco quería perder a mi Carmela. ¡Maldito amorio, tenías que haberlo evitado, tú eras mi amigo! .Eliminado el peligro del alacrán, cuidadosamente trató nuevamente de incorporarse al notar que podía mover los entumecidos miembros y no terminaba de enderezar la cabeza cuando sintió que su corazón estallaba en mil pedazos y se vio envuelto en oscuridad y alegría, en quietud y luz, en paz y belleza.

El terreno húmedo y arenoso había cedido con el peso del enorme limonero, partiéndole la columna vertebral en varias partes. Curiosamente el estallido se asemejaba al ruido del tiro echado de aquel día lejano en esa remota oficina de la pampa salitrera. Por lo menos así le pareció a Emilio, al que muy pronto lo inundó el silencio y quedó mirando con los ojos abiertos, con el desorden de muñeco de trapo y mirando sin ver el sol que se filtraba atrevidamente entre las hojas. Algunos pájaros anunciaban el nuevo día que prometía hermosura y el alacrán se encontraba lejos de Emilio Campos, camino a un estanque cercano.-



## ANECDOTARIO PAMPINO

Corría el año 63, solamente ayer, tiempos de abandono para Iquique, mi famosa tierra, cuando contadas eran sus calles asfaltadas, y sus luces amarillentas y escasas, daban una sensación mortecina. Tiempos en que el camionero sureño, al llegar al "Alto de Hospicio", debía ponerse un limón en la boca, para bajar los cinco Zig-Zag que lo separaban del puerto, especialmente en los codos de éstos, donde era necesario mostrar toda la pericia de conductor clase A. Muchos pueden afirmar, que no miento en estas apreciaciones.

Me era imprescindible viajar, a como diera lugar, a la localidad de Pisagua, donde efectuaba labores de Policía, después de haber servido en distintos pueblos del interior. Me encontraba a un costado del cementerio N°3, a la salida del camino, lugar solitario y oscuro en ese entonces, siendo algo de las 20,00 hrs., con una noche tan negra como pena de gitano. ¡Por Dios, que hace frío! hablé en voz alta, como queriendo compartir la sensación con los muertos cercanos. Creo que ya no espero más movilización, me dije, sabiendo que en esos tiempos era muy escasa. En eso me encontraba, cuando apareció un camioncito, algo destartala-

do como los de aquel entonces, un Chevrolet antiguo de cinco toneladas, barandas altas, sin tapabarros delanteros, sin vidrio la puerta del conductor, solo un pedazo de madera terciada que cubría del viento, etc. Se detuvo, venía vacío, sorpresa, era conocido, Nicolás Zanelli del pueblo de Huara. ¡Hola Nicolás! dije, ¡Hola mi cabo! ¡Hola! contestaron del interior de la cabina oscura dos voces más, eran Walterio Peñafiel y Tomás Becerra, apodado el "Indio Becerra", rotos pampinos humildes y amigos. ¿A donde vamos tirando? pregunté a Nicolini. Voy hasta Arica, respondió, debo recoger una carga. Llévame hasta el cruce de Pisagua con la carretera le dije, vamos suba a la cabina, respondió. Tu Becerra, dijo, pásate a la carrocera para darle ubicación al amigo. Nos fuimos, quedé sentado al centro, entre el chofer y Walterio, hombre éste muy jocososo, chico y regordete, muy amigo de las tallas, de unos 50 años, de bigotes poblados y enroscados hacia arriba en sus puntas, como soldado del siglo pasado. Las primeras tallas que me vinieron a la mente, fueron referente al inmenso abrigo negro y largo, que siempre vestía para capear el frío pampino, el que le llegaba a los tobillos, cual sotana de cura, y con los botones del porte de un aljajor. También era su costumbre usar una larga bufanda de lana al cuello, de aproximadamente dos metros, lo que excedía en demasía la normalidad, y luego remataba en un sendo sombrero plomo tipo playero. Este abrigo, decía Walterio, lo uso para sentirme joven y ágil, con su cara jocososa de roto alegre y bueno para el chascarro. ¿Cómo es eso? le

### Programa

#### PRIMERA PARTE

1. Gaceta Nacional.
2. Discurso de apertura.
3. Obertura por la orquesta.
4. Danza por la E. Superior.
5. "Las Dinamitas" canto por la Escuela N.º 11.
6. "A mi Madre" por la alumna Blomona Montenegro.
7. Ejercicios musculares por la Escuela N.º 11.
8. "Quisiera morir" canto por Odulva Carrión.
9. Mazurka por la E. Superior.
10. "Pisagua" por la alumna María Tello.
11. Repartición de certificados a la Escuela Superior.

#### SEGUNDA PARTE

1. Vals por la orquesta.
2. "Ciencia y Religión", diálogo por las alumnas Ada Curovich y Cristina Ramirez.
3. "El Vegano", canto por la Escuela Superior.
4. Ejercicios con varas por la Escuela Superior.
5. "La Iberiana", canto por la alumna Cristina Lopez.
6. Mazurka por la Escuela N.º 11.
7. "Oh Corazón" por la alumna Jufeta Blanco.
8. Salvo ¡oh Patria mía! canto por todas.
9. Repartición de certificados a la Escuela N.º 11.
10. Discurso de clausura.
11. Apertura de la Exposición.



pregunté, claro, me dijo, en Huará salgo por las noches a recorrer las fondas, y me paseo por las calles desiertas del pueblo, asusto a todos los perros en la obscuridad provocando los ladridos de estos en una bulla infernal, y me persiguen por las calles hasta el Camal, y luego hasta la plaza, así corriendo me mantengo joven y no se me tullen las piernas. Nos largamos a reír con Nicolini por las ideas del otro. Mientras tanto entre tallas y risas, llegamos a Alto Hospicio. Nicolini fue a controlarse a la garita policial, y luego volvió con cuatro paisanos, lugareños de los pueblos de la cordillera, humildes y más callados que un nicho perpetuo.

Esta gente como siempre, con su saquito harnero blanco al hombro, (la maleta) donde guardan sus chalalas de goma, o mejor dicho, sus Good Year con riendas, muy usadas en los terrenos cordilleranos, también algunas sopaipillas duras, charqui, hojas de coca para el camino, y unas que otras prendas de vestir. Súbanse muchachos, acotó Nicolini. Estos se encaramaron por las rejas del costado, dejándose caer a la carrocería. De pronto, casi mecánicamente se detuvieron. Algo extraño pasaba. Y como si su primer pensamiento ya convertido en acción refleja, fue, el irse a sentar los cuatro, lo más atrás posible de la carrocería, allí en el suelo, y con la espalda apoyada en la compuerta trasera, miraban frente a ellos en la obscuridad, con el terror dibujado en sus rostros morenos y los ojos desorbitados. Seguimos el viaje, pregunté a Walterio los motivos, ya que podíamos observarlos por la mirilla que da a la carrocería. Este me dijo, están asustados por el ataúd que llevamos, entonces pude ver que en realidad, transportábamos un féretro, más negro aún, que la noche que nos envolvía. Tétrico se veía en el fondo del piso. Siniestro como la muerte misma, de él, sólo relucían en la semipenumbra, sus pasamanos y guarniciones plateadas, y el gran sacrificio sobre su tapacera. Las figuras de los cuatro andinos, sentados a distancia, parecían encogerse más aún, no obstante estaban ahí, asustados y con un respeto profundo, como asechando cualquier atisbo de vida.

Nicolini me explicaba, que en el pueblo de Camiña, había fallecido don Maximiliano, un vecino que vivía en el bajo. Por esta circunstancia habían venido a Iquique, para la compra de un ataúd, el que debían entregar en el cruce de Camiña. Ratos más tarde, enfrascados en nuestra conversa, a veces dormitando un poco, sintiendo el viento que se introduce a la carcomida cabina por sus resquicios, y la camanchaca que lo cubre todo, la que sólo es rota al frente, por la luz amarillenta de los faros que la cortan en dos, más el ruido del motor que rechinaba, ya viejo y cansado. En las proximidades de la ex- Oficina Humberstone, fué en ese instante que escuchamos unos gritos escalofriantes y alaridos de terror, los tres al instante nos miramos rápidamente, yo y Walterio observamos por la mirilla, y atónitos pudimos ver como los paisanos gritaban. Y cual sombras fantasmagóricas parecían alargarse, trepaban despavoridos por las rejas del camión, y se lanzaban al vacío, fundiéndose en el espacio de la noche. Rápidamente el chofer pisó el freno, y el viejo vetusto fué a detenerse como a cincuenta metros en la carretera. Desconcertados, nos bajamos para indagar que pasaba. Dirigimos la vista a lo alto de la carrocería, y pudimos observar la cara morena de Becerra, con su nariz chata hundida al centro, éste, mostraba un gesto de estupor, como de campesino ingenuo, le consultamos que había pasado, y respondió que no sabía, semiadormilado con la boca abierta nos miraba asustado. Luego nos explicaba que, al salir de Iquique, al pasarse a la carrocería sintió frío, por lo que se acostó a dormir dentro del ataúd, y ahora al despertar y salir, vió que esa gente gritaban y se lanzaban del vehículo en marcha. Me quedé en silencio largos minutos pensando, con inmensas ganas de reír al recordar

el cuadro que había visto, pero también sentía pánico al acordarme de los gritos, luego nos miramos en forma interrogante, y observamos el gesto dibujado en el rostro de Becerra, con su boca abierta sin saber que hacer. Este se nos quedó mirando. Y todos al unísono, comprendimos el drama y nos largamos a reír. Luego a voces en la obscuridad llamamos a los muchachos, los que lentamente fueron apareciendo de entre la neblina, y comenzaron a caminar como sombries hacia nosotros, venían sucios de chuzca, y algunos con los codos y rodillas sangrantes, al caer sobre sales duras del desierto.

Todos se mantenían a distancia, observando a Becerra como un bicho raro, sin quererlo tocar. Estaban asustados aún, les explicamos la situación entre risas y palmotadas en la espalda de Becerra, para demostrar que éste vivía, y Becerra se reía, mostrando sólo sus dientes del techo de su boca. Cuatro pares de ojos lo miraban atónitos, cuando comprendieron, lo cubrieron de odio primero, luego fue pasando a risa moderada, para terminar en carcajadas.

Arregladas las cosas, seguimos hacia Huará, allí bajarían los paisanos, también Walterio y Becerra quienes vivían en el pueblo. Nos mirábamos en la cabina, y sin pronunciar palabras, la risa afloraba de improviso. Debían ser las doce de la noche, cuando nos detuvimos en la carretera, en las afueras del pueblo. Todos se fueron, el último en bajarse fué Walterio, quién dijo, ¡Que les vaya bien! y dando un tremendo portazo, cerró la pesada puerta de la cabina. Partimos con Nicolini, con más lugar en el vehículo, se podían estirar las piernas, yo pitaba un cigarrillo conversando con Zanelli, por momentos nos reíamos, ya que se mantenía vivo en la mente lo ocurrido. Abríamos avanzado unos 10 kilómetros, cuando empecé a sentir unos lamentos lejanos, quejumbrosos, muy lastimeros, como de guaguas llorando calmadamente. ¡Haaaaaaaaaaaaaaaaa! guardé silencio, ya que me parecía raro, primero no dije nada, quería estar seguro. Luego se oían con más insistencia, ¡Haaaaaaaaaaaaaaaaa! Entonces hablé, le dije a Nicolini, ¡Escucha! ¿Sientes algo?. Puso cara de estupor. Y me preguntó ¿Vas a seguir? No, le dije, hablo en serio, baja el ruido del motor y escucha. ¿Qué pasa? preguntó con cara de incrédulo. ¿No sientes un llanto como de guagua? le dije, seguramente acotó, como en estas pampas salitreras hubo tanto muerto, tal vez estén penando. Me quedé conforme, pero a ratos nuevamente venía ¡Hhhhaaaaaa! Cada vez más lastimero. Entonces traté de mirar por el único vidrio de la puerta de mi lado, el que se veía blanco muy empañado, a causa del frío exterior y la neblina del lugar. Fué entonces que sentí un hielo de muerte, cerré los ojos y los volví a abrir, interrogante, miraba la ventanilla en la puerta, no podía comprender que es lo que era, primero me parecía un monstruo, pegado al vidrio, un monstruo de ojos desorbitados. De boca y nariz aplastada, que se debatía entre la vida y la muerte, su mirada era sanguinolenta, habría la boca como si se estuviera ahogando, queriendo decir algo ininteligible, su rostro hinchado, como si estuviese sumergido en una gran botella con agua, agrandado por la sorpresa. ¡Mira! grité a Nicolini, ¡Mira eso!. Este volteó la cabeza y barbotó, ¡Diablos! Es un pulpo, dijo impresionado. Frenó el camión, y la cosa desapareció rápidamente hacia abajo. ¡Abre la puerta! gritó, la tomé de la manivela y abrí de un fuerte empujón, un nuevo estremecimiento, y sentí una súbita fatiga, una visión aterradora me hizo comprender todo en un instante, un segundo de cordura me llevó a la realidad. Al abrir la puerta, cayó pesadamente un bulto enorme sobre la carretera. ¡Es Walterio! grité. Ambos bajamos a socorrerlo. Allí estaba Walterio, como masa enfundada en su abrigo enorme, y su chalina al cuello, con

sólo un zapato, que colgaba de la punta de su pié amarrado al cordón. Como un saco de papas tirado al piso, y su cuerpo que tiritaba de pies a cabeza. Parecía estar gravemente herido, agonizando, quizás ya muerto. Le hablamos y pude ver que no, que estaba vivo, y bien vivo. Lo cogimos y subimos a la cabina. ¿Y que no te bajaste en Huara? le pregunté. Sí dijo, con voz lastimera, ya más repuesto. Pero cuando cerré la puerta Uds., partieron rápidamente, y se me quedó la chalina pillada a la puerta. Desde allá que vengo arrastrándome y corriendo y corriendo a ratos, gritándoles, pero el ruido del motor era más fuerte, por momentos veía que me salían chispas de los zapatos, pero no podía golpearles, porque si soltaba las manos iba a ir a parar a la rueda trasera. Mira tus pies ensangrentados, le dije. Ahora debemos regresarnos a la Posta Médica de Huara. ¡Cierto! argumentó

Nicolini. Corriste la mejor carrera de tu vida.

¡Y la ganaste! dije yo, porque los otros ni siquiera se ven. Nicolini dijo, esto es mejor que los perros para mantenerse joven Walterio, ya no se te van a tullir las piernas por un largo tiempo. Walterio nos miraba con cara de pena. Nos regresamos algo de 15 kilómetros. Pero yo y Nicolini, nos mirábamos a cada rato, y luego mirábamos a Walterio soltando las risotadas compungidas. Y Nicolini le decía, ¡Así que parecías esmeril sacándole chispas a la carretera! Yo le decía, ¡Ahora no me vas a decir que estas cansado! como, si has venido sentado toda la noche. ¡Hace caso! decía Nicolini, deja esa chalina en casa, te traerá problemas, porque es más grande que tú. A todas estas bromas, Walterio agachaba la cabeza, luego decía calmadamente. ¡Puchas! Ahora lo sabrá todo el pueblo. Tendré que andar a escondidas.

---

---

*seudónimo: Pigmalión*

---

---

## SEGUNDA MENCION HONROSA EN NARRATIVA

---

---

### ELEGIA PARA SUEÑO DE PRINCESA

... Y Nusta Huillac habló a la luna:

No es, Madre mía, que yo deje de creer en tí pero amo al cautivo de otro Dios que dice ser tu dueño. . . si fuese realmente cierto, no es que traicione mi fe, sólo la agrando amando a tu Padre-creador.

El viento pastorea cometas, pájaros de luz que se lanzan a la copa de los árboles y anidan sombras. Los tamarugos escarban la tiniebla y fuman el rocío de la camanchaca,

El desierto parece tirado en la esquina del silencio, reverbera el horizonte en un dejo de vacío que al instante de soplar el viento parece llenarse de fantasmas que custodian los secretos laberintos de la piedra.

De pronto en medio de las flores resacas del granito, bajo el cactus que se enamora de los pájaros que vienen del sur (porque le traen pétalos de bosque) un ruido de alas negras crepita el páramo inmenso de los muertos.

La barca-luna parece perderse entre un oleaje de nubes, como si recién acabase de llevar espectros al desierto para que dilucidan sus letanías, temores, sus hondos abismos de misterios. . .

-Amado, el ave-frío posó sus alas árticas en mi corazón de polvo y en esta tiniebla de estar siempre en mí busca, vuelvo a sentir el júbilo de los recuerdos. . . ¿Por qué me desperezo?. . . Despierta, Vasco, remece la niebla de tu

sueño, sopla sobre nuestro cansancio el céfiro de la eternidad. Algo parece encendido en la bruma, un resplandor de latidos llega a mi muerte y no puedo conciliar el sueño. . . Despierta Vasco, despierta. Madre-luna bosteza algarabía y sobre nosotros lanza el rayo tenebroso de la vida

-Nusta Huillac, amada mía, princesa de los frutos que crecen en el árbol de la creación, avecilla primigenia del ensueño que te hace temblar de pavor si es medianoche en tu corazón, si ya florecieron en tu cuerpo las flores del olvido.

Ven amada, el silencio siempre trae barcas de pensamientos, recuéstate en mi pecho lleno de cruces hechas con ramas de pimiento, bebe en mis labios que se nutrieron en el manantial del sopor y no desvaríes más. . . Descansa. . . Los árboles-abuelos custodian nuestros cuerpos tendidos en los ramajes del tiempo. Vuelve a la eternidad.

Tengo miedo, Vasco, El anciano-viento trae prendido en su pecho lamentos de quejas, quejidos de zampoñas y el loco trueno del tambor. Siento algarabía de ilusión en los caceríos gente que agita sus dolores en pañuelos-arcoiris y danzan estertores de felicidad.

Celebran el amor pero sus rostros llevan pintados el crepúsculo de la locura y hacen florecer los desiertos en eléctricos espasmos de rezos. Todo el desierto lo han cubierto de bosques-disfraces, llevan luces pequeñitas en sus manos, han robado a Padre-sol su hálito y caminan sin rumbo fijo tal vez queriendo eternizar el resplandor. . .

El mundo tiene forma de sopaipilla  
y su aire está fragante de canela.

En medio del desierto gritan los comerciantes  
sus viejas mercancías de ilusión  
mientras Dios sigue leyendo el periódico  
en el abismo de las quejas.  
"A este templo tan sagrado  
entraremos con reverencia  
a adorar a nuestra Madre  
a su visita y su presencia"

...-Ñusta Huillac, ave errante de la primavera, hija del  
lucero, amado árbol donde se posan los búhos del amor.  
Son los hombres que cansados de vagar buscan los  
tréboles de la eternidad, ellos como el equilibrista-inca que  
trabaja círculos en su corazón para llegar al infinito buscan la  
felicidad.

Tienen miedo, por eso cubren sus cuerpos con  
disfraces para que la tormenta del misterio no descubra su  
pavor cuando sea la hora de danzar el lúgubre sueño.

Ellos se celebran y jubilean sus pecados y virtudes.

Mira como danzan diablos sensuales y dibujan en el  
aire enrarecido el pavor de sus debilidades. Mira como  
danzan ángeles sumidos en ventura de infinito y encienden  
fuegos buscando su corazón disperso de trashumante pero  
no tengas miedo todo ésto es sólo el carnaval de anhelos y  
misterios...

Caigamos en sonos  
de luz y crepúsculo,  
ardamos en ritmos  
oscuros y albos.  
Bailemos el miedo  
en copos de luces,  
bailemos la sombra  
en eco de huellas.  
Bailemos incluso  
la muerte que espera  
en la esquina del son.  
"A tu presencia divina  
aquí llegamos señora  
recibe a tus promesas  
como Madre Protectora."

...-Vasco, pequeño duende, sortilegio de la  
dulzura, viento repechado de silencio, río lleno de sirenas  
que tocan campanas cuando la muerte quiere dormir tu amor  
por mí... ¿Qué es ésto? La vieja casta de mis padres  
inmersa en los credos extranjeros.

El varón de la piel de luna, la oveja salvaje de la  
bruma quemó la órbita de Padre-sol y ahora en fuga dolorida  
vino a habitar con sus Dioses nuestros lares.

-Princesa de las constelaciones perdidas, recuerda  
que antes de morir tu corazón estaba húmedo de anhelos y  
que tú, henchida de un amor inmenso, dejaste que posara  
sobre tu corazón en vigilia el aromos tamarugo y bebiste en  
aquel soplo de misterio todo el amor que me consume.

-Sí, Vasco, ahora recuerdo tus palabras, el aroma  
salino de tus plegarias, rezabas a un Dios que ahora lo veo  
consumido en el ocaso de su pueblo, lo oigo gritar pavores  
pero muchas lunas-espejos separan sus anhelos de los de  
los hombres.

...-...Y que hacen ahora por qué se contorsionan y  
reptan como serpiente-herida, por qué murmullan como las  
palomas en las afueras de las catedrales... Tengo miedo,  
Vasco, ábreme tus brazos que voy a llorar mi desventura  
azul...

Vasco, fantasma herido de gestos, tiembla en verdor  
de besos y caricias, en frágil cotidaneidad de ensueños,  
recoge los pétalos de su voz remota y piensa:

-No, mi amada nodriza del recuerdo, nuestro Dios no  
se consume.

Recuerda cuando huíamos el cielo nos miraba con  
trágico esplendor de sombras, éramos vasallos de distinto  
credo pero no pudimos detener el pulso de la primavera  
llena de deseos. Me abrazaste, algo traía el viento que no  
sabías descifrar, carnaval de sollozos, campanas que  
repicaban en el hades del encuentro. Ni tú ni yo pudimos  
contener los astros de la ternura, el amor que huele a retama  
recién quemada en hogueras de ilusión el amor enredado  
en lianas de infinito, el amor que se abraza a la borrasca y  
fosforece lleno de tu recuerdo.

-Vasco, siento tu corazón-reloj que vuelve a dar  
campanadas de vida... Abrazame fuerte mi amor.  
Arrebátame con tus desvaríos. Vuélveme ceniza de sueños  
inacabables... Yo sé, chuncho adorado, que el hombre  
siempre crepita en los fuegos del amor... Amor-jirón, amor-  
reflejo, amor-rincón, amor-ubicuo.

-Sí Ñusta... Ahora volvamos a la senda etérea del  
confin, sigamos rumbo al universo de lo imposible.  
Estaremos por siempre atados.

-Vasco, todo es amor... amor... amor.

... Así en rumor inacabable de confesiones,  
disueltos en los arenales del recuerdo, Vasco y Ñusta  
Huillac se tendieron en un solo abrazo a esperar la carabela  
de la eternidad, mientras el pueblo sumido en el carnaval del  
misterio sigue la procesión de sombras... Y arcángeles y  
demonios vacían en sus espíritus el bálsamo de la fe.

Este es el fin,  
amé mi cuerpo  
y el borbotón henchido  
de los sueños,  
crel en mí  
y a través de mis pesadillas  
Dios reflejó su tristeza  
en abismos insondables  
de creencias y ruegos.  
"Canten y canten  
Allí... Allí... Allí  
noches para nuestra Diosa  
que hoy venimos a saludar.

seudónimo: Cimarrón

## HOMBRES DEL NORTE GRANDE

Era el roto pampino un roto muy singular curtido por las camanchacas y heladas de la pampa del Tamarugal.

Era un vagamundo del norte grande, le gustaba trabajar un tiempo en una oficina y después en otra y así sucesivamente, conocía todo el cantón norte y sur de la pampa del Tamarugal.

Entre estos vagabundos había rotos muy diablos con malicia que se encalillaban hasta la coronilla en pulperías y cantinas y cuando ya no les daba más el cuero se echaban a volar de noche o de madrugada con camanchaca.

Solamente con su linyera al hombro dejando todos sus monicacos como recuerdo. Por eso en esos tiempos estaba de moda el dicho "se fue con la camanchaca el huacho José".

Se prestaba para esto el hecho que en ese tiempo habían muchas oficinas elaborando y todas eran independientes entre sí y a más tardar en un par de días o más estaba trabajando nuevamente con un nuevo patrón y no había ni rocha en la caballada. Porque si no me equivoco, según nos contaba mi abuelo Alfredo Q.E.P.D. había como 300 oficinas entre cantón norte y sur laborando.

Mi abuelo que fue derripiador de los buenos, nos contaba a mis hermanos y a mí que él había trabajado en muchas oficinas salitreras: Negreiros, Agua Santa, Catalina, Constanza, Ahurrerá, Cóndor, Gloria, Puntuchara, Brac, Bellavista, y siempre trabajó donde le pagaban más, porque era bueno en su trabajo. En la oficina Bellavista fue la última en que trabajó, porque los años y sus piernas ya no se lo permitían.

Y mi abuelo nos contaba cosas; él tenía charla fácil y buena conversación. Eran tiempos de "cocinas a carbón, calderos, velas, lámparas, y patos chonchones para alumbrarse".

Nosotros los cuatro hermanos nos sentábamos con mi abuelo alrededor del bracero. Él se acordaba de varios patrones con los cuales trabajó; Devescos, los Nort, los Duncan, Marincovich, Rojas, los Urriticochea, y otros más que no recuerdo. Nos contaba mi abuelo del puerto de Iquique abarrotado de barcos con banderas de todos los países del mundo. Era el auge del oro blanco, nosotros comentábamos "debe ser lindo el puerto", en esa época nosotros no conocíamos el puerto de Iquique y nos contaba mi abuelo que él creía en aparecidos y cosas del más allá.

Y comenzó mi abuelo con su charla fácil y amena, les voy a contar un caso muy especial que me contó mi padre y que ocurrió en una de las oficinas salitreras donde él trabajó. Resulta que en el campamento donde vivían los obreros había una pieza muy especial en que ninguno de los obreros quería vivir porque decían que penaban los seres del más allá.

Los que vivieron en esa pieza decían que los destapaban, les tiraban las orejas, les soplaban los pies, no les dejaban dormir. Nadie quería vivir en esa pieza, por lo cual el sereno mayor la reservó para alojar a los que llegaban con la camanchaca; es decir, a los huachos José.

## TERCERA MENCION HONROSA EN NARRATIVA (compartido)

Esto era para reirse de ellos, porque después llegaban corriendo despavoridos contando que no podían dormir, por que los destapaban, les soplaban las orejas y les tiraban los pies y que por favor les diera otra pieza para alojar.

Bien, mi abuelo hizo un alto para encender un cigarrillo, "Ideal de aquel tiempo".

Nosotros silencio absoluto; no volaba ni una mosca. Mi abuelo continuó con su charla; pasó un largo tiempo en que no llegaron huachos José a pedir alojamiento. Cuando una noche como a las 12:15 hrs. con camanchaca cerrada aparecen dos bolivianos y una paisana, buscando alojamiento con el sereno mayor para pedirlo sólo por esa noche.

El sereno mayor los miró alumbrandoles con el farol, los dos bolivianos con su característico chulo y su infaltable "armada de coca" y su cigarrillo atomillado a su boca; en esos tiempos un "América ó 43". La paisana con su tonguito y su infaltable atado a la espalda y un farol en cada mano.

El sereno riendo para sus adentros, les dijo como no, en ésta oficina por el campamento tenemos una pieza especial para alojados. Los condujo a la pieza "famosa"; y él regresó riendo para sus adentros y diciéndose a sí mismo: ligerito van a estar aquí corriendo despavoridos a pedir otro alojamiento. Se fue el sereno a despertar a los turnos de madrugada. Pasó el tiempo y como a las 2 horas y más, el sereno se puso espinudo, pensó "no les habrá pasado alguna desgracia a los bolivianos"- Buscó gente y con varios faroles, patos chonchones y armas de defensa por si acaso.

Llegaron a la famosa pieza, silencio único, la puerta entre junta; la abrieron de una patada, se abrió con un chirrido, alumbraron con sus faroles, pero los paisanos habían desaparecido. Pero en un rincón de la pieza había una sanja como una sepultura, pedazos de mantas viejas, cueros y sacos; además una montura muy vieja. Y de los bolivianos con la paisana nunca más se supo. Según contaba mi abuelo en esa pieza había un entierro; una carga de oro y plata.

Por eso mi abuelo creía en aparecidos y cosas del más allá.

Mi abuelo nos siguió contando un caso que le ocurrió a su padre cuando era joven.

Resulta que mi padre bajó al puerto con bastantes billetes que había juntado durante unos meses porque estaba plantando, y quería pasarlo bien; claro que lo pasó recontra bien, porque se le pasó la mano y después no tenía recursos para regresar a la oficina en que trabajaba. Y se largó a tirar pata en la noche. Llegó a Hospicio con camanchaca cerrada, siguió caminando sin rumbo y se empampó; caminó como tres días con sus noches, capeándole al frío, la sed, y el hambre. La noche del tercer día, entre la camanchaca y su bruma divisó una luz, era su salvación, corrió tanto que tropezó y cayó junto a una línea de ferrocarril. Se levantó apenas, llegó como pudo, era una casa como estación de ferrocarril. Se veía luz en una ventana, tocó con ansias y desesperación, la puerta se abrió con un crujido pero nadie contestó. En el interior había una mujer joven muy bella y un hombre joven de cabellos rubios, ambos tenían una vela en su mano, ninguno de los

dos dijo ni una sola palabra; por señas le dieron a entender que se sentara, le indicaron una mesa, el cogió una silla que había cerca de la mesa y se acomodó.

El mantel de la mesa era albo como la nieve y los servicios muy limpios y brillantes.

La bella mujer le indicó con un brazo un plato de sopa humeante que había en el centro de la mesa, cogió el plato y comenzó a comer con ansias casi desesperado. La sopa tenía un gusto muy raro pero muy agradable.

El hombre joven rubio le indicó que se sirviera el vaso de vino que había en el centro de la mesa y que parecía color ámbar o granate cristalino, el cual se sirvió conmovido; pero ellos ninguna palabra dijeron. Cuando terminó de servirse lo que había indicado, ellos le indicaron la puerta; la abrió, salió y ellos detrás de él y cosa rara, las velas que llevaban en sus manos no se apagaron con el viento y ellos parecían flotar en la bruma de la camanchaca.

Ya no sentía cansancio, con los brazos extendidos le indicaron el camino a seguir, se despidió pero no le

contestaron; él agarró el tranco conmovido.

Ya no sentía cansancio y caminaba cada vez con más vigor y al amanecer llegó a un campamento de carrilanos. Lo convidaron a lavarse, le sirvieron café y le dieron a fumar unos cigarrillos. Desayunó, conversó con ellos, les contó que se había empampado y que hacía como tres días que había caminado sin destino y que con suerte y el favor de Dios había encontrado una casa y lo habían atendido, una pareja de jóvenes seguramente un matrimonio y que la joven era muy bella.

Los carrilanos lo miraron extrañados y le dijeron que si acaso estaba loco porque a muchos kilómetros más allá había una estación de ferrocarril muy antigua y abandonada, deshabitada porque allí había ocurrido un doble crimen y asalto. habían asesinado al dueño de casa y a su señora que era muy hermosa y que el crimen y asalto nunca se había esclarecido.

Por eso mi abuelo creía en aparecidos y cosas del más allá.

---

---

---

**seudónimo: Gavilucho**

**EN**

**LA OFICINA**

**"ALIANZA"**

En los tiempos del apogeo del salitre ésta era una de las más grandes de la provincia. En su máquina de elaboración tenía tres secciones de cachuchos más un complejo para aprovechar los finos.

Para la convivencia de sus pobladores tenía teatro que por cierto pasaban películas mudas, Sociedad filarmónica, pulpería bien dotada de mercado, a las cinco de la mañana se entregaba la leche fresca, y a esa hora también se ponían los tarros para la compra del carbón y posteriormente la infaltable carne. Las cantinas tenían un slogan del desayuno, se servía en platos, el menú era caldillo, sémolas con cebolla frita y bistec. San Martín con bistec (que consistía en un cocho de harina tostada con grasa), fideos cabello de ángel con cebolla frita y bistec, etc.

El almuerzo; cazuela con una tumba grande de carne, además del choclo, papa, zapallo, etc. El segundo el tradicional plato de porotos bayos con harta color, para mejorar más la cazuela, estaba el corte de cabeza y huesos; el lonche también servía en plato, generalmente ensaladas, bistec. Las comidas, otra vez la suculenta cazuela. El segundo plato mote, quaker o macarrones con carne y papas, todo cocido.

Las cantinas tenían un horario muy rígido para sus

---

---

---

## TERCERA MENCION HONROSA EN NARRATIVA (compartido)

---

---

---

pensionistas dado a que una vez terminada una ronda la mesa quedaba puesta para la otra.

Los días Sábado o días festivos estaban los farolitos rojos en las puertas de algunas pensiones para ofrecer la albacora frita, malaya o lengua fiambre, a la salida de la función del teatro estaban las sopaipillas pasadas, el chocolate o el café calentito y picarones.

También en algunas puertas ponían una botellita con agua indicando que ahí vendían chicha, en las tardes cuando los obreros ya llegaban del trabajo las niñas vendían choclos cocidos, allullas, picarones, cachos de azúcar etc. Las fiestas más celebradas eran las de año nuevo y la del dieciocho de septiembre.

Lo que más me causaba asombro la elegancia de los bailarines y en la forma tan ceremoniosa que se efectuaban, a un lado las damas al otro los varones, un maestro de ceremonia con un timbre daba el comienzo del reparto de fichas, después los varones en fila de patos se proponían a cazar las fichas con las damas y se iban colocando las parejas tomados de brazos dando siempre vuelta alrededor del salón por cierto con música muy especial, terminado esto, el maestro de ceremonia con dos timbrazos daba comienzo al baile, se decía que ahí se tenía que bailar con la dama que tenía la misma ficha que la del varón, pero para los lachos no le faltaban como arreglárselas para escoger a su preferida.

En las sociedades hablaban profesores de baile que dos o tres veces por semana les hacían clases. La cultura era infaltable como los conjuntos artísticos, estudiantinas,

los patrones mantenían a jugadores de football en trabajos aliviados. Lo más encantador, que al anochecer los grupos de niñas con sus rondas coreaban las tradicionales melodías tan de moda en aquellos tiempos. Los viejos escuchaban sentados en bancas al lado afuera de sus casas.

En el diario acontecer, los obreros tenían ciertas discrepancias. Los patizorros carreteros, y trabajadores de la máquina de elaboración no congeniaban con los tiznadores. La administración les construyó locales separados distantes unos a otros, por ejemplo, el club norte-américa quedaba en calle 5ª, éste era el de los patizorros, el club estrella roja para los tiznados se ubicaba en calle Baquedano, para los empleados también tenían sus reglas de no relacionarse mucho con los obreros.

Antes de terminar con este relato no puedo dejar el por qué se comía tanto en la pampa. . .

El patizorro, no todas las calicheras eran de una can-

cha; eran de dos, tres y cuatro así que una carretada significaba un sacrificio enorme, además, el macho de 25 libras que levantaban para dejarlo caer encima del bolón de caliche. Los carreteros aparte de lidiar con las pjaras de mulas tenían que cargar las carretas. Al derripiador que tenía que meterse dentro del cachucho caliente usaban zapatos con suelas altas de gomas para no quemarse los pies, eran tan pesados que aunque se cambiaran por comunes y corrientes, ellos seguían andando como si estuvieran con los zapatos de trabajo, sus piernas las cubrían con gruesas medias largas de lana que confeccionaban especialmente para ellos. Usaban también la gorra de milico sin vicerá para que no les estorbara al secarse el sudor que lo hacían de sacos de harina. También se cubrían la cintura con una faja ancha.

Así en forma breve hemos echado un vistazo a aquellos titanes de la pampa salitrera que como homenaje se le ha erigido un monumento.

---

---

**seudónimo: Pigmalión**

**PRIMER LUGAR  
EN POESIA  
(compartido)**

---

---

## **HORIZONTE NARANJA**

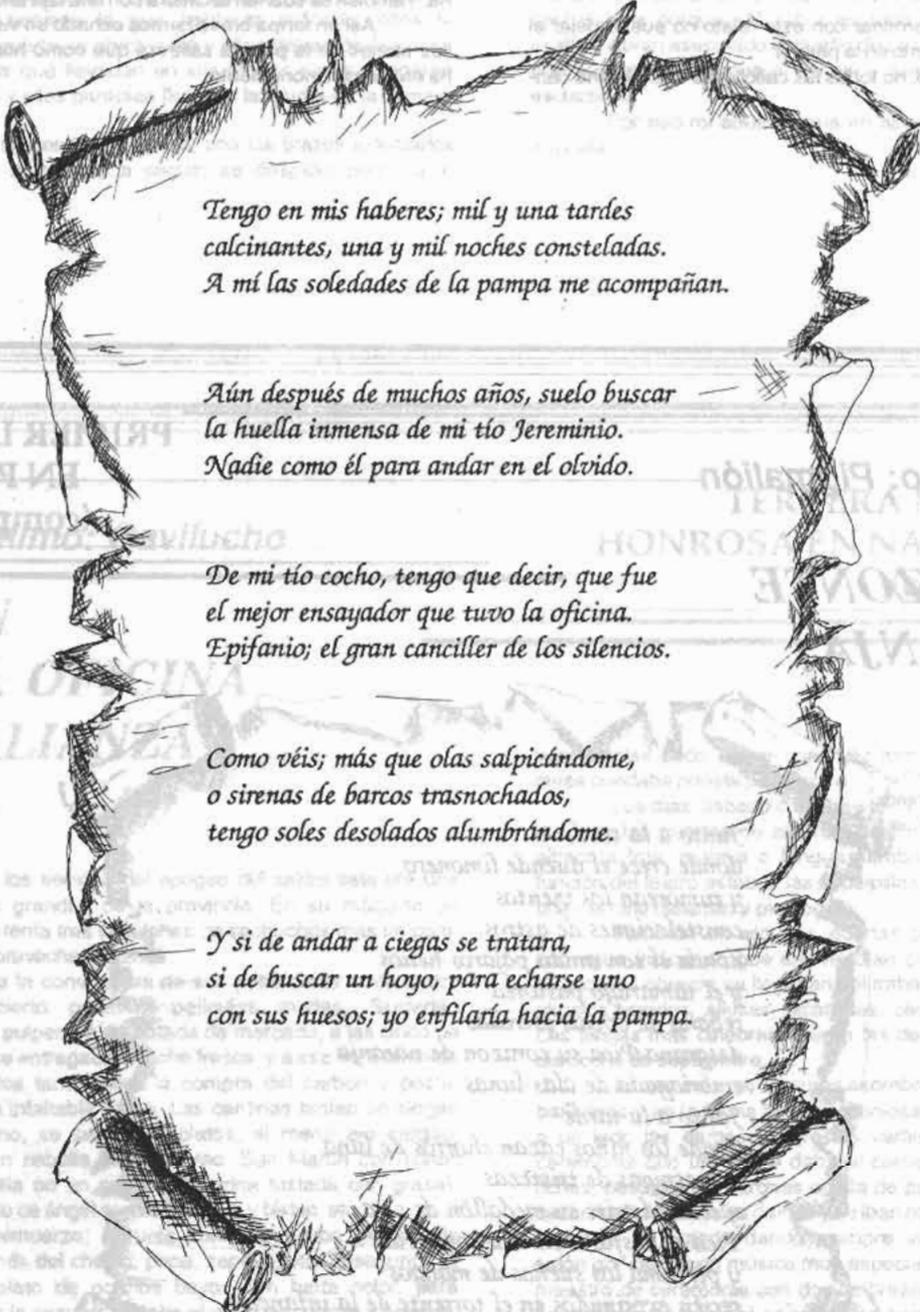


*Junto a la tarde  
donde crece el duende limonero  
y rumorean los vientos  
constelaciones de astros,  
donde el son anida pájaros-helios  
y el tamarugo pastorea  
rebaño de ovejas-estrellas  
desgrana Pica su corazón de naranja  
embriagada de alas-lunas.  
 Junto a la tarde  
donde los niños cazan chorros de luna  
con espigas de tristezas  
y el sol derrite su medallón de cera  
Pica se desflora en truenos verdes  
y perfuma los sueños de mangos  
recién exprimidos en el torrente de la infancia.*

**seudónimo: Caldosgrueso**

**PRIMER LUGAR  
EN POESIA  
(compartido)**

## **EMPAMPAMIENTO**



*Tengo en mis haberes; mil y una tardes  
calcinantes, una y mil noches consteladas.  
A mí las soledades de la pampa me acompañan.*

*Aún después de muchos años, suelo buscar  
la huella inmensa de mi tío Jeremínio.  
Nadie como él para andar en el olvido.*

*De mi tío cocho, tengo que decir, que fue  
el mejor ensayador que tuvo la oficina.  
Epifanio; el gran canciller de los silencios.*

*Como véis; más que olas salpicándome,  
o sirenas de barcos trasnochados,  
tengo soles desolados alumbrándome.*

*Y si de andar a ciegas se tratara,  
si de buscar un hoyo, para echarse uno  
con sus huesos; yo enfilaría hacia la pampa.*

seudónimo: Victor Manuel

PRIMER LUGAR  
EN POESIA  
(compartido)

PRESENCIA

Aquí la presencia fuerte,  
generosa y guapa,  
de aquel hombre  
que conquistó la floresta pétreo  
de la pampa calcinada  
por el hórrido estallar  
de dinamitas, con sus manos  
de callosas superficies,  
con su empuje, su sudor,  
su angustia plena,  
en el diario desafío  
a la materia calichal.

Con el golpe del macho  
veinticinco,  
con el áspero horadar  
de la barreta,  
con la fuerza de la pala  
y de su brazo sin igual.

Pampino,  
la historia que es leyenda y asombrada,  
que narra  
la aventura del salitre,  
aferra en sus páginas  
y tatuada,  
tu figura de roto calichero,  
fuerza, corazón y espada,  
para rasgar el manto de neblina,  
para que nunca tu epopeya quede  
sólo en el surco  
del salar y de la oficina  
en ruinas,  
sino que se levante  
en las voces del pasado,  
en el rumor del viento  
entre las calaminas  
diseminadas del poblado,  
por las calles silenciosas  
de los campamentos.

Pampino,  
hénos aquí,  
hombro con hombro,

rozando tu cota polvorienta,  
caminando  
junto a tu áspero calzado,  
sobre las huellas  
que el desierto guarda  
de tu presencia  
en las madrugadas  
rumbo a la pampa,  
a la calichera dura,  
al panorama hostil,  
a tu destino.

Estás aquí,  
viento y camanchaca  
en la partida,  
gris y atardecer en el regreso,  
la jornada continúa en la mañana,  
pero hoy,  
lumbre, un plato de sopa  
y la familia talvez puedan  
restañar el sudor  
allá dejado.

En la faena se quedó  
como un arado,  
la herramienta  
sobre el suelo endurecido,  
también el recuerdo  
enfebrecido,  
porque hoy la pampa  
es diferente.

Pero tu estampa,  
de la calichera ausente,  
existe,  
y se levanta sobre las edades,  
recia, eterna, presente,  
porque en nuestros corazones  
hay campamentos,  
donde te has quedado,  
Pampino,  
para siempre. . . .

seudónimo: Pigmalión

## PUEBLO FANTASMA

*Las puertas las tapiaron  
con astillas de pimienta,  
el sueño tostado de la arena  
fue cayendo sobre la niebla  
y pobló de pájaros-piedra  
el remolino de algarrobos.  
la gente puso a secar  
en los techos de sus casas  
pieles de lagartos  
para curar la herida del adiós.  
Descolgaron de los muros-horizonte  
tiestos y raíces. . . bruma y sol.  
¡Se fueron en silencio  
fumando el opio del recuerdo!  
En los naufragios de la camanchaca  
olvidaron la ruta de las aves-sol,  
las voces pobladas de carabelas-viento,  
el plumaje negro de los sueños-noche.  
Todo lo olvidaron,  
en un resplandor salado de abismo,  
incluso moler la tristeza  
en el lagar inmenso del salitre.*

## LOS APARECIDOS DE LA SANTA MARIA

*La noche. . . la noche inmensa  
de anhelo devastado,  
de silencio embravecido de pulsos. . .  
Dicen que venían de la vida  
con el corazón machacado de nostalgias  
y que pedían copos de horas  
recién caídos en el árbol del latido  
que le crecieron telarañas a sus nombres  
y que vagaban en la escuela  
pintando sentencias en la pared del destino.  
Dicen que eran fantasmas  
que cultivaban hongos en sus heridas  
y en los papiros de la vigilia  
escribían los nombres del verdugo. . .  
La noche. . . la noche inmensa  
de estrellas desclavadas,  
de paraíso derretido  
en la fragua del temor,  
de recuerdos plantados  
en el páramo del olvido  
los aparecidos. . .  
los aparecidos. . .  
los aparecidos. . .*

seudónimo: Astil

SEGUNDO LUGAR  
EN POESIA  
(compartido)

## LAS VIEJAS MANOS VACIAS

*La vida es como esa pampa amarga rebelde y salobre,  
por eso a veces pienso si estaré vivo o estaré muerto  
porque sueño en las penumbras de un pasado tan pobre,  
y la incrédula sonrisa de un final tan incierto.*

*No quiero ser un viejo triste con pálidas manos vacías,  
con mi boca reseca despertar al alba asustado llorando  
porque nunca fui nada tan sólo pobreza y noches frías,  
al beber las aguas de mi dolor para seguir andando.*

*Mis huellas quedaron marcadas en las arenas enrojecidas,  
el llanto tardío se unió a mis anhelos rebeldes y fríos  
luchando por la vida llevé por duros caminos mis heridas,  
sin tener nada tan sólo el lejano rumor de los ríos.*

*Con tanto desquicio siempre estaré en la soledad dormido,  
sin comprender las palabras necias al dolor del calvario  
nunca seré nada que valga, tan sólo un asno duro y sufrido,  
triste y olvidado cansado de caminar solitario.*

*Puede ser amargo el llanto cuando se tiene la fe perdida,  
fracaso del hombre con sus ojos de mar o de sol escarlata  
en la lucha los labios se secan y llora su pena escondida,  
o sueña vestido todo de negro de cuello y corbata.*

*La vida es dura cuando el hombre reniega su mala suerte,  
se persina y reza cada noche en sus ambiciones remotas  
porque la tierra no tiene amor, todo está frío o inerte,  
entre tantos seres en un mundo de olvidados idiotas.*

*Al azul del cielo alzaré mis brazos mientras afuera llueve,  
el viento y la lluvia toca y estremece al sauce que llora  
las escarchas se aferran a las manos azuladas como nieve,  
sin tener nada sólo el miserable centavo que se implora.*

*Mis lágrimas calladas son la mezcla rebelde de mi canto,  
parte de la vida, falsedad desnuda de necias hipocresías  
cuando se pierde el derecho en la soledad del llanto,  
sin tener nada, sólo las viejas pálidas manos vacías. . .*

**MUJER DEL NORTE  
GRANDE PIONERA DE  
TIEMPOS VIEJOS.**

Mujer, belleza silvestre,  
Desierto árido y agreste,  
riquezas bajo tus mantos  
que brotan como palomas.

Son albas como las nieves  
de los Picachos Andinos  
Mujer de temple Señero  
Tú viste llegar el alba,  
entre 'camanchacas y heladas'

Y le 'peleastes a la vida'  
sin fatigas ni dobleces.  
Saciastes hambre y sed;  
de pioneros que arrancaban 'Oro Blanco'  
a esta pampa del Norte Grande Chileno.

Y ahogaste un grito en el pecho  
al escuchar en los cerros  
el grito de tiro grande  
con fuegoooooooooooo.

Nativa del Norte grande  
'Nobleza obliga a nobleza'  
Hoy tienes cabellos blancos  
como las nieves Andinas.

Son huellas de Tiempos Viejos.  
Coraje, amor y cariño;  
Dejaste honda huella,  
en las pampas;  
Por el Progreso de Chile.

**"SALITRE Y  
EL HOMBRE"**

'Salitre y el hombre' forjaron  
Riquezas de tiempos pasados.  
Glorioso esplendor,  
Sudor en la frente, altivo arrogante  
ganaste tu pan.

Salitre y el hombre; pregonaron al  
mundo, el nombre de Chile  
legando a sus puertos;  
futuro y esplendor.

Tú 'viejo pampino'  
levanta la frente y brinda conmigo  
por viejos recuerdos  
gloriosos de ayer.

Dejaste en las pampas  
sudor de tu frente  
y sangre en la tierra  
por conquistas sociales también.

Tú eres baluarte del Norte  
Chileno.  
Que hoy se abre de nuevo  
Futuro Esplendor  
'Sudor en la frente, orgullo de Chile'  
Altivo arrogante ganaste tu pan.

## "AL PAMPINO PIONERO"

Yo recuerdo al roto pampino  
como un 'Antiguo Gladiador'.  
Forjó 'Oro blanco'  
en el desierto con valentía,  
y tesón.

Fué 'Derripidor en cachuchos  
y en bateas Canchador'.  
Sembró el desierto de montañas  
de ripios;  
Desde Pisagua a Taltal.

Con el 'Chuzo, macho y pala'  
fue particular.  
Trabajando a 'Tajo abierto';  
Pampa Pisis y Soronal.

Trabajando en 'Maestranza'  
fue 'Calderero y herrero forjador'  
Y también otros oficios  
muy largos de numerar.  
Se ganaba su sustento  
con sacrificio y sudor.

Yo recuerdo al 'Hombre Ripio  
Y Pate Zorro'  
con su cota singular,  
pantalón encayapado  
y también su 'Calañe'

Con 'bototos, suela gruesa y  
también 'Entaquillados'  
Y pañuelo anudado al cuello;  
parecía un gran Señor.

También recuerdo a los 'carreteros  
y su lenguaje singular'  
y los nombres de las mulas;  
la 'peta, la chepa, la chunga,  
la tuerta y otras más'.  
Les endulgaban su 'Rosario'  
cuando estaban malas pa' tirar.

También recuerdo a los  
de la Maestranza.  
Les decían los 'Tiznados  
por su buzo y su color,  
Y también los 'Pijecitos  
por su modo de comer;  
no les gustaban los porotos  
burros na que ver.

También recuerdo a los jefes  
de máquina y pampa;  
les decían los 'palomos'  
por su paletó blanco  
con 'sombrero y cucalón'

Personal 'Máquina Elaboración'  
Oficina 'Bienestar y otras más'.  
Yo les rindo un humilde Homenaje  
a todos por igual.

En las fiestas Dieciocheras  
era algo Singular.  
Se desafiaban los más 'Toros  
a 'Puño limpio' a pelear.

Eran luchas con nobleza,  
hoy difícil de igualar;  
y después de aquel combate  
el vencido y el campeón,  
estrechábanse la mano y  
un abrazo Fraternal.

Y gritaban los dos juntos  
'Viva Chile Mierdaaaa',  
Y un pencazo de tinto pal final.  
Era el ñeque del nortino;  
desierto, pampa y mar.

También rindo un humilde Homenaje  
a las mujeres con fondas y cantinas  
de ese tiempo singular.  
Levantábanse antes del alba  
a desayunos preparar  
y para la olla con chupe' el almuerzo  
a los pampinos a esperar.

Eran 'mujeres de Temple',  
Desierto pampa y mar.  
Madres del Norte Grande,  
ya difícil de encontrar.  
Coraje, amor y cariño;  
'Desierto, pampa y mar'.

seudónimo: Cimarrón

## AL CAMPESINO ANDINO Y AGRICULTOR DE LA PAMPA

Yo soy campesino Andino  
del Altiplano Chileno.

Y vivo en las altas cumbres  
arriba del nivel del mar.

Yo siembro en Laderas y Terrazas;  
y valles de la pampa del Tamarugal.  
Y con ello gano el pan.

Oramos a la 'Pacha Mama',  
y a nuestro Señor 'Jesus'  
que nos dé su Bendición.  
Yo tengo 'Ancestros Nobles'  
del Inca y el español.

Yo soy campesino Andino  
Chileno de corazón,  
me gusta tomar chupilca  
y también la positunga  
en la fiesta regional.

En las fiestas dieciocheras  
me bailó mi pate 'Cueca',  
un Cachimbo y un Guainito  
pal final.  
Y pegarme un pencazo  
de tinto;  
pa la cumbre emparejar.

Y gritar un 'Viva Chile'  
desde Arica a Punta Arenas  
para no desentonar.

Yo veo entre cumbres nevadas  
al cóndor remontarse  
a las alturas hasta casi tocar  
el sol.

Yo busco en Valles y cumbres nevadas.  
Alpacas, vicuñas y llamas  
que tengo pa pastorear,  
'También 'condéros y cabras'  
en la pampa del Tamarugal.

También busco en cumbres nevadas  
al legendario Huemul,  
que junto con el Altivo  
y noble Cóndor  
Forman nuestro Escudo y Emblema Nacional.

Yo soy un Roto 'campesino Andino'  
del Altiplano Chileno,  
nativo del Norte Grande  
Soy un Chileno de corazón.

## DESIERTO NORTINO

*Desierto grandioso del Norte Chileno,  
inmenso, desnudo y sin pretensión,  
al ojo profano tu belleza escondes  
tus misterios no entregas al que no sabe ver.*

*La mirada ansiosa lejanías abarca,  
descubre espejismos en el arenal,  
contempla colinas de variados tonos  
por efecto curioso del beso del sol.*

*El oído alerta percibe el silencio,  
o el canto del viento en otra ocasión,  
o rugidos airados o suave murmullo  
que llena de encanto al que sabe escuchar.*

*Remolinos irrumpen en las cálidas tierras,  
polvareda levantan en su rápido andar,  
es preciso esquivarlos en su caprichoso juego  
y esperar se desvanezcan en la inmensidad.*

*Los amplios espacios recrean el alma,  
los sentidos se impregnan de eternidad,  
libre de ataduras todo el ser se estremece  
y cual remolino quisiera vagar.*

## NOSTALGIA PAMPINA

*Hay nostalgia en tu mirada  
en tu hablar y en tu sonrisa,  
en tus gestos y ademanes,  
en tus pasos ya cansados.*

*La pampa sigues mirando,  
los recuerdos no se acaban  
volver aella quisieras  
y sentir su calor y calma.*

*No acumulaste riquezas  
ni viviste entre grandezas,  
tu felicidad la tejiste  
con trabajo y con esfuerzo,  
con amor a tu familia,  
con lealtad al amigo,  
con honradez y confianza,  
con ilusión y esperanzas.*

*Sabiduría empleaste,  
para amar sin condiciones  
un ambiente tan sencillo  
que tu hiciste grato y fecundo.  
Un lugar que sin adornos,  
ni adelantos, ni artificios  
con amorosos brazos supo  
llenar tu vida entera.*

*Conversa arriba tu frente  
que tu Pampa te acompaña.  
Su sol seguirá alumbrando  
la senda que recorres,  
reforzando tus acciones  
evitando tus temores,  
permitiendo que disfrutes  
lo que un día te entregara.*

seudónimo: El Colón

## ¡SOY PAMPINO!

NACI...!! en un lugar como tantos!!!  
en este inmenso desierto. . . ,  
donde sólo hay tierra y cielo;  
donde se inunda el alma;  
de puro sabor a pampa,  
donde se impregna uno, de chuzca. . .  
y se baña en camanchaca. . . ,  
cuando comienza la tarde. . . ,  
hasta que despunta el alba. . . ,

FUI criado entre cerros,  
Mejor dicho! . . entre montañas. . . ,  
viendo aquellos hombres,  
que con palas y con chuzos. . . ,  
en busca del salitre. . . ,  
taladraban sus entrañas. . . ,

HOMBRES recios y muy duros. . . ,  
de mirada torva, un tanto agria,  
que día a día dejaban. . . ,  
entre. . costras, sol y pampa. . . ,  
un pedazo de sus vidas. . . ,  
para engrandecer la PATRIA. . . ,

JAMAS!!! nunca se quejaron,  
ni les importó el calor!!! . . . ,  
jamás pudo el cansancio,  
amilanar su valor....  
FUI criado entre hombres,  
que más que hombres, fueron gigantes,  
pues con su esfuerzo..Si supieron,  
mover Naciones.., ¡Tan lejos!  
y...¡Tan distantes!

QUIZO.. un día.., el cruel destino..,  
que se apagarán los humos..,  
que día y noche adornaron,  
los cielos de este desierto,  
demostrando al mundo entero..,  
que habían hombres tan Llanos!..  
que todo .. ese Oro Blanco,  
que Chile les exportaba,

lo sacaban de la tierra,  
con ezfuerzo sobrehumano,  
Hombre .. Sacrificado y Noble ..,  
que ...; con el trabajo .. gozaba !!..

HOY día sólo quedan ruinas y escombros,  
de todo aquello que un día,  
llenó al mundo de asombro,  
hoy día sólo quedan ...,

como mudos testigos de antaño,  
algunas salitreras, que ¡ como gran cosa!..  
"Monumento Nacional" le pusieron,  
para que perdure el recuerdo  
de estos viejos pampinos,  
que un día ¡ si supieron !  
con esfuerzo y con tesón..,  
entregar toda su vida..,  
para bien de su Nación..

SI SEÑORES... aunque no crean...  
YO NACI entre esos hombres..,  
entre ellos me crié.. y ..,  
ese hecho tán solo .. me llena de emoción,  
y si yo pudiera.. ¡lo digo!  
y lo digo de corazón..,  
a estos hombres gigantes..,  
les haría un monumento..,  
¡Que se viera de día y noche!..  
desde la cordillera al mar..  
desde Arica a Punta Arenas!  
y así de esta manera,  
Chile..; ¡todo entero!  
lo pudiera admirar....  
POR ESO: ¡ cuando digo:  
"SOY PAMPINO Y ME CRJE"  
entre viento, sol y pampa...,  
mi corazón late fuerte!!!

Y. . MI ALMA. . SE AGIGANTA. . . ,

## HIJA DE ESTE SUELO

Quando vengo de Santiago al norte  
al paso por el desierto  
le miro al sol su gran porte  
y parte de tu arena me siento.  
Se lamentan los caminos  
de no tener vegetación  
solo pasos marcados de pampinos  
que dejaron allí su canción.  
Pedazo divino de tierra chilena  
que me viste nacer y crecer  
de tanto quemarme tu sol  
me quedó la cara morena.  
Enarbolado estas con pena y sudor  
de pampinos que debieron perecer  
en las fraguas y luchas con valor  
para ganar magro sistento  
caliche y vino fueron hermanados  
cansancio del padre descontento  
unión de hombres agremiados  
porque el poderoso extranjero  
se llevaba su fruto envasado.  
Llanto de la madre en el sendero  
cuando a Iquique el esposo fue llevado  
y quedose sin protección su alero.  
Cuando voy del norte a Santiago  
y paso por mi salitrera victoria  
aún me parece ver los hombres  
que a Chile dieron gloria.  
Mi vista se detiene en Pozo Almonte,  
Huara, Peña Chica, Cala Cala, Humberstone  
quiénes eran, no recuerdo sus nombres  
solo se que tenían piel curtida  
con sus monos a la zaga,  
el lonchero junto al salitre era su comida  
de tanto trabajar las calicheras  
allí se les quedó la vida.  
Silenciosas quedaron las trincheras  
que el bramante viento no quiere destruir  
pampa nortina eres mi aliento  
tus Tamarugos y tus ruinas testigos de mi existir,  
tu Blanco salitre mi primer alimento  
para que verdor quieras  
si tus arenas llevan la sangre  
que te dejaron los hijos que en tus entrañas tienes.  
Salitre y vino de mis padres  
te quiero y es mi consuelo  
cuando vuelvo para Santiago  
recuerdo de nobles hombres ejemplo  
soy Chilena si . . . pero ¡ Hija de este Suelo !

## LOS ANGELITOS

Con mi hermanita recordamos  
el breve paso; el cariño de tus manos;  
tu leche tibia; el calor de tus brazos.

Nuestras ropas ya no nos cubren.  
Le temo al viento; al silencio eterno.  
Es inmenso este interior,  
ya apenas duermo.

Mamita, no llores.  
La chinita y yo nos cuidaremos.  
Ella gime de frío.  
La abrazo y ya no . . . ¿ves?.

Madrecita, ¿por qué partieron tan lejos?  
Extraño tus flores de noviembre.  
No logro olvidar tus arrullos, tus besos,  
calor materno, tu amor de siempre.

Mamita  
ruega a tu virgen tiraneña que nos cuide  
como a ti,  
milagrosa en suelo hostil.  
Llévanos a ser feliz  
en este terreno gris.  
Que no me aletargue la oscuridad inútil  
ni llantos sin gemir.  
Otra vez en tu suelo no quiero morir,  
déjame al menos contigo dormir.  
Que la pampa se haga jardín, sólo un  
modesto jardín.  
para jugar en eterno sin fin.

## RECUERDOS DE POZO ALMONTE

Recuerda primo querido?  
hace tantos años ya ...  
fuimos tantos los muchachos,  
que de nombrarlos a todos,  
más de alguien se me va a olvidar.

Si me parece estar viendo,  
cuando la calle comercio,  
con el trompo y la 'chapita',  
de punta a punta,  
pasábamos corriendo.

Tantos negocios había,  
el hotel Beltrán por un lado,  
y al frente, abarrotes Chía,  
la bomba de Salomón,  
y la esquina de la 'Troyita',  
¿Se acuerda cuando en la noche  
se juntaba la 'Patota'?,

En la esquina de don Enrique,  
armábamos la 'Pelota',  
jugando a las bolitas,  
al trompo o al emboque ...,  
o haciendo caso omiso,  
de la hora de llegada,  
nos íbamos a la plaza,  
a jugar las escondidas  
o al 'Jinete Escarlata'...

¿Se acuerda de las pichangas  
que armábamos por las tardes?  
con pelota de trapo y sin parar,  
a 'Pata Pelá', quince por lado.,  
¿quién se iba a cansar? ...

Me pregunto primo querido:  
¿Que será del 'Lucero',  
aquel 'folleque' que apenas,  
recorría las oficinas,  
llevando los pasajeros,  
muchas veces sin cobrar

Y... cuando llegaba 'El Pepito'  
como a las once de la mañana,  
tocando su bocina para hacerse anunciar,  
corríamos como locos,  
para podernos colgar,  
en su escalera de fierro  
y el pueblo atravesar..

No se ha preguntado Primo:  
¿Qué será de todos ellos,  
aquellos que nos acompañaron?

¿Se acuerda de los 'Eñañaro',  
Los Corrales y los Kong?  
Estaban los Guevara, los Vega,  
y también los Font.

¿Se acuerda Primo? .. Los carros,  
de lata, madera o cartón.,  
saltando cerros y huellas,  
detrás de la estación,  
todos y cada uno, jugando con  
su camión, no me acuerdo de algunos,  
de sus nombres, me refiero...  
pero si de los apodos,  
que con cariño de niños  
unos a otros se ponían  
y esto era siempre o casi todos los días.

¿Cómo no se va a acordar?  
¡Del 'Mochó' y el 'Allulla'!  
¡del Colón, el Pato y el loco!  
¡el Lenteja, Chamico y el Katy!

Los pirisca la luna, ¿ se acuerda ?  
¡no se perdían ni una!

Que grupo aquel !! ¡¡que patota!!  
Que ganas de juntarlos a todos!!  
Ahora con hijos y ¿Quién sabe?  
a lo mejor hasta son abuelos..

Se imaginan que bonito,  
todos juntos otra vez,  
en la misma calle Comercio,  
en la misma esquina de ayer,  
juntarnos y conversar, comentar aquellos días  
'Estoy seguro Primo querido,  
llegaríamos a llorar,  
por aquellos que faltaran,  
porque un día se fueron, camino a la eternidad

¿No cree primo?  
que sería lindo ahora,  
todos viejos y con canas,  
rememorando aquellos tiempos.

Entrar al pueblo cantando,  
gritando a todo pulmón  
'Pozoalmontinos, AQUÍ CRECIMOS  
y entre la 'Chuzca', Sol y Pampa,  
dejamos el corazón.

Contarles a todos estos niños  
que sus calles recorrimos,  
de día a pleno sol,  
sin importarnos tampoco,  
las piedras, Chuzca ni arena,  
y vimos también de noche,  
entre los cerros de piedra,  
aparecer la luna llena.

Recordaríamos un instante,  
a todos aquellos viejos,  
a nuestros Padres queridos,  
que nos vieron crecer,

El viejo la Reprimenda,  
para hacernos entender...  
y la vieja, la caricia,  
ropa limpia y el bolsón,  
para mandarnos a la Escuela,  
al lado de la Estación.

¡Como me gustaría!  
poder volver a jugar,  
entre esas casas viejas,  
que otrora fuera nuestro hogar.

¡Que lindo sería Primo!  
poder volverse atrás,  
y como niños... de nuevo,  
en nuestro pueblo querido,  
volver a comenzar.

¿Se acuerda Primo querido?

A POZO ALMONTE ENTERO  
DE TODO CORAZÓN.

# llamado al segundo concurso literario "Camanchaca"

Camanchaca anuncia su Segundo Concurso Literario Regional a todos sus lectores y amigos. El plazo máximo de recepción de los trabajos será el lunes 30 de octubre de este año.

Las bases del concurso serán similares a las anteriores

1. El concurso será en dos géneros: narrativa y poesía.
2. Los trabajos deben ser inéditos y personales.
3. La extensión de los trabajos es libre.
4. La temática es libre, con la salvedad de que tenga alguna referencia a la región y/o a su historia.
5. En narrativa pueden ser cuentos, leyendas, historias de vida, anécdotas, etc.
6. Los premios:
  - 6.1. En narrativa habrá un primer premio de \$30.000 , un segundo premio de \$20.000 y un tercer premio de \$10.000.
  - 6.2. En poesía habrá un primer premio de \$20.000 , un segundo premio de \$10.000, y un tercer premio de \$5.000.
- 6.3. A las tres primeras menciones honrosas se les otorgará un libro de importancia cultural como premio de consuelo, igual para poesías y narrativa. Primera mención honrosa el libro "Teatro y cultura obreros en Chile" de Pedro Bravo Elizondo; Segunda mención honrosa el libro "Los que van a morir te saludan. Historia de una masacre" de Eduardo Devés; Tercera mención honrosa "Santa María del Salitre" de Sergio Arrau.
7. Las obras ganadoras serán publicadas en CAMANCHACA.
8. Se podrán utilizar nombres propios o seudónimos.
9. Deberá incluirse en hoja a parte el nombre completo, la dirección, el RUT del participante y el nombre de la obra.

La fecha terminal de entrega de las obras será el lunes 30 de octubre de 1989. El lugar de recepción es la Tienda Savuña Aymara, Obispo Labbé 772 - Iquique, o la Casilla de Taller de Estudios Regionales N° 282, fono 25415, Iquique.

Le rogamos que envíe su obra lo antes posible

**Esperamos su participación!!**



PINTURA ENCONTRADA EN UNA MURALLA EN RUINAS EN EL PUEBLO DE LAGUNAS.



---

---

---

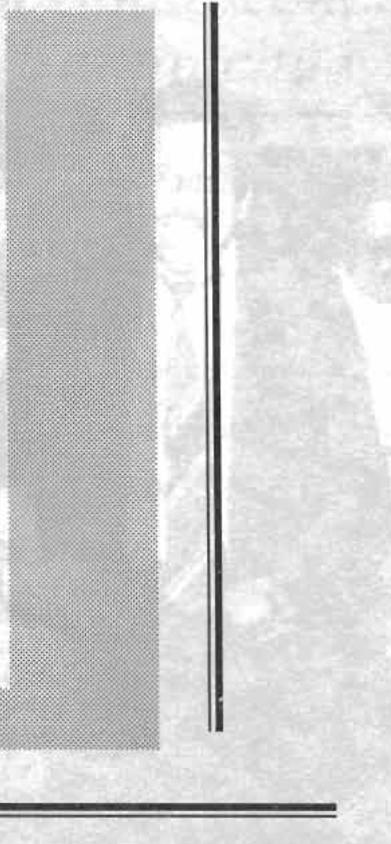
---

***ENTREGA DE PREMIOS DEL  
PRIMER CONCURSO  
LITERARIO CAMANCHACA***

---

---





MOS DEL  
BO  
NOHACA

CONTRAL  
NEN A  
TRINADO  
LUPTE DE



\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

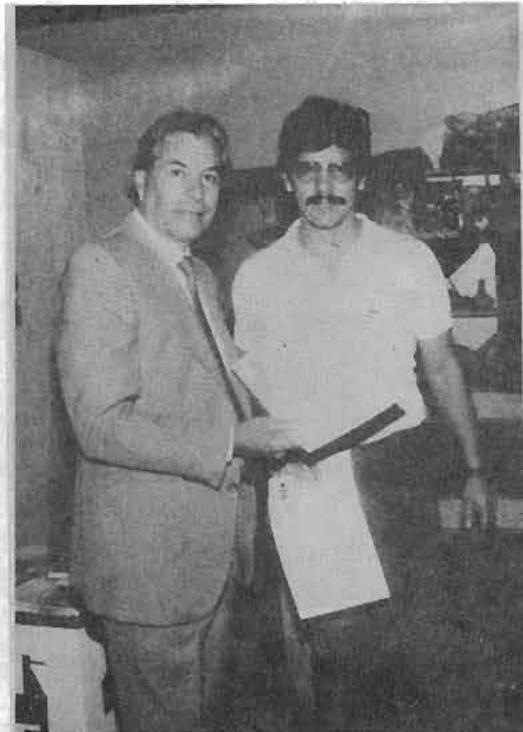
\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_



*los roles p... ..*



\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_



## CAMANCHACA

(Rogelia Navarro)



CAMANCHACA,  
lágrimas pampinas  
en constelaciones  
quedaron prendidas  
los mil sudores  
que vaporizaron  
los rotos pampinos  
en lejanos días  
abriendo las entrañas  
de la pampa virgen  
y aflorando el salitre

CAMANCHACA, novia vestida  
de blanco  
humedeces mis ojos  
y en mis cabellos  
como una diadema  
quedastes enredada.

Pampa nuestra  
llora  
con tus lágrimas blancas  
y tu llanto largo  
para que tu vientre de costra  
y caliche  
arroje de nuevo el salitre  
cual  
piedras  
gigantes  
cuajadas.

(Homenaje de la señora Rogelia Navarro  
a la revista CAMANCHACA)

Iquique, mayo de 1989.-

*Tamarugo  
rebelde insolencia  
presencia insoslayable  
de la pampa.*

*Tamarugo primavera  
risa verde  
desplegada de pronto  
entre los soles quemantes.*

*Tamarugo testigo  
de tantas vidas fugándose  
de oficina en oficina  
de calamina en calamina.*

Mónica Peña Lillo



TAMARUGOS EN LA PAMPA  
DEL TAMARUGAL CAMINO A LA NORIA

*Tamarugo dolor  
de tierra seca  
de muerte abierta  
de hambre odiosa.*

*Tamarugo vena adherida  
al dolor del agua  
bosque de sueños estudiantiles.*

*Tamarugo acosado por la arena  
salina crujiente  
bajo el peso misterioso de los geoglifos.*

*Tamarugo dibujo de esperanza  
en el rostro del Norte.*

Iquique, otoño de 1989.

# LA BISABUELA Y EL PERRO CALATO

Por: José Mariani Rojo

En Iquique, allá por el año 1920, yo era un niño pequeño y vivía en el puerto. Mi casa estaba ubicada en el barrio de El Morro, cerca de una caleta de pescadores. Era muy grande y anticuada, con un enorme patio al que llamaban "el corralón". Allí, cerca de la casa, había unas bodegas con mercaderías, que mi padre con sus empleados despachaba.

Mi familia estaba compuesta por mis padres, nueve hermanos, un joven hermano de mi madre, llamado Benjamín; Mateo, quién era un hermano de mi padre; Mi abuela Teresa, mi bisabuela Felisa y una prima de mi madre, llamada Guillermina. En total, había dieciséis personas.

Además, había tres empleadas: Mary, Ernestina y Eufemia.

La persona que más quería, era mi bisabuela Felisa. Ella era una mujer de rasgos corrientes, alta, maciza, de ojos color gris azulado y con su cabello completamente albo. Poseía una frente amplia, surcadas por dos arrugas paralelas, semejantes a una carretera. Tenía en su rostro las marcadas arrugas de la vejez. Siempre vestía ropas oscuras. Las pocas veces que salía, acompañada de mi abuela Teresa, su hija, llevaba un manto grande que la cubría desde la cabeza hasta casi las rodillas, prendido con alfileres grandes de cabeza negra; y caminaba afirmada en un grueso bastón, color nogal, cuyo mango era de plata, y arrastraba un poco la pierna derecha porque sufría un poco de reumatismo. Pese a sus años, era ágil y activa. Su rostro era agradable. Siempre tenía una sonrisa o un chiste a flor de labios, pero también era "malas pulgas", es decir, de mal carácter, e incluso, irónica. Le gustaba que las cosas fueran correctas y bien hechas. Repetía constantemente:

-Haz las cosas bien, aunque te paguen mal, porque la gente esforzada tendrá siempre éxito. Y no tengas mentalidad de gallina, porque a los flojos los mandarán al infierno.

Cierto día estaba retando a su nieto Benjamín. Este permanecía con la cabeza gacha. Una vez terminada la filípica, lo abrazó con dulzura y, levantándole la cabeza, le dijo: -Te quiero mucho, pero no puedo soportar que seas desordenado y poco responsable. Si te corrijo, lo hago por tu bien. Y riete, porque el mundo no se va a acabar.

Así era ella. Recuerdo que en algunas ocasiones, mi abuela y mi bisabuela tenían que salir a visitar a unos parientes que vivían en la parte alta de la ciudad. Entonces, mi abuela Teresa se demoraba mucho en vestirse, porque tenía que ponerse el corset, pues era pretenciosa.

Mi bisabuela refunfuñaba:

-A esta mujer todavía le queda coquetería.

Por fin, estaba lista mi abuela Teresa. Llevaba, generalmente, un sombrero muy fino, de paja, con algunas cerezas en el ala. Mi bisabuela preguntaba bromeando:

-¿Te pusiste la frutería?

-Ya, mamá, está bien -respondía la abuela Teresa.

Mi tío Benjamín se encargaba de ir a buscar un coche, para que las damas realizaran su visita.

En las tardes, cuando la brisa marina comenzaba a refrescar, mi bisabuela y yo nos sentábamos en un cómodo banco, debajo de un frondoso damasco que había en el interior del patio, y ella me narraba historias en las que siempre aparecía el diablo, el "Matoco" y "otras yerbas", en fin, todo lo relacionado con leyendas. También me hablaba sobre la Guerra del Pacífico y la Revolución de 1891.

Durante el día, ella recorría toda la casa como si fuera la administradora de un fundo. Siempre estaba dando órdenes: que se hiciera ésto o aquello. Revoloteando como un cuervo por la cocina, levantaba las tapas de las ollas y arrugaba la nariz.

Por fin, cansada ya, se sentaba en un cómodo sillón que se encontraba en el jardín.

Le encantaban las manzanas asadas. Siempre estaba colocando estas frutas en el horno. Y todos los días había una cacerola de fruta cocida para ella.

Mi padre era un yugoslavo de la isla Vis; rubio, ojos azules, fuerte, activo e impaciente.

Mi madre era morena, chica, tal vez fea, pero muy bien proporcionada y, lo más importante, con un corazón de oro, era una inteligente mujer que había estudiado para profesora y que ahora tenía que lidiar todos los santos días con unos pícaros niños de todas las edades que éramos nosotros, sus hijos, que sólo permanecíamos tranquilos cuando dormíamos.

Mis primeras letras, las aprendí en la escuela de las señoritas Del Río, ubicada en la calle Gorostiaga con Pedro Lagos.

A la edad de seis años, en una tarde del mes de Diciembre, cuando ya había salido de vacaciones, ocurrió un accidente que casi me costó la vida: Estando yo en un amplio corredor, se desprendió, del cielo raso, una claraboya de fierro revestida con planchas de vidrio, ya carcomida por la salada brisa marina.

Toda esa estructura cayó sobre mí, derribándome al suelo y dejándome sin sentido. Muchos fragmentos de vidrio se me incrustaron en el rostro.

Rápidamente, me llevaron a la clínica del doctor Cuadra, que era un excelente médico. El me había sanado, dos años antes, de la viruela, dejándome sin ninguna marca en la cara.

En esta oportunidad, el médico me hizo varias curaciones, extrayéndome todos los cristales del rostro. Luego me hizo guardar cama durante varias semanas.

El facultativo aconsejó a mis padres que me mantuvieran en reposo por largo tiempo y me dieran una alimentación especialmente nutritiva.

Mi padre se preocupó de que no me faltara nunca un tónico. Constantemente, me daban jugo puro de pescado y mariscos crudos, cocidos en jugo de limón.

Durante años, no asistí a ninguna escuela, pues el médico opinó que no era conveniente. Les aconsejó a mis padres que me llevaran a pasar unas largas vacaciones a un lugar muy tranquilo. Y por esta razón, mis padres me enviaron a la Pampa Salitrera, a un pueblecito llamado Pozo Almonte, acompañado por mis dos abuelas: Mi abuela Teresa y mi bisabuela Felisa, a quién yo también llamaba abuela.

El pueblo era chico, tranquilo y estaba rodeado de Oficinas Salitreras, a pocos kilómetros a la redonda. Allí pasé mucho tiempo bajo los cuidados y protección de mis dos abuelas. Fueron días felices. Fué en esa época cuando mi abuela Felisa recogió y adoptó a un pobre niño huérfano y abandonado.

Las dos ancianas se levantaban de madrugada, y a las siete de la mañana, tomábamos el desayuno. A las siete y media, recorríamos parte del desierto. En la tarde, cuando bajaba el ardiente sol por las lomas y las llanuras reseca y

polvorientas, nos dedicábalos a la chacarería. Cosechábamos lechucos, tomates, melones y otras frutas de la región.

A la hora de la oración, íbamos todos a la novena. Cuando volvíamos, mi abuela Teresa prendía la lámpara a parafina, nos servía una comida sencilla y después tomábamos una taza de té. Luego nos leía, en voz alta, una novela, que ambas ancianas discutían mientras yo, sentado a los pies de mi abuela, escuchaba en silencio. Casi siempre era romántica. Pronto, mi bisabuela se ponía de pie y daba orden de acostarse. A la diez de la noche, ya estábamos todos en el primer sueño.

Una vez a la semana, íbamos al correo. Siempre recibíamos encomiendas con alimentos, frutas y dinero.

A los pocos días de haber llegado a Pozo Almonte, mis dos abuelas y yo salimos a recorrer el pueblo.

Pasamos frente a un negocio que ostentaba un cartel donde se leía "Almacén Mitrovich". Con toda seguridad, el dueño era yugoslavo. Este estaba moliendo café en un enorme molinillo que tenía dos ruedas paralelas. Se percibía un aroma muy agradable.

Mi bisabuela tenía buen olfato. Entró al almacén, diciendo al dueño:

-Parece que Ud. tiene un buen café. ¿Cuánto vale el kilo?

El yugoslavo dejó a un lado el molinillo y le dijo el precio. Entonces ella arrugó la nariz, comentando:

-Un poco carito.

El dueño del almacén preguntó sonriendo:

-¿Ud. es rusa?

-No. Soy vasca -contestó, con cierto orgullo, mi bisabuela -¿Por qué pensó que yo era rusa?

-Porque los rusos siempre regatean.

Ella se rió y respondió:

-No creo que lo hacen tan mal los yugoslavos. Quiero medio kilo de café bien molido. Ojalá fuera en polvo.

-Muy bien, señora. Debo decirte que este café es de Costa Rica y es muy bueno.

Mientras tanto, mi abuela Teresa, inquieta e impaciente, se agachó un poco, diciéndome al oído:

-Esta señora es un verdadero "conventillo con ruedas".

Después de pagar, mi abuela tomó el paquete y salimos del almacén.

Al llegar a la esquina, vimos a un grupo de muchachos lanzándole insultos y piedras a un niño, con la inconsciente crueldad de la infancia.

Mi bisabuela apuró el tranco y amenazó con el bastón a los pilletes, exclamando:

-Cobardes. Hijos de la perra negra.

Al ver la imponente figura de mi abuela y al escuchar su fuerte vozarrón, todos huyeron. Sólo quedó allí el niño golpeado. Ella lo miró con dulzura.

El niño vestía harapos y estaba descalzo. En los pies se veían grandes cicatrices que se extendían casi hasta las pantorrillas. Su cabeza estaba rapada. Tenía ojos verdes y sus mejillas se veían hundidas en el rostro demacrado, probablemente a causa de la desnutrición. Parecía tener alrededor de ocho años de edad.

La anciana se acercó un poco más a él, preguntándole:

-¿Cómo te llamas?

El pobre niño, entre sollozos, trató de secar sus lágrimas con la punta de su harapienta camisa. Le temblaba la barbilla. Parecía un animalito acorralado y temeroso. En su rostro demacrado se reflejaba una gran amargura. Sólo Dios conocía su intenso dolor.

-Calato (1) -respondió, tartamudeando.

Había tanta angustia en su rostro, que mi bisabuela se enterneció, aunque intentó disimularlo.

-No te entiendo- dijo, con suavidad.

-Me llaman "el Perro Calato" -aclaró el niño, ya más sereno.

-¿Dónde vives? -continuó preguntando mi bisabuela.

-En el cerrito.

-¿Y dónde están tus padres?

-No tengo padres.

Entonces mi bisabuela miró a su hija.

-¿Qué te parece a tí, Teresa, este pobre niño abandonado?

-Ya me imagino lo que piensas hacer, mamá. Tú eres dueña de hacer lo que estimes conveniente.

Entonces, mi bisabuela tomó al niño de la mano, diciéndole:

-Ahora vas a venir con nosotros para curarte las heridas y darte algo de comer.

El niño, dócilmente, nos acompañó. Una vez en la casa, mi bisabuela mandó a mi abuela Teresa a comprar agua oxigenada, alcohol, algodón y jabón desinfectante. Mientras tanto, ella misma bañó al niño, exclamando, mientras lo hacía:

-Parece que la última vez que te bañaste fue cuando te lavó la matrona.

El niño, conmovido, sólo atinó a mirarla, pero no dijo nada.

Luego, ella le hizo curaciones y le sirvió un plato de sopa.

El muchachito empezó a sorber la sopa, lentamente, pues aún estaba algo temeroso.

Después, mi abuela le llevó un plato de carne asada con arroz. El pequeño, haciendo un esfuerzo, comió, a duras penas, casi todo su contenido. El hambre latente que experimentara durante tanto tiempo, había reducido considerablemente la capacidad de su estómago.

Estaba muy delgado y ahora se veía patéticamente frágil y menudo, envuelto en una holgada bata de mi abuela Teresa.

Luego, mi bisabuela le preguntó, con suavidad:

-¿Te gustaría dormir aquí?

El lo miró con sus grandes ojos muy abiertos, y respondió, un poco turbado:

-Sí, muchas gracias.

Entonces mi bisabuela lo abrazó con enorme ternura y él, sin darse cuenta, también la abrazó.

Ella le dijo, conmovida:

-Desde hoy serás mi hijo.

Así el muchachito se quedó a vivir con nosotros.

Como en un pueblo pequeño todo se sabe -"Pueblo chico, infierno grande"- al poco tiempo, todos se enteraron de lo que mi bisabuela había hecho.

Una vecina comentó, frente a varias personas:

-Esa vieja guapa que tiene cara de pocos amigos, es puro corazón. Nos ha dado un gran ejemplo de humanidad.

Por todo esto, cuando mi bisabuela salía a la calle, todas las personas la saludaban haciéndole una venia y los hombres se sacaban el sombrero, a su paso.

Mi abuela les contestaba sobriamente y apuraba el tranco, con un apenas disimulado aspecto de felicidad, pues se sentía útil y necesaria.

Mi abuela hizo averiguaciones con los vecinos del pueblo. Supo que el niño había nacido en un prostíbulo, siendo su madre, una de las asiladas allí. Ella había muerto en el momento de dar a luz, y la criatura fue criada por las demás mujeres.

Cuando tenía cerca de siete años, el niño fue echado del lupanar, viviendo, desde entonces, en el pequeño cerro donde se arrojaba y quemaba la basura. Se alimentaba de los desperdicios y de la caridad pública.

Por desgracia, en una ocasión, cuando el niño buscaba, en medio de los desperdicios, algo para comer, se

meió, sin saberlo, en un lugar donde las cenizas aún ardían, sufriendo, entonces, horribles quemaduras en ambos pies, hasta la altura de los tobillos.

Tenía cicatrices en varias partes del cuerpo. La gente lo miraba como un perro sarnoso, apartándose de él, y los demás niños se burlaban y lo atormentaban continuamente.

Mi bisabuela quedó muy impresionada al cococer esta historia. A pesar de su fuerte carácter, se emocionó hasta las lágrimas.

Entonces, decidió que el niño permanecería bajo su protección y ella misma lo educaría.

Al principio, momentáneamente, se vió en apuros económicos, pero como aún le quedaban algunas joyas, echó mano a ellas y las vendió. Así pudo instalarle un buen dormitorio y comprarle ropa y zapatos.

Limpio y bien vestido, el niño parecía otra persona.

Después, lo llevó al médico para que le hiciera un examen muy completo.

El doctor auscultó al niño minuciosamente, y, a pesar del bajo peso y una ligera desnutrición que aún persistía, lo encontró bien, bastante repuesto ya.

Mi bisabuela, aliviada, preguntó, al final de la consulta:

-¿Cuánto le debo usted?

-No me debe nada, señora.

-¿Cómo doctor? ¿Por qué no quiere cobrarme?

-Porque yo también soy humano, igual que usted.

El consultorio siempre estará abierto para una persona de tan buenos sentimientos como Ud.

Ella se sintió algo molesta por todos esos elogios e insistió en pagar, a lo que el médico se negó terminantemente y con mucha amabilidad.

Por su parte, mi abuela Teresa comenzó, por las tardes, a enseñarle las primeras letras al pequeño huérfano, mediante el Silabario Matte.

Poco después, mi bisabuela quiso poner al pequeño en el colegio. Pero existía un problema: el pequeño ni siquiera tenía nombre y, mucho menos, documentos de identidad. Entonces ella comenzó a hacer trámites para darle un nombre y adoptarlo. Además, conversó con el cura del lugar para que también lo bautizara. Por nombre le pusieron Carlos Contreras Rojo.

Para inscribirlo, mi bisabuela habló con el subdelegado y éste la acompañó a hablar con el oficial del registro Civil y allí pudo formalizarse legalmente la adopción.

Una tarde, iba mi bisabuela con Carlos y conmigo, caminando por el pueblo, cuando, de pronto, una mujer que venía en dirección contraria, miró con sorpresa al niño, exclamando:

-Oh. Pero si tú eres el Perro Calato.

-No, señora. -interpuso firmemente mi bisabuela. El niño se llama Carlos, y es mi hijo adoptivo.

-Pero si yo le conocí a él y a su madre.

-Está bien. Pero yo no admito que nadie se dirija a él llamándolo por ese horrible sobrenombre.

-Perdone señora. Yo no sabía nada de esto.

Entonces la bisabuela nos dió un poco de dinero diciéndonos que fuéramos a comprar chocolates al almacén Mitrovich y se quedó conversando con la mujer.

Mucho después, por mi abuela Teresa, supe como se desarrolló esta conversación pues su madre se lo había contado a ella. Posiblemente fue así:

-Señora, le ruego nuevamente que me disculpe. Si Ud. ha adoptado a este niño, es una acción muy humana. Yo le tengo mucho cariño, pues lo vi nacer.

-Me gustaría que Ud. me contara todo lo que sabe sobre mi niño -dijo mi bisabuela.

-Bien, mi nombre es María Cardenas. Le confesaré algo: Yo estaba en la misma casa que la madre del niño. Ella se llamaba Ana Contreras, como seguramente Ud. ya sabe.

Su historia es muy triste. Ella, según me contó, era de muy buena familia. Desgraciadamente, se enamoró de un truhán y huyó con él de la casa de sus padres. El tipo al poco tiempo la abandonó y ella se halló sin recursos y, a causa del problema de la cesantía, sin poder encontrar trabajo. También fue mal aconsejada por gente sin escrúpulos. Así fue a parar a esa casa. Allí, no tomó precauciones y quedó embarazada. Lo demás, Ud. debe saberlo ya.

-Así es -respondió mi bisabuela.

-Por mi parte tuve mejor suerte. Un buen hombre me sacó de esa casa y se casó conmigo. Ahora soy feliz con él. Mi marido es tornero y trabaja en la oficina salitrera Calaca. Eso es todo cuánto puedo contarle.

-Se lo agradezco, señora María. Ahora tengo una información más completa.

-Bueno, señora. Debo irme, porque me esperan en mi casa.

Se despidió de mi bisabuela y ésta fue a buscarnos a Carlos y a mí, al almacén.

Los meses transcurrieron en forma monótona y pacífica. Después de tres años de estadía en Pozo Almonte, regresamos a Iquique, llevando a Carlos con nosotros.

Mi padre no hizo comentarios al ver al recién llegado. Mi madre preguntó quién era ese jovencito y mi bisabuela explicó, brevemente, todo lo concerniente a él.

El niño fue prontamente aceptado por todos los de mi casa. Muy luego, mi bisabuela se encargó de matricularlo en una escuela Industrial, donde continuó sus estudios por varios años, hasta graduarse.

Ese joven, que había sido un pobre animalito acorralado, llegó a ser, con el tiempo, gracias a mi bisabuela, un eficiente profesional y una excelente persona que formó una familia feliz.

Una vez que se graduó como técnico mecánico, consiguió un préstamo en la Caja de Ahorros, para instalar un taller. Había conocido a una jovencita muy simpática y hogareña, poco tiempo después, decidió formar su propio hogar, independizándose por completo de nosotros.

Pero, a menudo, venía con algún regalito a visitar a su "Mamy", como llamaba a mi bisabuela, trayéndole siempre, además, una barra de chocolate, de la cual también disfrutaba yo.

Cuando mi bisabuela enfermó, sus visitas se hicieron más frecuentes. Y cuando ella presintió que su muerte se acercaba, pidió hablar con el sacerdote quien le administró la extremaunción y también mandó a llamar a Carlos, que acudió prontamente. Eran las diez de la noche. Mi bisabuela pidió hablar a solas con él. Luego de diez minutos, salió Carlos de la habitación muy entristecido.

-La "Mamy" se ha ido -dijo.

Mi bisabuela había cumplido ya los 104 años.

Cuando entramos a verla, notamos con extrañeza que en su semblante se dibujaba una sonrisa. Carlos le había cruzado los brazos sobre el pecho. Me incliné a besarla en la mejilla, que aún conservaba su tibiaza.

Segundos antes de que saliera Carlos del dormitorio de la anciana, yo había escuchado nítidamente los inconfundibles pasos de mi abuela, es decir de mi bisabuela, bajando la escala, con el característico golpetear de su bastón.

Me encontraba, en esos momentos, en el primer piso y bastante alejado de la pieza de mi bisabuela.

Esto siempre resultó inexplicable para mí, nunca quise comentarlo con nadie.

Jamás olvidé a mi bisabuela, pues nadie podría darme el cariño y la ternura que ella me brindó.

Santiago, Marzo de 1989.

Libro: Recuerdo de un vagabundo

1.- CALATO: en el norte significa "Desnudo"

Se arremolinaba el polvo a lo lejos. Detuvo su faena un momento para mirar con detención. Lentamente comenzó a distinguir colores, o más bien tonalidades oscuras que le hicieron sospechar de inmediato que eran los federados. Notó claramente el estandarte de los federados de Rosario camino hacia Maroussia, un fondo azul marino, lustroso, con letras blancas cremosas y flecos anaranjados.

Una gota de sudor surcó la cuenca de su ojo izquierdo, pasó su antebrazo por la frente para secarse la transpiración y sintió que el polvo se le agredaba al fundirse con el agua de su esfuerzo. Dió un pequeño suspiro y le hizo una seña a su compañero de la calichera más próxima.

-Parece que son los federados de Rosario!

-Hay que fondearse mejor, o si no nos van a agarrar por crumiro!. La voz de su compañero le pareció culpable de algo, sin embargo se sintió protegido por las palabras que el Mister le había dicho la noche anterior.

Llevaba sólo dos meses en Rosario de Huara, había llegado por Iquique en un enganche venido desde el sur. Fue una gran suerte poder partir al norte y dejar atrás el fundo del patrón, era la oportunidad de dejar de ser inquilino, soñar y trabajar para uno, sólo para uno, cueste lo que cueste. Aún no podía comprender los extraños reclamos de los obreros, a quienes les decían federados, de ocho horas de trabajos y de contratos laborales. Quizás eran sólo revoltosos como decía el Mister. Total vendrían los carampangue a tranquilizar todo.

Juan pensaba que ya se sentía capaz con la calichera, a pesar de que le costó llanto de hombre los primeros días. Se miró sus palmas rotas, el viejo Sofanor, el calichero más antiguo de Rosario, le recomendó que se las orinara para que los callos salieran más firmes y rápidos. Sonreía para sí cuando pensaba que saldría a favor y podría comprarse un ternito como los demás patizorros. Sus veinte años palpitaban debajo de la cota de saco y deseaban palpar en un casimir como sólo en las salitreras se pueden ver. Estaba en eso, cuando ya pudo divisar un grupo compacto de hombres y mujeres que iban a paso firme por entre las suaves cuestras que separan Rosario de Maroussia. Le entró una pequeña duda al pensar en la gran cantidad de federados, ¡pero si son casi todos los de la oficina! se dijo, recordó que por la mañana temprano vio las calicheras vacías y muy pocos particulares camino a la pampa. Esa mañana la pampa se vio ausente de carretas, solamente lo sorprendió la presencia del corrector acompañado por el jefe de pampa, ambos sobre sus caballos inspeccionando el trabajo. Nunca los había tenido por su calichera en los dos meses que llevaba en Rosario. Le preguntaron su nombre con un grito fuerte y seco. Juan respondió con una voz un tanto temblorosa y ronca, como desatada de un nudo gutural. ¡Juan Mollo!, señor!

Los vio marcharse. Nadie volvió esa mañana. Juan lamentó haber decidido quedarse ese mediodía almorzando en la calichera y no sentir la presencia de sus amigos en la cantina, sintió la necesidad de compañía, de intercambiar algunas palabras. Calculó que serían aproximadamente las cuatro de la tarde y que pronto vendría el lonchero, ese chiquillo tan locuaz, con una botellita de té para él. Eso le agradó y trató de disfrutarlo un momento. Pero, y si no viene?, si también va entre los federados ese cabro de moledera. Son tantos los que van...

Rápidamente borró sus dudas y comenzó a picotear con fuerzas un bolón de caliche, lo partió en dos, notó que su cota se hinchaba al son de su respiración y tomaba un color grisáceo con la inundación de su transpiración, el sol ya

se sentía con fuerza en su cuello, se calzó el sombrero mau-lino que lo acompañaba desde niño en los campos sureños. En el centro de uno de los trozos del bolón de caliche brilló un pedazo rosáceo de salitre de buena ley, le llamó la atención lo encontró parecido a los cuarzos que aparecen de vez en cuando en los riachuelos de la cordillera de la costa allá en el sur...

Hey!... miren un crumiro!. Escuchó el grito de una mujer. Miró hacia la calichera vecina, su compañero no estaba por ningún lado. Esto le atemorizó un poco. Se aferró al combo de 12 que tenía en sus manos y miró hacia la multitud, eran sólo mujeres. Los hombres habían continuado su marcha hacia Maroussia.

-Por qué está trabajando compañero?, preguntó una de ellas. El miraba el borde de su vestido negro, el que estaba blancuzco por el polvo, trataba de alcanzar con su mirada cualquier punto que lo alejara de la situación y sólo veía botines, medias, ruedos.

Recordó las palabras del Mister, nada debía temer, sería más fácil si fueran hombres, se dijo, un tanto desafiante increpó a las mujeres.

-Yo me gano la vida trabajando y no me meto con revoltosos!!

-Pongámosle polleras mejor!!, gritó una a la que no pudo identificar. En ese momento recordó lo que había sucedido a uno en la pulpería, según le contaron en la cantina un grupo de particulares que almorzaban con él. El pobre hombre perdió el honor en manos de unas cuantas damas que lo exhibieron ante todo el campamento con largas y glamorosas polleras femeninas.

-No, compañeras! increpó la que hizo la primera pregunta, veamos que dice el compañero, por qué no nos acompaña.

Se sintió rodeado de mujeres, alguna de las cuales no supo de adonde sacaban enaguas y otras prendas, con la clara intención de vestirlo. Su ánimo comenzó a disminuir, y notó que transpiraba mucho más. Volvió a anudarse su garganta como la rosa de un corbatín. Sólo se atrevió a decir que había llegado hacía poco a la pampa y no sabía de estas cosas.

-Ya es hora que sepa, compañero, mire que por aquí todos debemos luchar por lo mismo, o acaso piensa estar toda la vida metido en la calichera para salir siempre en rojo?, le replicó con voz firme y clara la misma mujer. Notó una redondez en su vestido que ocultado tras un chal, disimulaba un evidente embarazo bien avanzado. Observó sus manos largas, finas, duras, admiró el ademán en ellas que indicó al resto a seguir el camino hacia Maroussia.

Se sentó en una costra, no podía entender lo que había vivido, reflexionaba, mientras escuchaba a lo lejos todavía gritos de ¡crumiro! y ¡viva la federación!. Una columna de vestidos negros se perdía entre el polvo y los reflejos del sol de media tarde.

Continuó su trabajo. Logró olvidar el incidente, su ánimo habla vuelto a ser el mismo. No volvió a distraerse hasta que sintió que el sol comenzaba a molestar con sus rayos anaranjados en su cara, haciéndole apretar sus párpados empolvados creando imágenes coloreadas de siluetas y gaviotas. Le pareció sentir una brisa que corría suave en su rostro. Miró desafiante al horizonte, y vio que el sol comenzaba a perderse en el ripo de Maroussia, señal que ya se acercaba la hora de terminar la faena del día.

Iba a volver a su faena, cuando vio que una sombra saltaba a su lado. Era su vecino de calichera.

-Donde te metiste, José?

-No sabís de la que te librate. Yo mejor me fondí.

La cuestión esta bien jodida Juanchuco, te vine a buscar porque me fuí hacia Huara y vi a los del Carampangue. Lo más seguro es que vayan a Maroussia, porque allá se están juntando todos.

-No hay nada que temer, si nosotros estamos trabajando -Replicó Juan, sin dejar de sentir estremecimiento de cobardía al recordar las palabras de su salvadora. Prosiguió un tanto con humor, ocultando su sensación, -Chis, querían ponerme polleras, compadrito!

-No sabís lo que puede pasar Juancho. Es mejor que nos devolvamos a Rosario.

Sin embargo, Juan no podía dejar de sentir un irresistible deseo de partir hacia Maroussia. Pero no tenía palabras que José pudieran entender.

-Vamos a Rosario!, le retumbó molesta la voz de su amigo. ...

¡Seguro que van a declarar la "quedá" los milicos. Así que si no llegamos luego no vamos a poder entrar al campamento. Además por trabajar este día tenemos asegurado el mes! . . argumentaba José mientras se frotaba las manos, se reía, levantando una ceja con una sonrisa le recalca ¡Así lo prometió el Mister! Juan no pudo dejar de sentir algo de náusea por el ademán de su amigo.

Caminaron lentamente, el rípió de Rosario le pareció a Juan como el muñón de un gran árbol, de dimensiones imposibles, adherido a tierra costrosa, recién cortado por un leñador inimaginable. Vela venas vegetales en las laderas de ese cerro artificioso que millares de carretadas formaron en decenas de años.

Como un golpe de luz, Juan rompe el silencio.

- Se me quedó el combo en la calichera, voy a buscarlo!

- Déjalo ahí no más, compadre, quién te lo va a robar, si siempre lo dejás tapado ahí mismo!

Pero, Juan ya estaba corriendo de vuelta. Le gritó que siguiera no más y que él volvía pronto. Ya nada podía detenerle, en su pecho una angustia le invadía.

Se detuvo de pronto.

Comenzó a caminar lentamente. Miró por primera vez el rípió de Maroussia sin asociarlo a la hora de regreso a Rosario cuando el sol comenzaba a ponerse en su cumbre. Se dio cuenta que detrás de él estaba Maroussia, esa oficina que siempre supo que estaba allí pero que nunca había visitado. Le resultó toda una aventura explorar ese cerrito falso para ver lo que le esperaba detrás de él, comenzó a imaginarse a Maroussia. Vió calles como las de los pueblitos del sur, de adobes y con sauzales. Se dio cuenta que era absurdo y trató de ser realista, pero no imaginó nada especial sino que más bien recordó las calles de costra y calamina de Rosario de Huara.

Recreó en su mente a la mujer que vió en la calichera. Curiosamente la vió con una criatura en brazos. Se dio cuenta que era una mujer joven a pesar de la firmeza de su carácter. Se preguntó quién sería. Cómo se llamaría. Caminaba, a paso firme, mientras la imagen de ella le invadía su atención, levantó la vista y se dio cuenta que comenzaba a subir el rípió de Maroussia. Se preguntó por qué no lo rodearía y entraba a la oficina por el camino principal. Sin embargo, se dejó llevar por su impulso y continuó subiendo. Sentía bajo sus pies el crujido del rípió del salitre, costroso, espumoso y frágil. Los pequeños bordes redondeados como puentecillos minúsculos y extraños cedían ante el peso de Juan, crujiendo y triturándose, dejando marcada la huella del caminante en un polvillo terso y volátil. Se fue escuchando el quejido del rípió como un son acompasado que le ayu-

dó a seguir en su aventura. Llegó a la cima muy rápidamente, corrió hacia el otro borde y miró a Maroussia.

Observó los surcos dejados por el relave que corrió alguna vez desde la cima del rípió hacia el campamento, era un café grisáceo que buscaba a la oficina para mimetizarla en un abrazo. El campamento contaba con cinco calles paralelas y detrás de éstas una gran calle perpendicular a las demás. Eran de costra y calamina tal como su realismo esperaba y su imaginación lo negaba. Al costado del campamento un pozo de agua rodeado de una pequeña empalizada de costra y, cerca de él, un corral también cercado por pequeñas murallas de adobe pampino. Ambos estaban llenos de animales. Las gorras de los parches rojos eran claramente distinguibles, a pesar que las sombras ya comenzaban a visitar a Maroussia.

Al otro costado del campamento estaba la administración, amplia, de balcón, toda de madera, con grandes ventanas. Estaba muy agitada. A diferencia del campamento que se observaba aparentemente vacío, vigilado por algunos soldados a pie y lanceros a caballo.

De la administración corrían piquetes de soldados hacia la casa de fuerza que estaba a un costado de ésta, más cercana al rípió, muy cerca de allí se podía observar un tren detenido en un pequeño andén. Juan pudo observar que los soldados llevaban a algunos hombres hacia una pared de la casa de fuerza entre la planta de elaboración y el campamento, y a otros los subían a los carros del tren.

A Juan le costaba distinguir desde arriba los detalles de lo que estaba viendo, si bien tenía una perspectiva amplia y panorámica de la oficina. Decidió bajar hacia la planta de elaboración, se arrastró para no ser sorprendido por los soldados. Comenzó a trepar lentamente a través de la correa transportadora hasta llegar al primer cachucho. Notó que habían algunos obreros ocultos. Algunos con dinamitas en sus manos. ¡Escóndanse compañero! fue la primera advertencia. Juan siguió arrastrándose hasta llegar al borde de la planta que daba frente a la administración. ¡Escóndase compañero, que van a empezar a registrar todo! Juan no podía dejar de buscar una respuesta a preguntas que aún no se había formulado. Miraba detenidamente. ¡Escóndase compañero que van a comenzar los fusilamientos! Juan vió como llevaban a algunos hombres a la pared de la casa de fuerza, blanca, terrosa. . . los hombres arrastraban los pies levantando un polvillo atrevido que se esparcía entre los soldados. Se detienen y giran, dan la espalda a la muralla y miran a sus verdugos.

Uno de ellos se adelanta y corre desafiante hacia el pelotón, grita ¡Viva la Federación Obrera!

Juan se estremeció, nunca vió antes a hombre tan valiente. Algo le retumbó en su cerebro, como si ya hubiese tenido antes esa imagen en su mente. . . parpadeó, sintió algo en sus piernas que bajaba hacia los tobillos, sus manos trataron a tientas de alcanzarlo, pero su mente estaba en ese hombre que gritaba ¡Viva la Federación Obrera!

Los disparos unos tras otros se dejan sentir. Sigue corriendo. ¡Viva la Federación Obrera! . Los disparos se agolpan en sus sienes. ¡Viva la federación Obrera!

Cae.

La blanca cota pampina del obrero se pierde en medio del polvo y la chuzca, tiñéndole de un rojo que se pierde en tonalidades oscuras bebido por la arena. . .

Juan siente el impulso de seguir el grito del hombre ¡Viva la Federación Obrera!, su corazón late con fuerza. Por sus ojos cruza la figura, una figura, una mujer, que corre desde el campamento hacia los soldados. Su chal negro vuela al viento y se pierde entre los terrones costrosos.

Dinamarca!

Dinamarca!

Grita mientras se acerca al fusilado, Juan nota la redondez de la vida que trae esa mujer en su vientre. La reco-



**RUINAS DE LA EX-OFICINA  
SALITRERA MAROUSSIA.**

noce. Los disparos se hacen escuchar en el campamento y retumban en el recuerdo de su memoria. . . Juan se levanta apresurado con los dos brazos en alto, trata de correr pero no puede. . ., siente un vahído, un cansancio, comienza a perderse la imagen de esa mujer desesperada que cae envuelta en una nube de polvo, angustiado grito se frena en su garganta.

El rostro de élla se hunde en la arena de Maroussia...

Juan siente que cae a un inmenso vacío azulado y gris, hasta que le invade un hermoso color rojo que lentamente se le escapa por los orificios de su nariz. Su rostro se ha hundido en la madera del pasillo centenario de su casa, donde cada tarde esperaba sentado, frente al balcón, la brisa marina de los atardeceres de Pisagua. La manta que, desde que cumplió los ochenta, le acompañaba sobre sus rodillas para protegerlas del frío húmedo y salino de la costa, se

había enredado en sus piernas, como dos brazos fuertes, como un cepo que impidió a Juan dar más de dos pasos en el éxtasis de su reminiscencia y su corazón desesperado explotó como un disparo de Maroussia.

Su hija corrió desesperada. Juanito!, papá!. Apúrense! gritó hacia adentro de la casa: El papá se cayó!. Puso su mejilla cerca de la boca de Juan para constatar si respiraba. . .

De seguro que otra vez tuvo una pesadilla con la pampa, gritó alguien que llegaba corriendo.

Pero ella pudo escuchar, entre los pasos presurosos que retumban con el eco de la casona, y el chillido de gaviotas curiosas, o le pareció escuchar, en un balbuceo bajito, muy bajito algo así como ¡Viva la Federación Obrera!.

Más, nunca tuvo la oportunidad de saberlo. La vida de Juan se había ido con el último sueño de Maroussia.

(dedicado a Juan Mollo, Arica 1989)

---

---

## **ENTREVISTA A PERSONAJES DEL TEATRO OBRERO DE IQUIQUE Y LA PAMPA SALITRERA**

---

---

La cultura y el teatro obrero estuvieron estrechamente unidos, y esa simbiosis marcó un hito en el desarrollo social del norte chileno especialmente en las cuatro primeras décadas de este siglo. Lamentablemente esa síntesis tan valiosa se ha ido perdiendo con el tiempo, le dió paso a la secularización a la especialización, al tecnicismo y al politicismo.

Con este número de CAMANCHACA hace referencia justamente a la Cultura y al teatro obreros, quisimos que protagonistas de esa unión sociocultural nos entregaron su testimonio que, en el Chile de hoy tan necesitado de identidades y enseñanzas positivas, pasa a ser un verdadero patrimonio. Nos entregan parte de su historia teatral

doña Lidia Soza, doña Nena Ruz, doña Marina Villarroel y don Willie Zegarra. Todos ellos participaron de los principales conjuntos teatrales de Iquique y la pampa salitrera de la provincia, como el Ateneo Obrero, Arte y Revolución, Bernardo Jambrina, Nicanor de la Sotta, Hermanos Paoletti y otros.

Así como actuaron en las principales salas de la ciudad como la Sala Obrera, el local de la Foch, el teatro Esmeralda, el teatro Municipal, el Teatro Nacional, el teatro Variedades, etc.

Esperamos que con estos testimonios personales, la historia de nuestra cultura llegue, por medio de las páginas de CAMANCHACA, de un modo más profundo y verdadero.

## Centro Cultural de Panaderos

Hoy Sábado 3 de Marzo a las 9.30 P. M. Hoy

### Gran Velada Teatral

AL PUBLICO

---

#### PROGRAMA

1. Obertura por la Orquesta

2. **SEXO DEBIL**

3. **INTERMEDIO**

Gran acto de Variedades

4. Obertura por la Orquesta

5. "Canción de guerra" dedicada a los soldados por la gran Orquesta Municipal

6. "Bambuco" de la Orquesta Municipal

7. "Canción de un soldado desconocido" por el Sr. H. Torres

8. "Vida y Sucesos" Párrafo cantado por la Srta. Hilda Navarro

9. "Una conversación" monólogo cantado por la Srta. Hilda Navarro

10. "Bambuco" por el Sr. J. Valdivia

11. "Fiesta de San Juan" por los señores: Hilda y María Torres

12. "Nuestro Cantata" Tercio cantado por la Srta. Hilda Navarro

13. "Bambuco" dedicado a todos por el Sr. H. Torres

14. "No te vayas" canción cantada por la Srta. María Torres

15. "Fiesta de San Juan" cantado por la Srta. Hilda Navarro

16. "Bambuco" dedicado a todos por la Srta. Hilda Navarro

**Precios en Boletería**

## Sala Obrera

Hoy — Domingo 29 — Hoy

Gran Velada Teatral

### "ARTE PROLETARIO"

AL PUBLICO

---

#### PROGRAMA

**JUAN JOSE**

TRAVESAJES

**JUAN JOSE**

Gran Acto de Variedades

## ENTREVISTA A DON WILLIE ZEGARRA

Largas e infatigables han sido las jornadas de Camanchaca en su afán de redescubrir y comprender mejor nuestra historia regional, y en este camino el mayor aprendizaje, que muchas veces se pierde en la nebulosa del teoricismo e historicismo, ha sido el conocer y valorar a los hombres y mujeres de nuestro norte. Viejos pampinos, luchadores de toda una vida que se niegan a que "su cultura" sea olvidada, a ser simples observadores de una "extraña raza que se extingue", en definitiva a que su quehacer, y sabiduría sea tan sólo una pieza de museo que cada vez se torna más lejana en el tiempo y en el espacio. Quizás, dentro de este contexto, uno de los aspectos más ricos en cuanto a la entrega de símbolos de la cotidianidad pampina, sea la expresión del teatro, aquel teatro que no tan solo respondía a la creación estética sino fundamentalmente a una necesidad y a un servicio social. En un lugar en donde las entretenciones no eran muy variadas, las veladas y los actos culturales empiezan y ocupan un sitio preponderante, con obras que son representativas del sentir del hombre común, del mismo que las ve y que se siente identificado e interpretado.

Guillermo Zegarra Figueroa, don Willie para los amigos, es parte importante de esta "historia teatral", y como siempre ha estado llano a contarnos parte de su riquísima vida sobre las tablas, a darnos su testimonio como una manera de incentivar el cultivo del "teatro nuestro" en las

nuevas generaciones iquiqueñas. Veamos pues su relato:

Ca. Donde nació Ud. don Willie?

**WZ.** En la oficina Humberstone, cuando se llamaba La Palma. Viví después en las oficinas Paccha, Jazpampa, La Patria, y en Pisagua que es donde me acuerdo más, ya que estaba más grande.

Ca. Sus padres de donde son?

**WZ.** Mi padre es hijo de un inmigrante español y es nacido en Tarapacá, en la quebrada de Tarapacá. Mi madre es de Concepción.

Ca. Don Willie en su juventud hubo algo que le llamara la atención de la vida pampina?

**WZ.** Claro!. En Santa Catalina me tocó ver corridas de toros. En unos palos de escoba hacían las banderillas pegándoles papeles de colores. Al toro no lo mataban, sino que lo cansaban. Estas corridas la hacían compañías que venían del Perú, también participaban y organizaban corridas, españoles que vivían en las oficinas y que habían sido toreros. Incluso hasta en Iquique hubo corridas de toros.

Ca. Claro! donde estaba el Chung Wha, ahí en la calle Serrano, se hicieron corridas de toros.

**WZ.** También habían peleas de gallos. Yo me acuerdo que en el patio de la casa de mi padre se hacían de este tipo de peleas. A los gallos se le amarraban en sus patas unas cuchillitas.

Ca. Don Willie, en el Ateneo obrero se hacían clases de teatro?

**WZ.** Sí, para la gente nueva que llegaba ya que había que enseñarles.

Ca. Larrain era el que enseñaba. Quién era este

señor?

**WZ.** Era profesor primario de la escuela N.4. Era de ideas anarquistas y también escribió algunas obras de teatro.

Ca. Qué obras escribió?

**WZ.** No me recuerdo bien, pero había una muy polémica sobre la vida de Cristo, era como una crítica a la religión.

Ca. Cuantas obras ha escrito Ud., don Willie?

**WZ.** Mire..., yo he escrito cuatro sainetes. Una obra que se llama "A mi casa llegaron los marcianos", "Churumbel y la dama del camino", "Margarita" y "La Comisaría". Son cosas cómicas para que la gente se ría.

Ca. Y esos monólogos que Ud. ha realizado?

**WZ.** Monólogos tengo el bombero, El Boxeador, El Tortillero, El Organillero, El Cesante en el rancho; fueron cinco monólogos de aquella época. Además hice la "Llegada del general Mimeola" y a Rolando Caicedo le hice "El Comerciante Chino". Parodias sí que tengo hartas, incluso no llevo la cuenta. Y ahora último tengo monólogos: "Que animal es el hombre", "Arriba el hombre abajo la mujer", "Conferencia sobre el palo", "Conferencia sobre el hoyo", "Conferencia sobre el chancho" y otras muchas más. Siempre he tratado de hacer un humorismo a través de monólogos largos y no sólo con chistes.

Ca. Siempre las variedades iban incluidas después de la obra, y estas variedades consistían en monólogos, cantantes,.....?

**WZ.** Claro! así era. Siempre se hacían dos sainetes y un acto de variedades donde se cantaba, se bailaba, se tocaba, se hacían monólogos y se recitaba. La gente en esa época recitaba mucho.

Ca. Doña Rogelia cantaba?

**WZ.** Sí, además era actriz cómica.

Ca. Y el esposo de doña Rogelia también era de teatro?

**WZ.** Sí, y era muy bueno, se caracterizaba sobre

todo en la realización de personajes de galanes cómicos.

Ca. Y cómo era Pepe Paoletti?

**WZ.** Pepe fue muy bueno.

Ca. Escribía también?

**WZ.** Si escribía algunas cosas.

Ca. Pero él no hacía teatro social, sino más bien teatro popular.

**WZ.** Claro, escribía muchas cosas más allegadas al pueblo, no con corte social.

Ca. Los pampinos eran buenos para ir al teatro en comparación a los Iquiqueños?

**WZ.** Sí, la gente pampina iba mucho cuando llegaron compañías a las oficinas. Seguramente porque eran unas de las pocas entretenimientos que podían disfrutar, esto a diferencia de la ciudad donde son muchas las posibilidades de diversión.

Ca. Pero en la pampa no había oficina sin su teatrillo?

**WZ.** Sí. Pero habían también teatrillos bien deficientes y otros buenos como los de la Catalina, Negreiros, Huará, Pozo Almonte, Santa Lucía, Paposo. El que siempre tuvo un teatro bien deficiente fue Mapocho. Brach fue una de las oficinas más modernas, Santa Lucía tenía teatro, Humberstone también tenía un buen teatro, igualmente Rosario, la Santiago; casi todas las oficinas tenían su teatrillo. Bueno, actuamos en varias partes, incluso las giras duraban a veces dos meses recorriendo toda la pampa.

Ca. El teatro anarquista subía a la pampa?

**WZ.** No, solamente actuaba en Iquique, porque en las salitreras era muy embromada la cuestión.

Ca. Y el Nicanor de la Sotta?

**WZ.** Ese fue un conjunto de teatro, hubo otros de importancia como el Bernardo Jambina, El Monterrey, Los Bohemios y Los Aficionados Locales.

## ENTREVISTA A LA SEÑORA MARINA VILLARROEL MORALES

Doña Marina, pertenece a una familia teatral. Su hermana, la señora Rogelia Navarro Morales, también actuó en diversos grupos teatrales, especialmente en el "Arte y Revolución", subió a las tablas como actriz teatral y en las variedades como cantante y recitadora. Su madre la señora Claudina Morales de Codocedo fundó el conocido grupo teatral "Nicanor de la Sotta", además de fundar anteriormente durante su estadía en la pampa salitrera varios grupos de aficionados. La señora Claudina es un capítulo aún no escrito del movimiento de mujeres del norte Chileno, pues además de ser una gran organizadora del teatro obrero, fue una luchadora de los derechos de las mujeres, especialmente cuando formó parte del Memch en la pampa salitrera.

Doña Marina, a quién se puede identificar en la publicidad teatral de los años treinta como Marina Navarro, recorrió nuestro país con Compañías de teatro, junto a diversos actores de gran prestigio nacional, especialmente con don Guillermo Zegarra, nuestro conocido don Willie. Pero fue el norte salitrero el que mejor conoció actuando con "Arte y Revolución", un grupo teatral que jugó un rol importante en el desarrollo de la cultura y la política en Tarapacá.

Revisando la publicidad teatral de los años treinta, podemos ver a doña Marina actuando en la Sala Obrera con el Centro Arte y Revolución en la obra "Los Perros"; en la

misma sala obrera pero con el círculo "Nicanor de la Sotta" con las obras "Wladimiro mi esposo" y "Ensalá de Rábano"; o en la sala del Teatro del Ateneo Obrero actuando en beneficio de un lanchero Sr. Luis Jiménez, enfermo grave, con el Sainete titulado "Sexo débil". También la vemos actuando en el Teatro Esmeralda con la obra "Con un pasaporte al cielo". En fin, sería muy largo enumerar las actuaciones de la señora Marina, sólo podemos decirle GRACIAS por estar aún con nosotros y aceptar contamos parte de su hermosa historia teatral.

Entrevista:

Camanchaca.- Dónde conoció a Rolando Caicedo?

**Sra. Marina.-** A Rolando lo conocí en un conjunto obrero, en el Arte y Revolución, el conjunto que trabajaba en la sala obrera en la calle San Martín. Allí había un salón teatro grande, popular, de los obreros. Era del partido, entonces allí el partido hizo un escenario grande, con sus camarines, porque el local era de un italiano solo, y le dió la idea de irse a su patria de vuelta, entonces como el italiano era amigo del partido, tiene que haber tenido sus ideas, él le dejó el local a un compañero. Así que el italiano se fue y el partido comenzó a trabajar, porque Recabarren lo que recomendaba era la cultura, y el teatro es cultura, porque realmente con el teatro se enseña y se aprende mucho. En todas partes los sindicatos tenían sus conjuntos obreros, y el partido también lo tenía. Lo primero que hizo el partido fue formar el conjunto obrero, muy bueno dicho sea de paso, no porque yo hubiera actuado años en él. Ahí justo fue donde conocí a Rolando, porque él era muy preparado, las hacía todas, de mucha sensibilidad, muy inteligente, y tenía una simpatía muy personal que decía cualquier tontería y uno se estaba riendo. El llegó al conjunto y servía mucho porque

era el apuntador que teníamos, era el actor cómico, etc. Como le digo, el partido tenía vida porque el conjunto era quién le daba los pesos, porque era bueno y grande. Entonces cada dos o tres meses nos mandaban en gira a la pampa. Conseguían un camioncito destartaladito, porque en ese tiempo no habían buses no había nada, y mandaban al conjunto en gira porque habían varias oficinas salitreras trabajando.

Entonces se trabajaba, allá en las oficinas eran fanáticos por el conjunto, se llamaba Arte y Revolución.

Camanchaca.- ¿Quién dirigía el conjunto?

**Sra. Marina.-** Lo dirigía Ernesto Grendi, un actor muy bueno, tenía mucha experiencia, porque el de muchacho joven, aventurero, se fue como valet de un actor español, Bernardo Jambrina, recorrió mucho con este actor y él iba aprendiendo. Anduvo en Francia, España, con una compañía grande.

Camanchaca.- Antes de Ernesto Grendi ¿existió Arte y Revolución?

**Sra. Marina.-** No había conjunto, porque el partido estaba chiquito, se reunían en casa de familias, yo le hablo del año 29.

Camanchaca.- Pero en el local de la FOCH ¿se hacían obras?

**Sra. Marina.-** Siempre se hicieron obras.

Camanchaca.- ¿Qué otros conjuntos funcionaban en Iquique, paralelamente a Arte y Revolución?

**Sra. Marina.-** Estaban los Bohemios, El Biu puer Cal, El Carlos Cariola, El Juan Rafael Allende, etc., una levantaba una piedra y salían aficionados. El Ateneo Obrero lo dirigía un señor de apellido Larrain. Ese estaba en la calle Esmeralda y lo dirigía ese profesor, él era anarquista, así que casi toda la gente que trabajaba con él en el conjunto eran anarco-sindicalistas que le llamaban.

Camanchaca.- Las giras a la pampa ¿cuánto demoraban?

**Sra. Marina.-** Generalmente dos meses, dos meses y días. En cada oficina permanecíamos de ocho a diez días, no menos porque el público no nos dejaba irnos, entonces el Bienestar Social nos seguía dando permiso. Había un representante del conjunto, él se conseguía los teatros de las oficinas. Siempre estábamos no menos de una semana en una oficina salitrera. Nos iba sumamente bien porque la gente pagaba, si no tenían plata sacaban entradas "por dentro" que le llamaban, las oficinas les daban facilidades y la administración pagaba la entrada.

Camanchaca.- ¿No hubo problemas con las administraciones por ser Arte y Revolución del partido?

**Sra. Marina.-** Al principio no, pero después hubo problemas porque los administradores empezaron a darse cuenta que se hacían obras de crítica social, no solamente obras de teatro universal, sino que se hacía toda clase de obras. Se empezaron a dar cuenta que el conjunto era del Partido Comunista, y claro los administradores le tenían fobia. Entonces empezaron a cortarnos la entrada, pero como siempre el partido hacía algo inteligente, dijeron le cambiamos de nombre al conjunto, y así fue, en vez de llamarse Arte y Revolución como era original se empezó a llamar Bernardo Jambrina. Este era un actor español que nada que ver y bueno, los administradores no se daban ni cuenta, seguíamos trabajando, hacíamos todo el sector norte, el sector sur, después nos pasaban para la segunda región, Antofagasta, hacíamos Vergara, María Elena, que en esos años no se llamaba así, "doña María Polvillo" la llamaban en aquellos años, porque no era la sombra de lo que es ahora. Hacíamos Chuqui, Calama, todo eso. Después nos devolvíamos a Iquique, porque en todas las familias de las chiquillas, eran chiquillas jovencitas comenzaban a reclamar, que tanto tiempo, etc. total nos devolvíamos a Iquique, pero el partido ya estaba salvado, ya había

pagado luz, teléfono, había comprado papel para que saliera el diario El Despertar, la tinta para el diario, etc. El Despertar salía todos los días, pero en Iquique no tenía venta. Se vendía en la pampa; temprano en la mañana los compañeros hacían los paquetes de diarios y los mandaban a la pampa como se fuera, a lomo de mula, en cualquier cacharro, allá se encargaba alguien de recibirlos y darle salida, pero eso no cubría los gastos.

Camanchaca.- ¿Quiénes integraban Arte y Revolución?

**Sra. Marina.-** Claro, el director era Ernesto Grendi, después estaba Rolando Caicedo, Ernesto Jiménez, Manuel Cabezas, actor cómico, Julio García, guitarrista, había otro compañero de apellido González, el nombre no me acuerdo. Uff una infinidad de nombres. Entre las mujeres estaba doña Ángela Cáceres, Julia Cáceres, Victoria García, de las otras chiquillas no me acuerdo el nombre.

Camanchaca.- ¿Su madre también participaba en teatro?

**Sra. Marina.-** Ella tenía su propio conjunto, pero ese funcionaba en la casa de ella y lo dirigía ella. Se llamaba Nicanor de la Sotta. Lo dirigía doña Claudina.

Camanchaca.- ¿Cómo eran las funciones en Iquique?

**Sra. Marina.-** El Arte y Revolución trabajaba los sábados. En ese tiempo existían las chauchas, se cobraba por la galería una chaucha y por la platea, que eran banquitas, sesenta centavos. El local era grande, tenía mucho fónob. Todos los sábados ese local se repintaba, nosotros le hacíamos competencia al teatro Nacional, el que se quemó. Le hacíamos la competencia a todos los teatros, porque la gente iba a ver todos los sábados una obra nueva, y obras del teatro universal en tres actos, cuatro actos, con su respectivo fin de fiesta, las variedades que esos años se llamaba, ahora no, ahora todos son Show. Había quienes cantaban, otros recitaban, hacían sketch, otros hacían su monólogo, era una variedad, terminaba pasado la una de la mañana.

Camanchaca.- ¿Conoció usted a los anarquistas del Ateneo Obrero?

## ENTREVISTA A LA SEÑORA LIDIA SOZA

Resultó una gran reminiscencia de doña Lidia Soza la respuesta a la primera pregunta que formuló CAMANCHACA en la entrevista que sostuvo con ella. Excelente cantante, bailarina y actriz, esta versátil señora llevó el arte en su corazón y lo paseó por buena parte de Chile y Perú.

En fotos que publicamos en este número de Camanchaca, podemos observar a doña Lidia participando en obras de teatro y variedades, una pequeña muestra de las tantas actuaciones que ella tuvo en los distintos teatros obreros y comerciales de Iquique.

Camanchaca.- ¿Cómo comenzó usted a cantar y a actuar en teatro?

Sra. Lidia.- Me gustó cantar, las primeras veces que lo hice parece que lo hice muy mal porque en esos años en los teatros tiraban tomates. Hay que decir las cosas como son. Me alejé un poquito y después volví, me salió bien, como a los trece, catorce años, a los quince me casé con el viejo. Siempre me iban a buscar, participaba mucho de los beneficios, de la bomba, del Ateneo Obrero, en esos años, del Partido Comunista, y así. También trabajé mucho en el Coliseo, daban una película y en el intermedio salía yo. Después trabajaba en el Nacional, en esos años estaba un gran pianista. Puros beneficios. Doy gracias a Dios que tenía un éxito muy grande, porque en esos años no se ponía microfono, era voz así natural. Después empecé a subir mucho a la pampa, conjuntos de aficionados que habían. Entonces yo le pedía permiso a mi viejo, porque él trabajaba en el ferrocarril salitre en esos años, siempre nos encontrábamos en la pampa; una oficina, otra oficina, claro que estábamos una semana los conjuntos, más no estábamos. Yo recorrí el sector norte y sur, pero no me acuerdo de las oficinas, que Peña Chica, que Santa Laura, que Agua Santa, Caleta Bajo, Caleta Alto, todas esas. He recorrido tanto. Cuando uno llegaba a la pampa, siempre en los escenarios, en los camarines poníamos los nombres. Algunas oficinas no tenía escenario, teníamos que trabajar en el local de los Obreros, sindicato.

Después cuando ya me hice más conocida, si hasta ahora en la actualidad cuando pasan los viejitos me preguntan si soy la Lidia Soza, me preguntan ¿y no canta? Cortémosla, les digo yo, ya se le acabó el hilo a la carretilla. En esos años llegaban Compañías, en las Compañías siempre me tocó trabajar con Romilio Romo. En el teatro Municipal trabajé mucho, mucho, puros beneficios, y era por amor al arte, porque la palabra lo decía. Después trabajé con la señora Elena Puelma que en paz descance. Con Rolando Caicedo, con la Eva González. Venían compañías de afuera que se llamaban Juan Ibarra, Esperanza Ortiz de Pinedo, esa era una Compañía que ocupaba siempre artistas locales para los fines de fiesta. Trabajaba con Pepe Paoletti también, la Nena Ruz en era casada con Pepe Paoletti todavía, sino después que quedó viudo. La Nena Ruz era una chiquilla de la pampa, allá se conocieron y se casaron. Ya después dejé yo de ir a la pampa porque había andado mucho.

Después en el transcurso de los años, cuando tenía veintidos me fui a Lima, vino un circo. Necesitaban chiquillas que supieran bailar, y como yo era muy buena para bailar, me presenté. En esos años cantaba el "Manicero", "La Ronda de los Enamorados", "Vanidad", tantas cosas lindas que habían en esos años. Estuve un año en el Circo.

También estuve en Santiago con Maquilón, la señora Violeta, el borrado Johnson que le decían en esos años. Después pasamos a Valparaíso. Después me vine, posteriormente aquí se me antojó salir a la pampa con mi

Sra. Marina.- Sí pero nunca intimé con ellos, teníamos cierta rivalidad, porque ellos también trabajaban los sábados pero nunca a local lleno. Entonces ellos nos tenían cierta distancia a nosotros, la verdad hay que decirlo. Nosotros trabajábamos a local lleno todos los sábados, la galería se llenaba, y la galería era grande, a ambos lados. Ellos no. Claro, nosotros hacíamos otro corte de obras; se hacía comedias del teatro universal, del teatro del folklore, se hacían comedias de tipo social, en fin, muy variado el repertorio. Ellos no, porque ellos siempre hacían obras de la pareja, del amor contrariado, después unos cantos, en verdad era pobre. Y las chiquillas que tenían eran muy pituquitas, dentro de la pobreza de esa época, ellas eran así. El público nos prefería.

Willie Zegarra le puede hablar más de ellos, pues perteneció al Ateneo obrero. Estábamos a pocas cuadras, nosotros en San Martín y ellos en Esmeralda.

Camanchaca.- ¿Qué tipo de público iba a verlos?

Sra. Marina.- A nosotros nos iba a ver toda clase de público. En una oportunidad nos fue a ver la Colonia Española trabajar. Se puso en escena una obra que se llamaba "Juan José", para un primero de mayo. Era una señora obra del teatro español. Fue un éxito, la Colonia Española nos donó los trajes que usamos en la obra.

Camanchaca.- Para los 21 de diciembre ¿También actuaban?

Sra. Marina.- Sí, por supuesto. Todos los 21 de diciembre se hacían actos. Primero se hacía la concentración a las 11 de la mañana en la escuela Santa María, donde después pusieron el monolito, y después la función en el teatro.

THEATRO ESMERALDA

COMEDIA - REVISTA - REGIA ORQUESTA  
RISA - RISA Y MAS RISA

ORDEN DEL PROGRAMA A LAS 9:2 EN PUNTO

Primera Parte

La Costurera Bataclana

LUZ ARTE Y ALEGRIA

KI-KI-RI-KI...

Los Relojeros  
El Manicero  
El Borrado Johnson  
El Borrado Johnson  
El Borrado Johnson

La Alegria  
El Borrado Johnson  
El Borrado Johnson  
El Borrado Johnson

hermana que en paz descansa y otra hermana que tengo en Arica, una oficina tras otra, era tan conocida, andar, andar, recorriendo, llegamos hasta Antofagasta. Después me retiré. Al tiempo un representante de la Esperanza Ortiz de Pinedo me ubicó, necesitaban cantante, esa Compañía llegaba hasta Taltal, me regresé sola y fui a Copiapó. Ahí fue cuando me vine con la Compañía de Juan Ibarra. Y así, ya casi no me acuerdo en tantas partes que he andado.

Como le digo bailé y canté mucho, el manicero, el charlestone, cantaba tangos, Sentimiento Gaucho, le gustaba mucho a mi viejo, la otra que me encantaba era "La borracha". Una vez en un beneficio con doña Elena Puelma, ella interpretó "La borracha", pero después el público me pidió a mí "La borracha", yo les hacía señas que cómo la iba a cantar si la había cantado doña Elena, pero la tuve que cantar, era algo maravilloso si el público lo pedía.

En esos años me retiré del teatro, pero me quedaron mal colgados los guantes. En ese año vinieron del "Despertar", me fueron a buscar, pero yo les dije que me había despedido con un gran festival en beneficio. Había pasado más o menos un mes, pero si yo me retiré del teatro, les dije, "no sea mala" me decían. Miren, hagamos una cosa, pongan en el diario que como se trata de un beneficio para ustedes yo voy a participar. Lo hicieron. Trabajé en esa ocasión, no me recibieron muy bien, pues el público creyó, como quién dice me había reído de ellos, porque si yo me despidió de un gran beneficio y pasado un mes aparezco otra vez. Con eso, no salí más.

Después empecé a trabajar en comedias, pero a lo lejos, estaba Pedro Marinkovic, ensayabamos, La silla vacía, Dolor de Callar, todas esas obras. Poco me gustaban, pero como yo había dejado de cantar, cantaba pero como me retiré, había que saber entender.

Camanchaca.- ¿Usted actuaba en las variedades de las obras de teatro?

Sra. Lidia Soza.- Claro, en las variedades, en sketch.

Camanchaca.- Usted tuvo el papel principal en la "Costurera Bataclana"...

Sra. Lidia Soza.- Exactamente, no sé, tiene que hacerme acordar. Ahí fue cuando trabajé con Johnson.

Después trabajé con Ossandón que fue locutor de la radio Esmeralda.

Camanchaca.- ¿Dónde fue que usted actuó por primera vez?

Sra. Lidia Soza.- En el teatro Nacional, en un conjunto de aficionados. Había un señor llamado Molina que se encargaba de buscar los elementos para el teatro. En ese tiempo yo actuaba con otra chiquilla, que en paz descansa, la Betty Jorquera. Ella era la primera figura entre los elementos locales. Como salíamos un corito atrás, y noté que tenía buena voz, después ya me fui aflautando, aflautando, y me fui por mi cuenta.

Camanchaca.- ¿Qué otros grupos teatrales y directores se recuerda?

Sra. Lidia Soza.- El Ateneo Obrero. Trabajé con Allende. Recuerdo a un señor Grendí, comunista acérrimo, del Arte y Revolución. Hace años vino para acá, yo creo que murió ya.

Camanchaca.- ¿Conoció usted a las hermanas Navarro?

Sra. Lidia Soza.- La Rogelia y la Marina Navarro, ellas siempre andaban con Grendí. Trabajaban en las comedias con la Mamá, la señora Claudina.

Camanchaca.- ¿Con cuales grupos teatrales subió usted a la pampa salitrera?



Sra. Lidia Soza.- Con Pepe Paoletti, con don Lucho Paoletti y con la hermana que se llamaba Clara, subía también con Oscar Picón y una vez, hice sociedad con Teresa Palma y el conjunto se llamaba Soza-Palma, o sea que yo era la Soza y ella la Palma. Trabajaba la Ana Alfaro también. Soza es el apellido de mi esposo, yo soy Lidia González me gustaba más Lidia Soza. Toda la vida, hasta ahora, me conocen como Lidia Soza.

Camanchaca.- ¿Trabajó usted en obras del teatro español?

Sra. Lidia Soza.- Trabajé en una Zarzuela, en la Ronda de los Enamorados, con el grupo teatral de Oscar Picón. Era muy bonito. Los beneficios que habían, según la obra que se hacían tenían que dar para la ropa, eso era lo bueno, porque los trajes que se hacían para actuar eran buenos trajes.

## ENTREVISTA A LA SEÑORA NENA RUZ

El Teatro, importante actividad cultural durante el ciclo del salitre, cuya relevancia radica en su doble dimensión de entretenimiento y educación, es decir, fue una de las formas de formación y concientización de la clase trabajadora.

Por Teatro obrero debemos entender no sólo el protagonizado por trabajadores, sino también escrito por ellos; no cabe duda que las ideologías de comienzos de siglo, consiguieron dar forma a la escena popular y reflejar su Cultura. Es un Teatro Contingente, combativo, centrado en las necesidades surgidas en el Enclave Salitrero con un gran conglomerado que requiere ser educado y concientizado.

Don José Paoletti y su esposa Nena Ruz, desarrollaron una importante y destacada actividad teatral en la región Salitrera. Con posterioridad al término del Ciclo Salitrero, don José y su esposa, se radicaron en Pica, donde contribuyeron a la actividad Cultural. Lamentablemente don José Paoletti no se en-

cuentra físicamente entre nosotros, pero está presente en sus enseñanzas, sus obras y su vocación de servicio a la comunidad como testimonio de toda una vida dedicada al teatro.

Actualmente, la Sra. Nena Ruz reside en Pica, donde ha continuado la labor de enseñanza y difusión del teatro. El grupo de Teatro don José Paoletti de Pica, que la Sra. Nena Ruz brillantemente dirige, se ha constituido en un digno representante del legado cultural, de la herencia del teatro popular, que no es sólo un recuerdo del pasado, sino presente y futuro.

La entrevista realizada en abril de 1987, a la Sra. Nena Ruz, la insertamos en esta edición como un sincero y merecido homenaje a la labor desarrollada por ella y su esposo don José:

**Camanchaca.-** Sra. Nena, tengo entendido por lo que usted me ha informado que la familia Paoletti estuvo en la Pampa, específicamente en el Cantón Norte, pero posteriormente don José se trasladó a Iquique.

**Sra. Nena Ruz.-** "Claro, entonces él vino a estudiar a Iquique, en la Escuela Industrial; porque él tenía el título de Contador, era Contador pero parece que fue más fuerte la vocación. Sacó su profesión, pero dice que de jovencito le gusto el Teatro y, él anduvo destacando en esos años en Iquique, según me contaba, cuando hacían - que se usaba tanto- las veladas bufas, cuando sacaban reina de la Primavera, lo buscaban a él, entonces él hacía todas las veladas bufas. Igual que para la pampa, también cuando sacaban así en las oficinas, entonces los administradores lo mandaban a buscar a él para hacerlas."

**Camanchaca.-** Sus Padres ¿Eran también pampinos?

**Sra. Nena Ruz.-** "No, el papá trabajó muchos años, era armador de máquinas de ferrocarril, era italiano, la mamá era Chilena, era de la Serena, pero el papá era Italiano, de mi esposo. Estuvo muchos años trabajando en Pisagua y después lo trajeron ahí a Caleta Buena para armar las máquinas de ferrocarril."

**Camanchaca.-** Del contacto que tuvo con las personas, con los trabajadores, a Ud. ¿Le contó algo como era la vida, como ellos vivían, sus costumbres?

**Sra. Nena Ruz.-** "Bueno, él no, él no me contaba mucho porque resulta que mi familia, nosotros somos todos Santiaguinos, somos de la capital y cuando mis padres se vinieron al Norte, nosotros llegamos a un campamento que se llamaba San José."

**Camanchaca.-** ¿En que año más o menos?

**Sra. Nena Ruz.-** Nosotros hemos llegado ahí a San José el año . . . 34; yo venía chiquitita, mis hermanas se casaron en San José, se casaron tres hermanas. Así que yo más bien conocía bastante de la pampa también. Ya ahí, ya en la pampa que fue ya cuando yo estaba más o menos en una edad, se puede decir lolita, tenía como unos 10 a 12 años, yo me empecé a destacar en el canto, como hacían muchos conjuntos. Siempre en las oficinas se formaban dos o tres conjuntos de aficionados. Así que yo más o menos conocía bastante de la pampa, sabía como se vivía, el ambiente que era muy familiar, eran. . . daba gusto porque parece que era una familia muy numerosa, la gente de la pampa muy unida, era muy unida la gente, no era egoísta, mucho respeto había. Bonita, muy linda era la vida en la pampa. Así que ya ahí, cuando después conocí. . . el conjunto de mi esposo llegaba a las oficinas a trabajar, llegaban donde mi mamá, porque mi mamá daba pensión. Como en las oficinas toda la gente era conocida, así que llegaban donde la Sra. Rosita, se hizo muy conocida; compañía que llegaba, llegaba a la casa. Yo ahí, nos fueron haciendo conocidos, eran muy . . . y en ese tiempo los Paoletti eran muy. . . Uf! . . . eran famosos en la pampa, si bastaba el hecho que dijeran, los hermanos Paoletti para que despoblaran las cantinas. Me acuerdo . . . tienen que ir temprano porque tienen que ir a

ver a los Paoletti. Yo como le digo, en ese tiempo estaba lolita, no lo conocía, muy poco, pero escuchaba. . . los Paoletti era como quién decir ahora Julio Iglesias, una cosa así y gustaban mucho. En ese tiempo ellos un conjunto que se llamaba don Itai Rardi y trabajan como le digo, el Pepe, el Lucho, que era el hermano mayor y la Clara, y otras personas que formaban grupos, conjuntos y salían a la pampa y a veces andaban meses y meses, porque habían tantas oficinas en eso años, así que estaban dos días en una parte, tres días en otra, cuatro en otra, oficinas grandes se estaban hasta 5 días, de ahí como le digo, así es como se inició en el teatro él. Pero le gustaba, la pasión de él era el teatro y él no solamente no trabajaba en comedias, sino que hacía variedades. Como le digo, él también había creado un personaje cómico, se llamaba el Colones y cantaba parodias cómicas y había monólogos cómicos, gustaba bastante."

**Camanchaca.-** Y a Ud. ¿Le gustaba el Teatro?

**Sra. Nena Ruz.-** "Mucho, con decirle que una vez, ahí si que yo, ya me. . . pasaron los años, yo ya estaba casada con él y llegamos una vez a Don Guillermo, una oficina que estaba ahí cerca de Humberstone, llegamos al mediodía, llegamos a la Fonda, con decirle, no le miento, supieron que habían llegado los Paoletti y la gente no salió a trabajar por ir a esperarnos, no salieron a trabajar los trabajadores y dijeron, llegaron los Paoletti, llegaron los Paoletti, se llenó la fonda por ir a ver a los Paoletti. Y así habían como le diré yo. . . demostraciones de la gente, tan sencilla y los querían tanto. Puchas que eran ídolos, en la pampa eran ídolos. A veces habían compañías del sur que venían, no, no había caso con los hombres, no les gustaba a la gente, pero bastaba el hecho que dijeran los Paoletti y la gente se despoblaba y, en ese tiempo hacían descuentos, por dentro que llaman; la gente no tenía plata y como habían librerías, entonces en la libreta le anotaban, y cuando llegaba el supe, le descontaban por dentro las entradas, así que así se trabajaba en ese tiempo, así que la gente no le importaba cualquier día que llegara si no tenía plata, porque la librería se ponía en la boletería y como ella los conocía a todos, los apuntaba a todos según la cantidad de entradas que querían los obreros, y el día del supe le descontaban por caja, por dentro".

**Camanchaca.-** Las obras que Uds. daban ¿Estaban adaptadas para ese público?

**Sra. Nena Ruz.-** "Sí la gente las entendía, porque se daban así tipo obra como le digo yo, esas que le mencioné yo. . . la Venganza del Barretero, Que Dios me Juzgue, Médico de locas. . . el sainete, todas esas obras a la gente les gustaba, las entendía, las comprendía porque no eran obras difíciles, eran obras sencillas y la gente comprendía las comedias."

**Camanchaca.-** El teatro ¿fue una forma de educación en cierto sentido?

**Sra. Nena Ruz.-** "Exactamente sí, porque el teatro a una le enseña a hablar, le enseña a tener personalidad, le enseña a comportarse, el teatro es para mí como una escuela, porque tiene que hablar bien, tiene que pronunciar bien, tiene que saber lo que dice porque si el que, uno, como le diré, el que está hablando, el que está trabajando habla así medio raro, dicen. . . pucha el artista! El teatro le enseña hasta vestirse a uno, le enseña a caminar, por eso el teatro no se termina nunca de aprender, uno no dice; yo sé trabajar y aquí quedé. No, el teatro sigue, es una escuela porque en el teatro hace uno tanto, hace diferentes roles, diferentes personajes y todo tiene que interpretarlos como que uno los vive, como que es uno la que está haciendo eso, y cuando le gusta a uno el teatro, pucha, es una cosa preciosa. . . El teatro es muy bonito cuando uno lo lleva en la sangre, es muy bonito."

**Camanchaca.-** De la gente, de los trabajadores,



cialmente.

Las compañías salitreras comenzaron a proporcionar o construir teatros, algunos muy deficientes y otros muy bien tenidos, como los de la oficina Brac, Bellavista, Santa Lucía, Paposo, Humberstone, Mapocho, etc. En cada centro salitrero, se organizaron conjuntos de aficionados, entre los directores que yo recuerdo, puedo nombrar a Manuel Cabezas, Oscar Picón, Fortunato Pinto, Nicoloy Larosa, Pepe Codina, etc. Sus primeras obras fueron innumerables sainetes y luego casi la totalidad de las obras camperas como: La Silla Vacía, Golondrina, Pueblecito, etc.

En la oficina Bellavista, bajo la administración del señor Antonio Gómez y el jefe de bienestar, señor Elías Ferro Latapiat, lograron reunir en este centro un conjunto de teatro y orquesta de gran responsabilidad, y se logró poner en escena algunos sainetes líricos y dos Zarzuelas: El tunel y Las Corsarias, bajo la dirección de don Pedro Marincovic, Blanca Villanueva y el que escribe esta nota.

**Teatro Nacional**  
 CHORO ARTISTICO DEL CENTRO CULTURAL  
 "Victor Domingo Silva"  
 Director de Teatro: Ricardo Miroslaw, Director de Ballet: Roberto Rojas Marín  
 Viernes 10 de Septiembre de 1926 - III  
 A LAS 8 P. M.  
**Gran Velada Teatral**  
 Al 10º Baile  
 PROGRAMA  
 1. Obertura.  
 2. No pueden ser ciegos, pero tampoco son en otro sentido, la comedia "Nuestras Víctimas" de Víctor Domingo Silva.  
**"Nuestras Víctimas"**  
 GRAN ACTO DE VARIEDADES  
 1. Obertura por la señora Victoria de Muro.  
 2. Bailarina por la señora Mercedes Gallardo.  
 3. Baile de baile por el señor Víctor Domingo Silva.  
 4. Bailarina por la señora Mercedes Gallardo.  
 5. Chorus de baile por el señor Víctor Domingo Silva.  
 6. Canción de la Aurora, baile por el señor Víctor Domingo Silva.

## EL TEATRO COMICO

Guillermo Zegarra Figueroa

La brillante trayectoria de nuestro teatro cómico, se remonta a principios de nuestro siglo, siendo su principal pieza el "Sainete", llamado así en el tinglado de la farsa, Género teatral, de corta duración, donde el actor pone su más chispeante ingenio de buen humor, y los actores derrochan su capacidad interpretativa, "exagerando" humorísticamente al personaje representado. Entre los genios de estas obras se destacan los autores: Armando Mook, Carlos Cariola, Rafael Frontaura, Gustavo Campaña, Pedro Malbrán, etc. por nombrar algunos. Y entre los intérpretes más representativos podríamos citar a: Elena Puelma, Emperatriz Carvajal, Evaristo Lillo, Pepe Rojas, Elena Moreno, Romilio Romo, los herma-

**Teatro Nacional**  
 HOY - Jueves 19 de Octubre. 2. las 9.12 P. M.  
**GRAN VELADA**  
 A beneficio de la Legación de los Estados Unidos  
 Una palabra:  
**PROGRAMA -- Primera parte**  
**El Principe Consorte**  
 Wanda Hawley  
 George Walsh  
**Segunda Parte -- Gran Acto de Variedades**  
**Teatro Alianza**  
 HOY - Sábado 22 de Noviembre. HOY  
 Gran repertorio de la velada de los Bailes Primaverales  
**Programa -- PRIMERA PARTE**  
**SEGUNDA PARTE**  
**Los Dos Quesos de Don Baltázar**  
**TERCERA PARTE**  
 P. M. Baile Final, por una velada a la velada

nos Cobo, Arturo Bule, etc. Compañías de comediantes de la capital representaron a lo largo de todo el país estos Sainetes, llevando la más sana alegría a nuestros hogares.

Nuestro Teatro Regional no se quedó como un simple espectador, se organizaron numerosos conjuntos de aficionados, los que se presentaron en los teatros Arauco, Nacional, Municipal, Sala Obrera, etc. en ellos se destacaron valores como: Claudina Morales de Codocedo, hermanas Marina y Rogelia Navarro, Lidia Soza, Alfonso Johnson, Rolando Caicedo, Ricardo Barriga y más de una veintena de muchachos. Tanto en Iquique como en las distintas salitreras, se presentaron Sainetes como: "No hay bien que por mal no venga", "El cañonazo del mediodía", "El hombre que casi mató", etc.

**Sociedad L. de Artesanos**  
 HOY SABADO 30 DE SEPTIEMBRE, Y DOMINGO VESPERTINA  
 IMPONENTE VELADA Y BAILE POR EL CENTRO  
**NICANOR de la SOTTA**  
 PROGRAMA -- Primera Parte  
 Quien mucho abarca.....  
 SEGUNDA PARTE  
**Finalizará la funcion con UN REGIO BAILE**  
 Anunciado por la aplaudida "Orquesta Colombiana"  
**NO OLVIDARSE**  
 El Domingo 1.º de Septiembre con entrada gratis PARA LAS SEÑORITAS  
 La función empezará el día 30 a las 8.30 p. m. La Vespertina del día 1.º a las 8.30 p. m.  
 Por ser obra Nacional queda liberada de impuestos

# EL ATENEO OBRERO DE IQUIQUE Y SU LABOR TEATRAL

PEDRO BRAVO ELIZONDO

Esta noche en el Teatro de la Federación Obrera de Chile se dará una interesante función



La primera generación de anarquistas en Chile esparce su dogma político en el centro del país y en la pampa salitrera. Dirigen las primeras huelgas (la de La Santa María de Iquique fue organizada por ellos y dirigida por José Brigg), editan periódicos, crean Centros Racionales de Estudios. Entre 1900 y 1917 fundan alrededor de veinticuatro periódicos. La segunda generación será la que emprenda en Iquique una labor cultural teatral, a través del Ateneo Obrero.

El miércoles 15 de julio de 1932, en El Tarapacá de Iquique aparece un aviso,

## ATENEO OBRERO EN FORMACION

Cítase para el jueves 16 del corriente, a la reunión que tendrá lugar en el local de los Panificadores, calle Serrano 989, con el objeto de tratar sobre su inauguración.

Se invita a los participantes y a todos los que deseen formar parte en esta Asamblea que empezará a las 8:30 de la noche. El Secretario General.

Los gestores de la idea fueron los tipógrafos Martín Frías y Venancio Bravo, según me informó Exequiel Miranda, adherente de la institución. En la misma página un título señala "La formación del Ateneo Obrero de Iquique constituye un vivo anhelo de muchos elementos de trabajo". Se publicaba enseguida la declaración de principios, y de la cual extracto los más relevantes para el presente estudio.

Los organizadores de este centro, creyendo conocer las causas que determinan el descenso moral y económico de los pueblos, y considerando que todo principio social tiene su emanación en el hombre que es la célula de ella, estima que empezando por mejorar a éste, mejorará la sociedad, y con tal objeto, como un medio de alcanzar este anhe-

lo, el Ateneo agrupará en su seno a todos los hombres de buena voluntad que tengan algo que enseñar o algo que aprender.

Todas aquellas personas, sean profesionales, sabios, maestros, artistas, obreros, etc., de ambos sexos que algún papel útil desempeñen en la sociedad, serán los encargados de divulgar su saber y sus conocimientos, para dar forma y vida a este Ateneo que será la fuente donde nutran su sed de saber todas las personas que anhelan una vida mejor. En consecuencia, el grupo organizador del Ateneo,

## DECLARA:

1. Que no profesará ni patrocinará ningún credo político ni religioso determinado, y cada miembro en el seno de esta institución mantendrá la más completa independencia moral en recíproca tolerancia para todas las tendencias ideológicas.

Proseguían los principios, insistiendo en el "esclarecimiento de todas las ideas, tratando de investigar la verdad y manteniendo en ejercicio permanente la más completa difusión cultural que ilustre en el orden social, profesional, económico, científico o artístico, haciendo extensiva su labor a las "organizaciones obreras o de otro orden". Como lo manifiestan luego, "Para este objeto se tomará en cuenta todo medio de propaganda, como ser conferencias, prensa, publicación de folletos educativos, teatro, biblioteca, escuela, etc". El subrayado es mío.

Más adelante explicitaban, "La parte artística la compondrá un cuadro teatral, que presentará obras de ambiente social y al mismo tiempo educativas. "El Ateneo" inicia sus actividades el domingo 31 de julio de 1932. El grupo teatral adoptó el nombre de "José Domingo Gómez" el recordado poeta anarquista aprehendido durante el gobierno de Juan Luis Sanfuentes, y que muere en la cárcel a consecuencias del maltrato sufrido el 29 de septiembre de 1920. Directores del conjunto fueron el profesor primario Eulogio Larraín, autor de obras estrenadas por el Ateneo y otros grupos, y

### Sala Teatro del Ateneo Obrero

Hoy Sábado 12 de Noviembre de 1932  
Grandiosa y extraordinaria Velada Teatral

a beneficio del comitente campesino lancharo Luis Jimenez que se encuentra en un caso fatal con un solo programa. Serán los fondos para los médicos atenciones de salud gratis en el pueblo.

El día lunes José Navearro, Víctor Orellana el mejor bailarín Los Hermanos González y cantadora Tanga Flores, y otros destacados y maravillosos aficionados.

**PRIMERA PARTE**

1. Sinfonía por la "esperanza"
2. Sinfonía a efectos de consolación y alegría en el alma

Señal: Tardel

Con el siguiente Repertorio:

Primer	Segundo	Charlota	Gabriela
Nico	Marta	Marina	Nazario
Antonio	Nico	Marina	Gabriela
		Marina	Gabriela

Segunda Parte:

1. Sinfonía por la Oropisa
1. Festejo por el Sr. Javier Pizar
2. Festejo a la Virgen por la Sr. María Cuervo
3. Festejo por la Sr. Lidia de Arce
4. M. Oratorio por Sr. Víctor Gallardo
5. Festejo por el Sr. Víctor Gallardo
6. Festejo por la señora Sr. Beatriz Bernal
7. Festejo por Víctor Gallardo

Intervenciones:

1. Himno por la Oropisa
2. Español al portador por Sr. Feguer, M. García M. Navearro
3. Himno por el señor Sr. Navearro y la señora Lidia de Arce
4. Festejo por la señora Lidia de Arce
5. Festejo por la señora Lidia de Arce
6. Festejo por la señora Lidia de Arce
7. Festejo por la señora Lidia de Arce
8. Festejo por la señora Lidia de Arce
9. Festejo por la señora Lidia de Arce
10. Festejo por la señora Lidia de Arce
11. Festejo por la señora Lidia de Arce
12. Festejo por la señora Lidia de Arce
13. Festejo por la señora Lidia de Arce
14. Festejo por la señora Lidia de Arce
15. Festejo por la señora Lidia de Arce
16. Festejo por la señora Lidia de Arce
17. Festejo por la señora Lidia de Arce
18. Festejo por la señora Lidia de Arce
19. Festejo por la señora Lidia de Arce
20. Festejo por la señora Lidia de Arce

Señal: La Señal en el caso de Sr. B.

Dirigido por: Feguer, Navearro 870

### SALA OBRERA

PROGRAMA

**Vladimiro mi esposo**

REPERTORIO

PRIMERA PARTE

SEGUNDA PARTE

TERCERA PARTE

CUARTA PARTE

QUINTA PARTE

SIXTA PARTE

SÉPTIMA PARTE

ACTOS

PERSONAJES

PRELUDIO

ACTO I

ACTO II

ACTO III

ACTO IV

ACTO V

ACTO VI

ACTO VII

ACTO VIII

ACTO IX

ACTO X

ACTO XI

ACTO XII

ACTO XIII

ACTO XIV

ACTO XV

ACTO XVI

ACTO XVII

ACTO XVIII

ACTO XIX

ACTO XX

ACTO XXI

ACTO XXII

ACTO XXIII

ACTO XXIV

ACTO XXV

ACTO XXVI

ACTO XXVII

ACTO XXVIII

ACTO XXIX

ACTO XXX

pleados, con sus familiares. Los Bohemios llevan a las tablas **Mocosita**. Lo propio hacían otros conjuntos, entre ellos el Rubén Darío fundado el 22 de diciembre de 1927. El centro Artístico Nicanor de la Sotta efectuaba el miércoles 4 de mayo de 1932, "Una velada a beneficio de los panificadores cesantes. Se pondrá en escena el drama **Los Mártires** de Dante Silva y la jocosa comedia de Rogel Retes, **La Maiga**." El fin de fiesta contemplaba tangos, charleston bailado, el eskech "El Eco" y el foxtrox "Ven y siéntate bajo la luna."

El interés por el teatro y cariño y admiración por los artistas nacionales y extranjeros que actuaban en la zona salitrera, se manifiesta en el nombre de los conjuntos artísticos, como también en las recepciones que se les brinda. El Tarapacá del sábado 14 de mayo, 1932 comenta.

(Una gran recepción se prepara en honor de Elena Puelma esposa de Arturo Burhle) para el día de su arribo a Iquique. Asistirán al muelle a esperarla todas las instituciones artísticas de este puerto. Arribará en el vapor Taltal el 19 de junio del presente.

El 4 de junio de aquel año, el presidente Esteban Montero es derribado por un golpe de estado. Encabezan el movimiento un sector nacionalista de las Fuerzas Armadas y un grupo de civiles de ideología socialdemócrata.

El Tarapacá del día 5, participa a sus lectores: El movimiento revolucionario estallado anoche en la capital, culminó ayer con la renuncia del presidente Montero. El coronel Marmadue Grove, con las fuerzas de

Exequiel Miranda, dirigente sindical y lancharo, fallecido hace algunos años. Representan **Sin verguenza**, en un acto y tres cuadros, del argentino Carlos P. Cabral. El local definitivo del Ateneo estará en la calle Esmeralda 870, el cual fue inaugurado el 16 de octubre de ese año, con el drama **Hijos del pueblo** del argentino Rodolfo González Pacheco. La labor teatral descansó en autores nacionales, extranjeros y miembros de la propia institución.

De dónde provenían los actores aficionados? La labor desarrollada por Arte y Revolución y otros teatristas, había dado origen a numerosos grupos. Los periódicos de la época registran nombres como Luis Paoletti, Los Bohemios, Alondra, Enrique Báguena, Pepe Codina, Nicanor de la Sotta, Rubén Darío, Renacimiento, Mariña Burhle, Paramount, Abel González, etc. Un actor del Ateneo Obrero, galán joven de algunas obras, dejó registrada en una de sus novelas, la atmósfera que había creado la actividad cultural obrera en Iquique:

Los ensayos duraban desde las nueve o diez de la noche hasta la una o dos de la madrugada, hora en que parejas o grupos retornaban a sus arrabales, tranquilos, desprovistos de temores. Iquique era una villa grande, acogedora, cordial en que los habitantes proletarios se prestaban recíproco apoyo. El sentido clasista se expresaba en los más nobles ejemplos y no era un misterio para nadie que muchas personas no cerraban las puertas de sus ranchos, porque estaban seguros de que nadie entraría a robarles. I.W.W. (International Workers of the World), ácratas y comunistas habían edificado una nueva moral. El tiempo hermoso del apoyo mutuo alumbraba los días. (Luis González Zenteno. Caliche, editorial Nacimiento: 1954:135).

La actividad teatral se complementaba con las conferencias ofrecidas los días viernes. En agosto de 1932 se funda en Iquique la Asociación Artística y de Aficionados de Tarapacá, por iniciativa del joven oficial de la Fuerza Aérea, Diego Barros Ortiz (1908), poeta y novelista. La asociación organiza una velada teatral a beneficio de los cesantes en el puerto que alcanzaban a 12.401 con mujeres e hijos entre obreros, y a 3.500 entre los em-

EL SINDICATO DE PANIFICADORES DE IQUIQUE Y EL CENTRO NICANOR DE LA SOTTA DARAN HOY UNA INTERESANTE VELADA TEATRAL

SE REAFIRMA EN EL LOCAL SOCIAL DE LA CALLE HERMANO - 870 A HORAS 19.30 EL SINDICATO DE PANIFICADORES IQUIQUEÑOS

PROGRAMA DE LA VELADA - ABRIDA EL SINDICATO DE PANIFICADORES

La velada de esta noche es el Municipal a beneficio de los damnificados de Caleta Buena

la Aviación, que contaban con el apoyo de la guarnición militar de Santiago, ha logrado establecer un gobierno de carácter socialista.

La llamada "República Socialista de los 12 días" no cambió ni alteró la vida artística y social de los Iquiqueños - 1.843 kilómetros separan el puerto de la capital.- El conjunto Renacimiento pone en escena en el local de la FOCH "La costurerita que dió un mal paso" y el sainete cómico "Ya somos tres". La crisis económica no hunde totalmente en la desesperación a ciertos sectores proletarios. Los obreros del albergue de la calle Izazaga organizan un centro deportivo y cultural. Los del Albergue Hospedería, acuerdan formar el Centro Cultural Diego Barros Arana, en "recuerdo fiel a la memoria del ilustre ciudadano y educacionista chileno."

Ante el impulso dado a la cultura popular Iquiqueña por los diversos grupos y conjuntos, la dirección del cine Olimpia acoge la idea de efectuar semanalmente en combinación con la función de cine, una representación en la cual participarían los más destacados elementos aficionados de la localidad. El jurado para seleccionar los grupos, estaría compuesto por los directores de los centros artísticos, representantes de la prensa y del cine mencionado.

El interés por expresar las vicisitudes de la vida pampina, se manifiesta en la producción dramática del periodista y escritor regional, Salvador Rojas Rodríguez, quien publica un aviso en el Tarapacá.

Catálogo de nuevas obras dramáticas de Salvador Rojas Rodríguez, año 1932.

La **Rosario**, Drama pasional trágico de la vida pampina, en dos actos.

Con **fuego** I, Drama pasional espeluznante de la vida pampina, en dos actos.

La **Patricia**, Drama pasional trágico de la vida pampina en dos actos y tres cuadros.

Los **fracasados**, Comedia dramática pasional, en dos actos.

El **juez de los incendios**, Comedia de crítica judicial en dos actos.

El **santo de Ña Petita**, Comedia de la vida pampina con canciones y cuecas.

Un **gallo pomposo**, Monólogo pampino joco-serio.

Estas producciones literarias están escritas a máquinas. Se imprimirán cuando pase la crisis. Si usted tiene interés en conocerlas, puede solicitarlas al autor personalmente o por escrito. No se venden. Sólo se facilitan como una primicia para darlas a conocer a personas de espíritu selecto dotadas de cultura artística y literaria.

Otros obreros también trataron el tema pampino. Nazario Bravo Reyes, lanchero y actor ateneísta, escribió su drama **Calla corazón**. Como ya lo habrá notado el lector, algunas de las obras de Salvador Rojas fueron representadas por los grupos aficionados obreros. La situación inestable que vive el País, luego del derrocamiento de Marmoduce Grove, promueve en las guarniciones de Antofagasta en el Norte y Concepción en el Sur, un movimiento de tipo civilista que exige se entregue el poder al presidente de la corte suprema. El Ateneo Obrero organiza una grandiosa "Noche Chilena de los Obreros", como demostración de solidaridad con los fines civilistas. Llevarán a escena La farándula **Que pasa** de René González Vásquez.

Efectuadas las elecciones presidenciales, triunfa Arturo Alessandri, los grupos obreros prosiguen su labor. En la semana de octubre, el Circulo Monterrey presenta en la FOCH, **El Dolor de Callar**; Los Bohemios, **El último adiós** de Carlos Barella, en la Sala obrera y el conjunto Artístico Alborada, de los profesores primarios, **La clega que murió de amor** de Eulogio Larraín, en el local de la gran Unión Marítima.

Consecuente con sus principios de tolerancia religiosa, el Ateneo propicia la celebración de la "Semana Antialcohólica" e invita al obispo de Iquique, monseñor Carlos Labbé Márquez, como principal orador, a su centro obrero, la noche del 5 de mayo de 1933. El programa es típico de

las veladas artísticas de la época:

Conferencia por Monseñor Labbé.

Conferencia por un teniente de Carabineros.

Madre desdichada drama en dos actos del ateneísta

Perfecto Asantís.

Gran acto de variedades.

El éxito de la campaña fue tal, que la clausura se realizó en el Teatro Municipal. La conferencia estuvo a cargo de un eclesiástico, y se representó además de la obra anterior, **Orfandad** drama en un acto del obrero Pedro Bravo Reyes, mi padre. El papel protagónico correspondió a Luis González Zenteno.

Hacia 1934 algunos grupos teatrales desaparecen, se declaran en receso o se unen a otros. El Ateneo -granudá sus actividades con **Corazón de Hiena** del argentino González Pulido. En agosto se funda el Circulo Artístico Alondra, "para fomentar el arte y realizar obra de difusión cultural".

A fines de agosto, el Ateneo y los Bohemios unen fuerzas para llevar a escena "el gran drama de Juan de Roba **El defensor de su honra**, que se presentará el 1º de septiembre". A fines de mes, el círculo teatral Arturo Burhle informa que "ofrecerá esta noche en la sala del Ateneo, **La venganza del muerto**". El 29 de septiembre los círculos unidos de Ateneo y los Bohemios estrenan **El fortín de la vanguardia**, "además el sentimental drama de Jackson Vergara **Una limosna por Dios**".

La declinación de la actividad teatral obrera, merece un editorial de **El Tarapacá**, el 19 de noviembre de 1934.

## EL TEATRO REGIONAL

Los diversos círculos o centros teatrales que durante el año 1932 pudieron obtener, si no un completo auge, una situación de plausible actividad en sus fines de propender al desarrollo del arte teatral, se encuentran hoy en un período de inacción y en muchos casos casi próximos a su total disolución.

De los quince o más círculos teatrales que actuaban con decidido tesón hace tres años, ahora sólo podemos citar como los más laboriosos a los círculos Los Bohemios, Luis Paoletti, Domingo Gómez Rojas (Ateneo), Alondra y Enrique Báguena, cuyos componentes animados de un espíritu de trabajo digno de encomio, nunca desmayaron por mantener despierto el interés de sus aficionados que emplearon sus mejores esfuerzos por obtener progresos.

(...) Tomando por base los centros que aún conservan su reducido personal de aficionados entre los cuales se cuentan a muchos obreros y empleados de bastantes aptitudes, y el decidido interés que sustentan muchos dirigentes que han trabajado por largos años, es tiempo de renovar la tarea con nuevo vigor.

(...) Para completar y facilitar esa misión se impondrá la fundación de una directiva, formada por una comisión mixta de vecinos y algunos representantes municipales.

Exequiel Miranda y su esposa me informaron que la actividad del grupo teatral prosiguió en las décadas siguientes, pero ya no como ligado al Ateneo Obrero.

Los grupos obreros habían cumplido su ciclo histórico. El teatro obrero capitalino siguió el mismo derrotero. Hubo esfuerzos esporádicos para agrupar y estimular las actividades culturales y teatrales. En 1935 se funda la Federación de Artistas Obreros de Chile, con sede en el sindicato de Suplementeros. Al triunfar el Frente Popular, en 1939 se crea el Hogar del Artista Obrero; ese mismo año se trata de organizar el Congreso de Artistas Obreros, pero disidencias internas fracasan el proyecto. Si por teatro obrero entendemos no sólo el protagonizado por trabajadores, sino también escrito por ellos, no cabe duda que las ideologías de comienzo de siglo supieron darle forma a la escena popular, y reflejar su cultura. Ellos entregaron a su clase un sentido de cohesión y hermandad, en un espacio histórico y social determinados, y se enfrentaron implícitamente con una sociedad que no los hizo partícipe ni de su cultura ni de su riqueza. El enjuiciamiento histórico que algunos autores entregaron en sus obras, cumplió un objetivo político, educativo y de formación para las nuevas generaciones.



## El fenómeno cultural de la superstición en la pampa salitrera

*"Cuando en el oído se siente ruido de campanillas, es la muerte que va pasando. Es bueno hacerse la señal de la cruz repetidas veces hasta que cese".*

*(Superstición del cuerpo humano: oído; Norte de Chile, inédito)*

**Manuel F. Cisternas C.**

El interés por escribir acerca del tema en particular, surge a partir de algunas observaciones experimentales de la práctica por parte de la gente de este tipo de conducta psicosocial. Este fenómeno cultural existe como hecho social y que determinan formas de compartamiento colectivo (1).

Las referidas formas de creencias son objeto de estudio de la Antropología dado que se trata de un aspecto de la cultura. Hoy en día esta ciencia social desempeña un papel importante en el estudio de aquellos órdenes de la vida pasada sobre los que han influido la civilización y también en el de nuestras propias y civilizadas instituciones (2).

Siendo más específico el fenómeno de las supersticiones es de competencia de la Antropología cultural, disciplina científica que estudia los procedimientos ideados por el hombre para enfrentarse a su medio natural y su ambiente social; y cómo se aprende, conserva y transmite un cuerpo de costumbres (3).

Expresado de otra manera la antropología cultural estudia la cultura en su forma conjunta como la tecnología, economía, organización social y política, la religión, arte, y folklore (4).

El folklore es un aspecto de la cultura cuyo contenido está estrechamente relacionado con las tradiciones y costumbres de un pueblo y/o nación. Esta disciplina antro-

pológica está referida a ciertas narraciones que describen costumbres que practican los miembros que conforman un determinado grupo social; y éstas son observancias, baladas, proverbios, supersticiones, mitos, etc. (Herskovits citando a Thoms, pág. 459; 1969).

Para nuestro propósito de hacer antropología sólo nos interesa el fenómeno cultural de la superstición, que en su significado más simple es un vano presagio sobre cosas fortuitas.

Este vano presagio involucra en sí un estado de preconocimiento de realidades y situaciones que supuestamente pueden llegar a ocurrir dependiendo muchas veces de la credibilidad que se otorgue por parte de las personas. Este tipo de hechos por lo general están asociados a acontecimientos de características reales, por esta razón se le asigna un sentido vaticinador.

En cuanto a conocimiento diremos que corresponde al estado inicial de nuestra inteligencia, es decir el estado teológico en donde la inteligencia humana está todavía por debajo de los más sencillos problemas científicos (Compte, pag. 23; 1984).

El señalado estado visto desde el punto de vista de la filosofía inicial (politeísmo) aquí experimenta la más profunda transformación que pueda registrarse en el conjunto de su destino real, en el sentido de que se retira la vida a los objetos materiales, para ser trasladados a diversos seres ficticios, habitualmente invisibles, cuya actividad y continua intervención pasa a ser la fuente directa de todos los fenómenos exteriores, e incluso; luego de los fenómenos humanos. (Compte, pág. 25; 1984).

En un sentido interpretativo más sencillo de esta forma de conocimiento vendría a ser un grado del saber de la razón humana, cuyas características esenciales son la subjetividad, porque su valor va a depender en gran parte del sujeto social que lo capta, por eso es muy personal. Además su obtención es ametódico y práctico porque tiene una finalidad utilitaria, sirve para la vida práctica, para orientar los trabajos y/o la propia acción, también sirve para satisfacer

necesidades en parte de la curiosidad natural de la inteligencia humana(5).

Según Levy-Bruhl sostiene que el pensamiento en su base primitiva es prelógico, es decir, que está basado en una cierta relación del observador y el objeto de los pueblos civilizados. Y llama a esta relación "participación mítica" (Firth, R: pág. 168; 1971).

Raymond Firth indica que las creencias en sentimientos de terror o misterios, o en una emoción religiosa, guardan una estrecha relación con asuntos prácticos, con necesidades económicas y con los períodos críticos de la vida humana, no puede ser accidental y parecería por lo tanto, que surgieron respuestas a algunas necesidades humanas fundamentales (pág. 171;1971). También nos señala que las creencias en lo sobrenatural pueden actuar como fuerza de control social, dado que es importante reconocer que aunque el fundamento de esta forma de pensamiento sea una ilusión, la creencia en sí misma puede tener efectos reales y valioso. (pág.170;1971)

Este fenómeno en el antropólogo peruano Silva Santisteban cobra un sentido ideológico, puesto que la ideología para él tiene una acción determinante sobre el equipo general de la cultura e incluso sobre lo material... y cae bajo del dominio predilecto del simbolismo lo no sensible en todas formas: inconsciente, metafísico, mítico, sobrenatural o irreal (pág. 365;1977)

De acuerdo a esta idea debemos señalar que este tipo de creencias, como lo son las supersticiones en el momento de su presencia inicial depende del conjunto total de conocimientos, ideas y creencias del grupo del cual surge.

Para el creador de la teoría psico-analítica, Sigmund Freud, el fenómeno cultural de las supersticiones nos dan otras indicaciones sobre el conocimiento desplazado e inconsciente de la motivación de los fundamentos casuales y fallidos de la conducta humana (pág.162;1966). Este pensador insiste que el supersticioso ignora en absoluto la motivación de sus actos casuales y sus funcionamientos fallidos y cree en la existencia de casualidades psíquicas, por lo tanto inclinado a atribuir al accidente exterior una significación que se manifestará más tarde en una realidad y a ver en lo casual en medio de exteriorización de algo exterior a él, pero que permanece oculto a sus ojos (Freud, pág. 162;1966).

Del citado pensamiento freudiano podemos obtener tres apreciaciones:

- 1.- Que el supersticioso proyecta hacia el exterior una motivación.
- 2.- El supersticioso interpreta el accidente por un suceso real.
- 3.- Para este sujeto social el fenómeno se mantiene oculto, y por el hecho que esta motivación lucha por ocupar un lugar en su reconocimiento, se ve obligado a transportarla, por medio de un desplazamiento, al mundo exterior (Freud, pág: 163;1966).

En otros términos el fenómeno cultural de la superstición, para este psicoanalista su fundamento esencial tiene una raíz en la vida psíquica del ser humano, es decir, en el pensamiento, o más claramente en el inconsciente.

En base a las citas anteriormente mencionadas nos dejan en conocimiento que las supersticiones son fenómenos que están arraigados en el bagaje cultural de la sociedad humana, y que se refleja en los distintos comportamientos y/o conductas de los individuos que componen un determinado grupo social en trance o en vía a desaparecer, siendo entendida muchas veces como sabiduría popular (Herskovits, pág.459;1969).

Se piensa que este tipo de creencias son exclusivas de los pueblos primitivos y que se continúan produciendo

en todas las épocas y en todas las sociedades en relación directa con el estado de desarrollo social y cultural de los grupos humanos (Silva Santisteban; pág.372;1977).

Retomando esta idea, nos servirá para adentrarnos en el fenómeno no como concepto teórico sino como una realidad presente en el ciclo salitrero, cuyo actor principal es el sujeto social conocido como "el pampino". Este hombre por más de un siglo de vida desarrolló una identidad socio-cultural propia (ethos socio-cultural) (6).

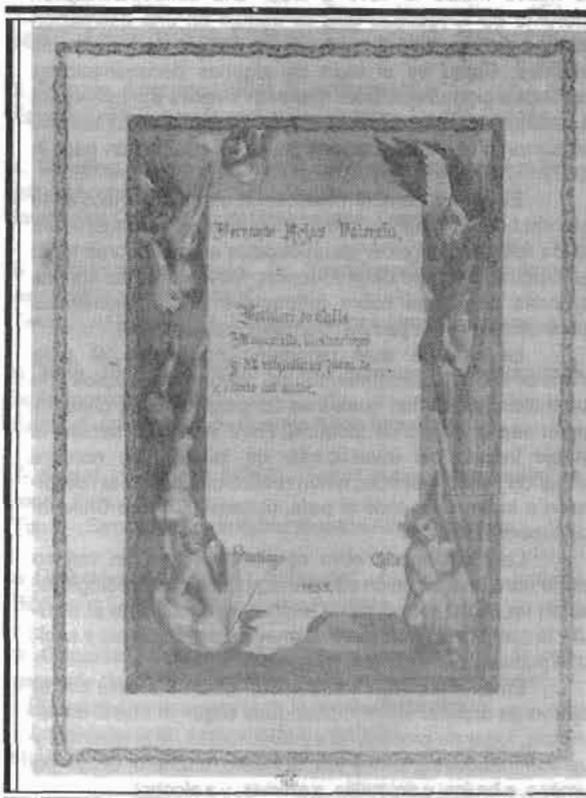
El principal rasgo que caracteriza al pampino como creador de cultura es la contradicción de sus relaciones sociales, el mundo objetivo al que tuvo que enfrentarse le fue fundamentalmente contradictorio (González, pág.5; 1987).

La pampa salitrera se convirtió en un importante centro de confluencia de sujetos portadores del más variado bagaje cultural. Individuos con costumbres, creencias, religiones y percepciones distintas de la realidad de origen.

González nos habla que el sujeto se encontró con un crisol de individuos venidos de distintos puntos geográficos del país y del extranjero. Tenemos personas del sur del Perú (Arequipa) hasta la zona centro sur de Chile (Concepción), pasando por el Norte chico chileno, altiplano boliviano y la pampa o valles del noroeste argentino. Según este investigador la nueva identidad que asume el pampino es un sincretismo cultural (pág. 5; 1987)

Este hombre debió pensar en edificar todo de nuevo, y así mismo participar de esta nueva creación cultural, abandonando muchos aspectos culturales de su tradicional sistema de vida para incorporarse a una actividad laboral y social totalmente diferente.

A pesar de su incursión a la nueva vida, persistieron en él algunos aspectos culturales y formas de pensamientos típicas de su ancestro cultural. Me refiero expresamente al fenómeno de las supersticiones, dado que la gran mayoría tienen su origen en cada uno de estos grupos humanos de distinta procedencia.



La presencia de este fenómeno cultural en la pampa salitrera puede ser explicado por el establecimiento de un permanente intercambio de relaciones socio-culturales a través de las distintas actividades laborales que desarrollaban conjuntamente estos hombres en la extracción y producción del salitre. Un significativo antecedente para confirmar esta situación es la masiva concurrencia de trabajadores hacia la pampa salitrera a objeto de construir líneas férreas para unir el desierto con los principales puertos de embarques. También se suman otras actividades como la creación de vías carreteras, el incremento en las labores de producción del salitre; la erección de nuevas obras públicas y particulares; la explotación del guano y la llegada de flamantes hombres de empresas atraídos por el gran auge que estaba experimentando la industria del "oro blanco", lo que procedieron a construir nuevas máquinas de producción. (Bermudez, 1963).

A esta masiva concurrencia de mano de obra se incluyen la presencia de lugareños pertenecientes a las comunidades aymaras que habitan la quebrada y el altiplano de la provincia de Tarapacá, quienes desempeñan las labores de arreo de mulas para el carguío de nitrato y el transporte de forraje destinado a alimentar a los animales usados en este tipo de faenas.

Al realizar actividades conjuntas, pienso que no sólo se favoreció un intercambio de conocimiento y experiencias, sino también intercambio recíproco de una ideología y forma de pensamiento que de alguna manera influyó en su nueva percepción de la realidad que estaba construyendo el hombre pampino.

Una argumentación ideológica a la idea señalada es el uso de lenguas distintas en la convivencia laboral: en la administración se empleaba el inglés o un español refinado además de costumbres ciudadinas, en el campamento mientras tanto, el obrero mezclaba el español campesino venido de nacionalidades diversas con palabras indígenas. (González, pág. 8; 1987)

Estos hombres que establecieron una relación con su nuevo medio le llevó a crear una conceptualización diferente de la realidad que se tradujo en una estimación valórica distinta a la de su lugar de origen, pero no en su totalidad. Como es el caso de algunas denominaciones acuñadas a ciertos operarios que eran vivaces y prestos para el trabajo, conocidos con el apodo de "Achillados" término del zorro chillá de los campos chilenos. (González, pág. 9; 1987).

Es así que también valoran un elemento mítico en la relación hombre-pampa, que es el culto a los muertos; a raíz de los reiterados accidentes sucedidos en las labores tanto de explotación como de producción. Muy conocidas son las leyendas pampinas sobre aparecidos y acontecimientos sobrenaturales en la pampa (González, pág. 9; 1987).

La cita de este fenómeno nos será útil para adentrarnos al conocimiento de algunos ejemplos de supersticiones, de las cuales se conocen las más diversas según sea el objeto de idolatría. Para su efecto tomaré el trabajo inédito del investigador de folklore, de nombre Fernando Rojas Valencia, quien realizó una paciente recopilación a lo largo de todo el país, titulado "Folklore Chileno: sus supersticiones".

La mencionada obra se constituye en un valioso aporte para la realización de investigaciones antropológicas, siendo un eficaz elemento de análisis que facilitaría el estudio y la comprensión de estas formas de pensamiento y sabiduría popular.

En él encontramos una clasificación tentativa con el objetivo de ordenar las recopilaciones según el objeto de referencia, lugar de procedencia y descripción de la creencia y que son: relativas a embarazo, al diablo, a dinero, al cuerpo humano, a brujos; a animales, a animas, y a alcohol.



#### CUADRO DE EJEMPLOS DE SUPERSTICIONES:

##### 1.- Relativo a embarazo:

###### 1.1.- Mancha

1.1.1.- "Las personas que muestran en la cara una mancha oscura, entre negra y violácea, nacieron con feo estigma porque sus madres, durante el embarazo tuvieron la imprudencia de contemplar un eclipse de sol o de luna".

Lugar: Folklore de Serena y general.

###### 1.2.- Embarazo

1.2.1.- "Si el vientre de una mujer embarazada tiene forma prominente, nacera un varón; y si es llana una hembra".

Lugar: General de todo el país.

##### 2.- Relativo al diablo:

###### 2.1.- Remolinos

2.1.1.- "Los remolinos de viento los forma el diablo que va en el centro de ellos".

Lugar: Santiago.

###### 2.2.- Silbar

2.2.1.- "El que silba de noche llama al diablo".

Lugar: Chiloé y los Chilotes.

##### 3.- Relativo a dinero:

###### 3.1.- Contar dinero:

3.1.1.- "Si se cuenta el dinero que se está ganando en una mesa de juego, se pierde todo irremisiblemente".

Lugar: General de todo el país.

###### 3.2.- Clavar moneda:

3.2.1.- "Una moneda clavada en el mostrador de una tienda, atrae clientela y dinero".

Lugar: General de todo el país.

##### 4.- Relativo a cuerpo humano:

###### 4.1.- Hipo

4.1.1.- "Cuando se bosteza varias veces seguidas, debe hacerse la señal de la cruz sobre la boca para que se quite".

Lugar: Zona Norte.

###### 4.2.- Barba

4.2.2.-" Los muchachos de quince años desean tener pronto barba y bigote para rasurarse y ser hombre. Una manera de conseguir esto rápidamente es untándose el labio superior y las mejillas y mentón, con grasa de carreta".  
Lugar: Zona Norte.

#### 5.- Relativo a Brujos:

##### 5.1.- Aceite

5.1.1.-"Una de las maneras más eficaces para hacer daño a una persona, es hechar aceite en la puerta de su casa".

Lugar: General en el país.

##### 5.2.- Casa

5.2.1.-" Los brujos no entran en la casa en la que se tiene una imagen de San Jerónimo".

Lugar: Folklore de Talagante.

#### 6.- Relativo a animales:

##### 6.1.- Araña

6.1.1.- "La araña que durante el día baja adherida a su hilo cerca de una persona, le trae a ésta la buena suerte".

Lugar: General del país e internacional.

##### 6.2.- Cerdos

6.2.1.- "Dar de puntapiés a un chanco dormido, es el mejor remedio para los sabañones, pues pasan a éste".

Lugar: Norte del país.

#### 7.- Relativo a ánimas:

##### 7.1.- Entierros

7.1.1.- "Las ánimas se aparecen a los vivos para comunicarnos el lugar donde ocultaron tesoros o "entierros" que por egoísmo no revelaron en vida. Mientras no descubran estos secretos a los que tienen derecho a saberlo, no podrán descansar".

Lugar: General en el país.

##### 7.2.- Velas.

7.2.1.- "Cuando se le encienden velas a un muerto que está en la otra vida, no hay tormenta que las pueda apagar."

Lugar: Folklore Achaos Chiloe.

1. Firth, R. Tipos humanos pág. 46,47

2. Herskovits, M. "El hombre y sus obras" pág. 10.

3. Herskovits, M. "El hombre y sus obras" pág. 11.

#### 8.- Relativo a alcohol:

##### 8.1.- Vino

8.1.1.-" Si algún convidado derrama vino sobre el mantel durante la comida, hay siempre gran algazara, porque es signo de alegría; cada uno de los invitados debe hacerse con el vino derramado el signo de la cruz sobre la frente".

Lugar: Folklore de Santiago y de todo el país.

##### 8.2.- Beber vino

8.2.1.- "El hombre o la niña soltera que bebe la última porción de la botella, se casará dentro del año, y las gotas sobrantes que caen a la copa le indicarán el número de hijos que tendrá".

Lugar: Folklore general en todo el país.-

En este punto la intencionalidad no es hacer una conclusión ni tampoco realizar un análisis acucioso de los ejemplos que he escogido para el desarrollo de este trabajo; sólo me ceñiré a destacar algunos aspectos significativos de este fenómeno cultural en cuestión.

Un primer aspecto significativo es lo que dice relación a que las supersticiones debieron haberse constituido en uno de los elementos vitales en la creación de una nueva ideología y formas de conocimiento de nuestro hombre pampino y que debió haber sido sumamente valioso en la construcción de su realidad socio-cultural y/o nueva manera de vida.

El segundo aspecto es que esta nueva forma de conocimiento debió cimentarse en una base prelógica (saber previo al metafísico y científico, según el concepto de A. Comte) en donde posiblemente se hayan configurado las más variadas formas de creencias y costumbres de las distintas comunidades y/o pueblos provenientes de diferentes puntos geográficos que confluyeron en un centro principal como fue la pampa.

Los ejemplos de supersticiones citados en el cuadro representan la síntesis de un proceso de conocimiento dado inicialmente entre el sujeto cognocente (campesino) y el objeto cognoscitivo (la pampa: realidad nueva). Este fenómeno debe interpretarse en el sentido que el campesino y otros debieron acomodar su actividad tradicional (labores agrícolas) con la nueva actividad que habían de desarrollar (la pampa: extracción y explotación del salitre) y por sobremanera su ideología y percepción de la realidad para formar su propio ethos cultural.

Una vez lograda la identidad pampina por medio de un sincretismo cultural, todos estos fenómenos con la práctica permanente adquirieron un poder real, los cuales le animaban, la ponían en movimiento aunque le resultara misterioso e inexplicable, pero la creencia en ellos persistía por estar vinculado con asuntos prácticos, con necesidades económicas y con todos aquellos períodos críticos de su vida, en otras palabras responden a necesidades fundamentales del ser humano (ver ejemplos citados en cuadro;3.1,3.2; relativos a dinero o asuntos económicos).

## NOTAS

- |                    |   |
|--------------------|---|
| 1. Firth, R.       | Tipos humanos pág. 46, 47.  |
| 2. Herskovits, M.  | "El hombre y sus obras" pág. 10.  |
| 3. Herskovits, M.  | "El hombre y sus obras" pág. 11.  |
| 4. Herskovits, M.  | "El hombre y sus obras" pág. 354.   |
| 5. Briones y Silva | "Filosofía" pág. 116.   |
| 6. González, S.    | "Prolegomenos sobre la cosmovisión de los obreros pampinos durante el ciclo salitrero". |

## BIBLIOGRAFIA

- Bermudez, Oscar (1963). "Historia del Salitre: Desde sus orígenes hasta la Guerra del Pacífico". Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago-Chile.
- Briones, Hernán (1976) Silva, Bernardino. "Filosofía": Acerca del conocimiento.
- Compte, Augusto (1984). "Espíritu positivo". Edición SARPE, Los Grandes Pensadores, Madrid-España.
- Dowling, Jorge (1973). "Religión, chamanismo y mitología mapuche". Imagen de Chile, Editorial Universitaria, Cormorán.
- Fernández de León, G. "Enciclopedia de las religiones: Mitología y leyendas". Tomo I - AMAUTA S.A. Editorial Buenos Aires-Argentina.
- Firth, Raymond (1971) "Tipos humanos: introducción a la Antropología Social". Editorial Universitaria de Buenos Aires-Argentina.
- Freud, Sigmund (1966) "Freud para todos: sobre la teoría Psicoanalítica". Tomo I, Santiago Rueda Editor Buenos Aires-Argentina.
- Guilanne, Vidal (1985). "Filosofía" Biblioteca Fundamental, Revista Apuntes.
- González, Sergio (1987) "Prolegomenos sobre la cosmovisión de los obreros pampinos durante el ciclo salitrero". - El carácter emancipatorio de la cosmovisión obrera. - La hipótesis del pampino de su realidad. Revista Ocasional N° 4 Camanchaca Iquique-Chile; T.E.R.
- Merani, Alberto (1979). "Diccionario de Psicología.

11. Rojas Valencia, F. *Folclore de Chile: Supersticiones*.  
Recopilaciones inéditas.

12. Runes, Dagobert (1969) *"Diccionario de Filosofía"*.  
Ediciones Grijalbo, México.

13. Rychlowski, Bruno (1985) *"Filosofía" acerca del conocimiento*...

14. Silva Santisteban, O. (1977). *"Antropología": Mito, magia y religión*.  
Universidad de Lima-Perú.

## IDENTIFICACION DE ALGUNOS VALORES EN EL HOMBRE PAMPINO A TRAVES DE CRONICAS SELECCIONADAS (inéditas)

Manuel F. Cisternas C.

El presente artículo se escribió con el propósito de destacar ciertos valores que caracterizaron a un singular sujeto como lo fue el hombre pampino.

Para su efecto, pienso que uno de los métodos más adecuados de lograr este objetivo es por medio de narraciones o crónicas que cuentan de algún modo las vivencias experienciales desarrolladas por este sujeto social.

Las crónicas que he seleccionado para desarrollar este trabajo son básicamente recopilaciones efectuadas por el investigador Fernando Rojas Valencia que se mantienen inéditas. En las referidas narraciones sobresalen aquellas habilidades y destrezas físicas que exhiben hombres como Bernabé Ojeda (Don Berna); el "ñato Reinoso"; el enamorado, y todo aquel que de alguna manera u otra se distinguió por sus hazañas u heroísmo.

### "EL ÑATO REINOSO"

Aparece este ciudadano, durante los días revolucionarios de 1891. Trabajando como barretero en la oficina Virginia.

Era uno de esos hombres intranquilos, movedizos, que están en todas partes, interviniendo en algo, hablando mucho metiendo cuchara aunque no se les llame. En fin, parlanchín, chinchoso y añiñao.

Había andado como marinero en un buque gringo, llamado "Lucero del Alba" y por lo tanto también le pegaba al alcohol en el chauchao.

En esos años se cobraba un peso mensual por asistencia médica. La misma libreta del trabajador traía impreso aquello de... Doctor Ek. y libreta \$1,10.

El médico que atendía toda la sección sur, dos veces por semana y varias oficinas el mismo día, era el entonces muy conocido Doctor Ek. un inglés de mal genio, de spleen permanente, harto seco, pero buen profesional que había sido cirujano en la Armada Chilena, durante la guerra 1879.

A principios de 1892, el ñato Reinoso, fue traído a la oficina San Pablo como cargador de Salitre, por apuro de embarque y escasez de hombres resistentes, para los sacos de la época,

Allí, nuestro hombre, como quedaba cerca de la botica aprovechaba todos los días de consulta, para ir a pedir ñilo, mostaza u otra cosa lo cual botaba al lado afuera junto a un tubo viejo de caldero, diciendo cada vez:

Para no pagar el peso en balde!

En una de esas lo anduvo pillando el Doctor, pero no le dijo nada y lo esperó en la visita próxima.

Así fue. Empezó la consulta y luego entró el ñato Reinoso a pedir tela emplástica y linaza.

Tan pronto entró el obrero, el doctor cerró la puerta y se guardó la llave.

¿Está usted enfermo?

Si señor, por eso vengo a pedir remedios. . . . .

Ah! yo le voy a preparar una bebida magnífica. Preparó un vaso lleno de una poción y lo llamó a tomarla.

Yo no tomo eso.

Toma no más, toma al tiro eh !!

Quizo el añiñao irse sobre el galeno, pero éste que era medio atigrado, le pegó un atracón y sacó el revólver para apollarle el pellejo.

Toma al tiro! al tiro y le atraco más el cañón del arma.

Reinoso comprendió la figura. Era un enemigo poderoso que podía liquidarlo allí mismo y. . . .

No hubo más que beber y buscar la puerta, hechando garabatos como peste al facultativo.

Pero no alcanzó a andar mucho, cuando se vió en apuros. Se le arrevolucionaron las tripas, quería reventar al diablo. No hubo más que habrir las escotillas y efectuar casi en público una operación que él no esperaba.

Reinoso, no pasó más por la botica!...

### OTRAS DOS FIERAS

".....Después de la ocupación Chilena, allá por los años 1883-1884, se conoció a Bernabé Ojeda (Don Berna), otro león para cuchilla.

De baja estatura y de buen carácter, peleaba cuando era buscado solamente.

Sostuvo algunos combates en varias oficinas y un día domingo llegó a la oficina San Juan, el famoso Pablo Castro, a buscarlo para medirse con él.

No hubo inconveniente y como a las cuatro de la tarde se tiraron esas fieras, en un espacio que había cerca de las Canchas de Salitre, ante un numeroso público, que asistía a prudente distancia.

Fueron muchos los encuentros. Sin ser de los Doce Pares de Francia de la Historia de Carlo Magno, hacían salir chispas de sus aceros, sin poder cortarse ninguno.

La mayor potencia, altura y juventud de Castro, se estrellaba con la destreza de don Berna.

Por fin, resoplado fuerte, en la larga contienda, atajándose maestramente los tiros, se le quebró por la mitad la corva a don Berna.

Los espectadores creyeron perdido al guapo local,

# PROGRAMA

## PRIMERA PARTE

Almuerzo de don Berna y don

## AGUA VA

1. Cuchilla... 2. María...  
3. Manabito... 4. Enrique...

## TERCERA PARTE

1. El... 2. El... 3. El... 4. El...  
5. El... 6. El... 7. El... 8. El...  
9. El... 10. El... 11. El... 12. El...

## BIOGRAFO CINE IRENE

## POBRE GLORIA

1. Juan... 2. Juan...  
3. Juan... 4. Juan...  
5. Juan... 6. Juan...  
7. Juan... 8. Juan...

## SEGUNDA PARTE

1. Fracción por la...

nos personajes pintorescos, cuyos actos reflejan conductas muy peculiares que los distinguen de los demás miembros del grupo. Ya sea por sus habilidades, destrezas, valentía, hazañas, heroísmo, imaginación, caballerosidad, aventuras, etc. Es decir, cada sujeto sobresale por un aspecto particular de su personalidad, que en la mayoría de las veces resultan divertidos y agradables; o por lo contrario abúlicos y desagradable para el criterio de la opinión pública y/o comunidad en general, que observa este tipo de fenómeno psico-social como son los personajes característicos.

Expresado en otras palabras, por medio de las crónicas se aprende a conocer las experiencias concretas que viven los sujetos en un tiempo; y que además se pueden apreciar costumbres, creencias, modos de comportamientos, modos de vida, etc.

Insisto en la importancia que tienen estas últimas en el conocimiento de las personas; dado que los hechos de experiencia que encierra un

al verlo sin arma; pero no fue así porque Castro, era también tan valiente como caballero y al ver lo que le pasaba a su rival, le dijo:

-Compañero, paramos la pelea por ahora, hasta que usted, tenga otra cuchilla.

-Muy bien amigo mío. El próximo domingo, a esta misma hora tendré con que servirlo.

El domingo siguiente fue espectacular. De muchas otras oficinas cercanas; acudieron personas interesadas en ver a los colosos de la quisca.

Efectivamente, el segundo encuentro tuvo lugar en igualito sitio y hora del anterior.

Esta vez parecían ambos más dispuestos a demostrar su pericia, su valor, su agilidad y su vista. Era aquello muy rápido, eran encuentros relámpagos y una de cortes y ataques, que no podían contarse.

Por fin don Berna, clava la punta de su cuchilla en la muñeca de Castro, cuando éste le tiró un corte bajo.

Servido mi amigo, le dijo Ojeda y bajó la guardia de la mano izquierda, en la que los peleadores se envuelven un paletó o un pedazo de poncho, ocasión que don Pablo aprovechó para picarlo también.

-Esto me pasa por confiado dijo don Berna, restregándose un poco la pequeña herida. De todas maneras podemos tirarnos unos cuantos saltos más.

-Basta respondió Castro. He cumplido mi deseo más ardiente, de pelear con el hombre más bravo de estos tiempos.

-Adios amigo, Adios a todos.

Y desapareció por las calcheras, hacia la oficina donde trabajaba, a curarse el puntazo.

Unos años más tarde, treinta años después, le encontramos en oficina La Granja. Ya estaba viejo, agotado, no peleaba con nadie ni le acompañaba la vieja que le conocimos cuando peleaba con Ojeda; aquella flaca encachada, que cuando el hombre se cruzaba con alguno, ella andaba metiéndose al medio, diciéndole:

-Pégale Pablito! Pégale Pablito!!

Si no, pásame la cuchilla para acá, yo le pegaré. . .

Como lo señalé anteriormente, una muy buena manera de conocer algunos aspectos de la personalidad del hombre pampino es por medio de ciertas crónicas, puesto que a través de ellas se cuentan y/o se relatan acontecimientos, vivencias y experiencias que vive una persona durante un periodo histórico determinado.

Por lo referido, no debemos olvidar que en el desarrollo de las actividades cotidianas que realizan las personas que componen una comunidad, siempre se destacan algu-

individuo, nos llevan a considerar la forma de como se da la participación del consciente e inconsciente en este tipo de acto de parte del sujeto; ya que a medida que se van sucediendo estos hechos, se incorporan a su personalidad. Tal como lo señala Husserl, al decir que la vivencia es la propia experiencia de lo vivido (1970; pág. 1070).

Otro de los aspectos relevantes de tomar en cuenta de las vivencias experienciales, es lo relativo a aquello que dice, que este tipo de fenómeno nos facilita la comprensión y el entendimiento de nosotros mismos; es decir nos ayuda a realizar un autoconocimiento de nuestro espíritu, ya que de este modo tomamos consciencia de nuestros actos que ejecutamos a cada instante de la vida; vale decir el acto inconsciente pasa a consciente.

El tomar conciencia de nuestros actos que efectuamos durante nuestra existencia significa adoptar una determinada actitud, que se traduce en una concepción filosófica acerca de lo que es el fenómeno de la vida; y por consiguiente el extremo que es la muerte.

Ambos fenómenos desde tiempos muy remotos, han sido objetos de profundas reflexiones filosóficas, de mitos y leyendas que de algún modo intentan dar respuesta a las preguntas que acerca de ellas se formulan; y su importancia va a depender de la experiencia histórica que esté viviendo. Es decir, la época, los hombres, los pensamientos, las creencias, las ideologías, etc.

Debo recordar aquí que, mi interés no radica en efectuar un profundo análisis teórico de las especulaciones que sostienen los distintos pensadores sobre el fenómeno en particular. Si no más bien indicar el significado y el valor que tienen estos en la personalidad y en la cosmovisión del hombre pampino.

Para efecto de interpretación se hará a través del pensamiento filosófico del vitalismo, doctrina que le proporciona un valor supremo a la vida, tanto del punto de vista biológico-científico (F. Nietzsche) como el historicista de Guillermo Dilthey.

Según Manuel Mindán (1968; pág. 280) la doctrina filosófica del vitalicismo sostiene en su pensamiento que la vida tiene un valor esencial. Es decir, afirma la voluntad de vivir. Esta importancia que le otorga a la vida es inminente, que a pesar de todos los obstáculos que hay que sortear en la vida, hay que vivirla. La razón de vivir no se hace en función de un valor exterior a la vida. "Nada tiene el valor sino en la vida y por la vida. La vida no es medio sino un fin" (Mindán, pág. 208; 1968).

Para mi propósito interpretativo de las crónicas que he seleccionado en este artículo, lo desarrollaré a través de los conceptos fundamentales propuestos por Guillermo

Dilthey, en su vitalismo historicista. Este ensador sugirió un método de reflexión filosófica para descubrir la dimensión histórica de la vida humana (entiéndase en el sentido biográfico humano).

En la referida dimensión histórica de la vida se destaca la importancia que tiene la consciencia en la actividad no sólo cognoscitiva sino también es valiosa en lo volitivo y lo afectivo. Y no sólo de la consciencia individual, sino de la consciencia histórica; puesto que a través de ella podemos comprender la historia por medio de las vivencias de nuestra consciencia personal, y a su vez comprendemos nosotros mismos en la conexión histórica con los demás (Mindán, pág. 283; 1968).

Para la comprensión de la mencionada dimensión, según Dilthey deben considerarse metodológicamente cuatro conceptos fundamentales, y que son: vivencia, expresión, comprensión y conexión.

**Vivencia.** Este concepto fundamental considera la presencia inmediata de los propios estados de consciencia en donde el yo se hace transparente a sí mismo. En otros términos se refiere a la experiencia instantánea que tiene el sujeto con el medio exterior, en la cual se organizan los fenómenos psíquicos (percepción, sensación, representación, voluntad, consciencia) como un todo orgánico que funcionan entre sí. Apoyándose en estas experiencias el individuo puede fundamentar los distintos tipos de concepción de mundo o cosmovisión (Mindán, pág. 283; 1968).

**Expresión.** Por medio de este concepto, la vivencia alcanza su máxima culminación y/o realización. Tal como lo señala el texto de que "el hombre se hace expresándose y se expresa haciéndose" (Mindán, pág. 284; 1968).

De acuerdo a lo sostenido podemos indicar que el hombre no puede ejercer un conocimiento total de su persona por medio de un simple examen interno (Análisis introspectivo), puesto que debe conocerse a través de la expresión. Ej. A una persona le es insuficiente saberse tan sólo por una simple sondeada interior; es decir para conocerse sí es valiente, cobarde, paciente, violento, iracundo, etc. debe hacerlo por medio de la expresión o bien mostrarse en la experiencia y/o acciones.

**Comprensión.** En este punto se estima que las vivencias son útiles para ejercer un conocimiento de nosotros mismos ya que de este modo comprenderemos a los demás. Esta idea nos indica lo valiosas que son las expresiones objetivas (exteriorizar lo interno) pues se constituyen la vía esencial para la comprensión de las personas. También debemos señalar que nos permite conocer el fin, el significado y el sentido de lo comprendido. Para que esto sea posible no sólo basta poseer una capacidad intelectual sino también una volitiva y sentimental (Mindán, pág. 284; 1968).

**Conexión.** Este cuarto concepto es el más importante, puesto que los tres anteriores nombrados no pueden ser significativos si se suceden en forma separada y/o aislada, sino más bien deben conformar una unidad y/o conexión total de la vida, tanto en la consciencia individual como en la consciencia histórica de un sujeto y de los demás miembros de un grupo. La totalidad a la cual hacemos mención (sentido) se sucederá en el tiempo, dado que la temporalidad es una propiedad característica de la vida, tanto en lo individual como en lo histórico. Por esto cabe señalar que todo esto es posible sólo si se puede efectuar a través del tiempo y ser comprendida en el tiempo.

La toma de consciencia a través de estos cuatro conceptos del vitalismo historicista de Dilthey, nos son útil para fundamentar algunos tipos de concepción de mundo y de la vida. Retomando este punto el concepto de vida para

el hombre pampino adquirir un especial significado, debido a que éste experimenta un cambio de actitud frente a las cosas de la naturaleza. Es decir, cobra sentido la dimensión: histórica de la vida del sujeto pampino. Nos preguntamos ¿Cuáles son las razones para este cambio de actitud frente a la vida?. La verdad que son varias; una de ellas es el dolor, muerte, destrucción, hambruna como resultado del conflicto bélico que sostuvo Chile con la alianza Perú-Bolivia, lamentable hecho que significó la pérdida de muchas vidas. También se suman otros acontecimientos a este fenómeno que vinieron a disminuir la población como lo fueron las pestes, los reiterados accidentes que experimentaron los obreros al desempeñar las distintas faenas de extracción y elaboración del Salitre. Se indica también como relevante el valor que se le asigna a las muertes sucedidas en los movimientos huelguistas, como lo fue la matanza de la Escuela Santa María el 21 de diciembre del año 1907; "El corresponsal de The Economist informó a Londres de 500 muertos. Venegas Arroyo es el primero, entre los contemporáneos, que da la cifra, después aceptada, de 2.000 muertos, corroborada por Armando Jobet Angevin, padre del historiador y suboficial del Carampangue, que en el primer turno de entrega de cadáveres a él encomendado, contó novecientos" (1).

La revolución del 1891 otro suceso que ocasionó bastantes muertes y destrucción; es así que en el mes de Febrero de este año Iquique fue bombardeado por las fuerzas contrarias a Balmaceda, corriendo el gran riesgo de incendiarse la mayoría de los edificios del sector sur de la Aduana.

Se citan todos los hechos como testimonios para comprender el cambio de actitud frente al concepto de vida que imperaba en esos instantes. Es decir, una vez ocurridos estos acontecimientos, el hombre pampino debió someterse a una profunda reflexión sobre el fenómeno, con la intención de tomar una verdadera consciencia interrogándose ¿Si la vida vale la pena vivirla? o ¿Si vale pena perderla de esta forma, como en el caso de las guerras, las matanzas, las pestes, etc.?

Frente a estas interrogantes, debemos señalar que la historia nos enseña que después de sucedidos los hechos, el hombre asume una responsabilidad positiva, desde el punto de vista antropológico; a objeto de percibir el sentido y el significado de estas cosas (tomar consciencia). "El sentido de la vida puede ser encontrado y para encontrarlo el hombre es guiado por la consciencia. En una palabra, la consciencia es un órgano del sentido" (Frankl, pág. 60; 1885).

El hombre pampino toma consciencia de estos hechos de muertes, llevándolo a una reorientación de su concepción de mundo, y a su vez una inclinación a valorizar el sentido de la existencia. "La trágica resolución de las faenas con accidentes violentos que llevó a los pampinos a un verdadero culto a los muertos" (González, pág. 9; 1987).

"Los obreros salitrosos debían desarrollar duras y riesgosas labores en la pampa y máquina de elaboración con frecuentes accidentes, muchos de los cuales resultaban fatales, vivían en sombríos campamentos. Sufrían los estragos del alcoholismo" (2).

La historia nos revela experiencias concretas de lo que han sido las distintas orientaciones que acerca del sentido de la vida se sostienen.

Algunas de ellas citamos a continuación:

-Las dos guerras mundiales que han sacudido a la humanidad, han conducido al hombre a reflexionar sobre la problemática en cuestión. En donde se arguyen tres razones que hacen problemático el sentido de nuestra existencia:

-La infelicidad.

- El sufrimiento
- Trivialización de la existencia y la muerte.

-El conocimiento científico de la naturaleza se dirige hacia una explicación de carácter objetiva, al sostener que existen dos fines que el sujeto debe buscar solución:

- la conservación de sí mismo
- y la conservación de las especies.

Expresado en otras palabras, cobra sentido la existencia desde este punto de vista, la de continuar existiendo como individuo y por ende como especie (3).

Otra alternativa a la problemática de la existencia es la que señala "que el hombre crea, que es un ser transformador de la naturaleza, es decir realiza obras que perduren al hombre, así la vida adquiere significado por el quehacer" (4).

El sentido pragmático de esta posición es que los pueblos hayan encontrado el sentido a sus vidas a través del desarrollo y el logro de una empresa. A manera de ejemplo podemos citar algunas obras como la colonización del oeste americano, la construcción de las pirámides, la invención del avión, etc (5).

Otra solución es la que sostiene que el ser humano es un ser misterioso, impulsado a vivir, tenga o no tenga sentido vivirla. Estar vivo es tener sentido, en cambio la muerte es, aquí el paso al sin sentido. (6)

Las nombradas alternativas de solución al fenómeno de sí la vida vale la pena vivirla, oscila desde una óptica subjetiva a una objetiva, pero que de todas maneras intentan dar respuesta a la interrogante que se plantea el hombre al tomar consciencia de los hechos.

El hombre pampino consciente de su nuevo concepto de vida y de mundo transporta toda su energía en el deseo de manifestar exteriormente sus sentimientos internos; y lo hace a través de sus actos que son reconocidos en las vivencias experienciales que desarrolla en su quehacer diario. Prueba de ello está en sus expresiones objetivas demostradas en el deporte con la práctica del básquetbol, la natación, el tenis, el fútbol, involucrándose la participación de profesionales, empleados, trabajadores que compartían juntos (7).

Esto también se hace presente en las expresiones artísticas como la música, el teatro; momentos muy importantes que contribuían a la recreación y distracción después de las duras faenas efectuadas en el trabajo salitrero. Estas expresiones le ponen un sello propio a la recreación del pampino, como lo fue, es y será la confianza en sí mismo que exhibió en su vida. De otro modo el hombre pampino demostró en su personalidad un gran sentido de alegría por vivir. (8).

Un antecedente muy importante que debo referirme es el valor que tuvo el cuerpo físico del trabajador pampino, puesto que este se constituyó el capital principal de su trabajo. Es decir el pampino tomó consciencia que el estar dotado de fuerzas y destrezas musculares le permitiría tener un mejor desenvolvimiento en el trabajo duro del día, lo que a esto obligaba tener una dieta alimentaria suficiente como para mantener un ritmo de trabajo y de vida que comprometería a cada instante de su existencia. En otras palabras este hombre tenía que compensar su actividad diaria (gastos de energías) con una muy buena alimentación. Por esto son reconocidas las crónicas que cuentan sobre las habilidades y destrezas del trabajador de la pampa.

## NOTAS

1. REVISTA CAMANCHACA Nº 5 "La tragedia de la Escuela Santa María Iquique", pág. 23, Taller de Estudios Regionales. Iquique-Chile 1988.

2. REVISTA CAMANCHACA Nº 7 Mario Zolezzi V., "La gran huelga de julio de 1890 en Tarapacá" pág. 8, Taller de Estudios Regionales, Iquique-Chile 1988.

3. PATRICIO VARAS S. "El sentido positivo de la vida desde el punto de vista de la Antropología"

4. *Ibid.* PATRICIO VARAS

5. *Ibid.* PATRICIO VARAS

6. *Ibid.* PATRICIO VARAS

7. REVISTA CAMANCHACA Nº 5 Segundo Chamaca; "Por los caminos de la pampa" pág. 53.

8. *Ibid.* página 53.

## BIBLIOGRAFIA

1. **González Miranda, Sergio** (1987). "Prolegómenos sobre la cosmovisión de los obreros pampinos durante el ciclo salitrero".  
Revista Camanchaca Nº 5  
Taller de Estudios Regionales, Iquique-Chile.

2. **Larson, Oscar** (1963) "Psicología, lógica y ontología".  
Imprenta San Francisco.

3. **Mindán Manero, Manuel** (1968). *Historia de Filosofía y de las ciencias*.  
Imprenta Amaya, Salamanca-Madrid.

4. **Rojas Valencia, Fernando** (1955). "Recopilaciones y crónicas pampinas".  
Inéditas.

5. **Runes, Dagobert** (1969). *Diccionario de Filosofía*.  
Ediciones Grijalbo.  
Barcelona-México D.F.

6. **Varas Santander, Patricio** (1986). "El sentido positivo de la vida desde el punto de vista de la Antropología".  
Cap. IV.  
Ext. Psicología: Hacia una escuela educadora; El aporte de la Psicología y de la Antropología.  
C.P.E.I.P. Santiago-Chile.

# LOS ESTABLECIMIENTOS GUANEROS DE TARAPACA Y EL MOVIMIENTO OBRERO (1880-1901)

Mario Zolezzi Velásquez

## I.- LOS ESTABLECIMIENTOS GUANEROS

Chile al ocupar Tarapacá en Noviembre de 1879, quedó en posesión de los ricos depósitos de guano ubicados en la costa sur del conquistado departamento peruano. La riqueza guanera, como la salitrera, sirvió para generar recursos financieros al país, a fin de sufragar los gastos que demandaba la guerra. Para concretar dicho propósito se hizo necesario poner nuevamente en actividad los establecimientos guaneros de Pabellón de Pica, Punta Lobos y Huanillos, que habían quedado completamente paralizados a causa de los ataques navales chilenos. De esta manera los tres grandes depósitos recuperaron su condición de centros laborales.

El guano del litoral meridional de Tarapacá comenzó a ser objeto de una gran explotación desde 1874 hasta 1879. Así nacieron los establecimientos guaneros. Las covaderas del sur habían sido ofrecidos entre otras garantías por el gobierno del Perú a los compradores de bonos que se emitieron a raíz del empréstito de 1872. El crédito del Perú recibió un poderoso impulso gracias a los óptimos resultados de los reconocimientos oficiales que hallaron vastas existencias del rico fertilizante producido por las deyecciones de aves marinas (1).

Esta actividad económica motivó el poblamiento del litoral tarapaqueño comprendido entre Patache y Huanillos. Muchos centenares de trabajadores chinos, chilenos, bolivianos y peruanos laboraron en las covaderas. Desgraciadamente, los obreros asiáticos estuvieron sometidos a un ignominioso régimen de esclavitud impuesto por la Compañía de Carguío de Guano. Estos trágicos hechos dieron mala fama a las guaneras de Tarapacá.

Las autoridades chilenas se preocuparon de reactivar la industria guanera de Tarapacá. Se expidió el 22 de Febrero de 1880 un decreto del general Erasmo Escala, por el cual se otorgó permiso a los tenedores extranjeros de bonos peruanos para extraer guano de las covaderas tarapaqueñas. A cambio, se debía pagar al gobierno de Chile una regalía que fluctuaba entre 20 y 30 chelines por cada tonelada de guano embarcado. El producto líquido del guano que se exportase sería repartido entre los acreedores del Perú que tenían constituida hipoteca sobre las covaderas. Esta autorización tenía vigencia mientras durara la ocupación militar de Tarapacá.

Para restablecer la exportación de guano se repararon las plataformas de embarque inutilizadas por la Armada de Chile: una en Pabellón de Pica, otra en Punta Lobos, mientras que en Huanillos se construyó una nueva. En dichos trabajos se usaron materiales de construcción hallados en los mencionados depósitos.

El representante en Chile de los tenedores de bonos de la deuda del Perú firmó un contrato con una Compañía de Carguío para realizar las faenas de extracción, acarreo y embarque del abono a un costo de 9 chelines por tonelada.

En Junio de 1880 empezaron los embarques en Pabellón de Pica, posteriormente en Punta Lobos y Huanillos. En esas localidades costeras debieron instalarse tenencias de Aduana y Subdelegaciones marítimas.

El 5 de agosto del citado año se creó la Inspección de Guaneras, con la misión de preocuparse de la seguridad de los trabajadores, la vigilancia e inspección de la explota-



RUINAS DE ESCALERAS Y PUENTES DE LA GUANERA DE PABELLON DE PICA.

ción y embarque que realizaba la firma contratista. La sé de esa repartición fiscal quedó ubicada en Pabellón de Pica (2).

La Casa Antonio Gibbs e Hijos, de Londres, fue nombrada consignataria del guano el 2 de Mayo de 1881.

Por decreto del 28 de Mayo de 1881 se dispuso que la extracción y envío del guano se hiciera por cuenta fiscal, reconociendo a los tenedores de bonos peruanos la concesión sustancial otorgada en el decreto de Febrero de 1880, de pagarse con el producto líquido del guano.

El decreto del 9 de Febrero de 1882 ordenó la venta de un millón de toneladas de guano, si lo hubiera, en Lobos de Afuera (frente al litoral norte del Perú), Pabellón de Pica, Punta Lobos y Huanillos, cuyo producto líquido se distribuiría por partes iguales entre Chile y los tenedores de bonos peruanos con garantía sustentada sobre el guano. El contrato de venta fue adjudicado, por propuestas públicas, a M. Baillie, por decreto del 19 de Octubre de 1882, pero después se transfirió a la Compañía Financiera y Comercial del Pacífico. La transferencia fue aceptada por decreto del 9 de Febrero de 1883.

Las labores de extracción, acarreo y embarque se adjudicó por propuestas públicas a Luis Lynch, por decreto del 22 de Noviembre de 1882. El adjudicatario transfirió a Guillermo F. Hounston los derechos y obligaciones adquiridos por él en el contrato de explotación. La transferencia se aceptó por decreto del 31 de Enero de 1883.

El contrato de explotación establecía el precio neto

de 8 chelines, 10 peniques por toneladas de guano limpio, extraído, transportado y embarcado, valor que pagaba el Gobierno de Chile al contratista, el cual no gozaba del beneficio de comisiones de flete y otras ventajas anexas al anterior contrato de explotación del guano.

En conformidad a la ley del 10 de Noviembre de 1884 se pidieron propuestas para enajenar 400 mil toneladas de guano, en vista del fracaso del contrato de venta celebrado con la Compañía Financiera y Comercial del Pacífico. En 1885 fue aceptada la propuesta de consignación del guano hecha por la Compañía Comercial Francesa. Las faenas de extracción y embarque siguieron a cargo del contratista G.F. Hounston (Compañía de carguío de guano). Ambos contratistas prosiguieron sus operaciones hasta 1891.

Un decreto de noviembre de 1885 dividió el departamento de Tarapacá (Iquique) en 13 subdelegaciones, una de las cuales era el número 10 (Rural) de las guaneras. Esta subdelegación tenía dos distritos: el número 1 de Pabellón de Pica y el número 2 de Huanillos. La autoridad de esta división político-administrativa era el subdelegado. La subdelegación dependía de la comuna de Pica.

La pesadísima deuda externa del Perú fue motivo de un arreglo entre ese país y los tenedores de bonos peruanos, a través del gravoso Contrato Grace, lo que dio origen en Londres a la Peruvian Corporation Limited.

Chile se vio involucrado en esa complicada cuestión internacional por su condición de vencedor en la "Guerra del Pacífico", que le permitió quedar en posesión de las salitre y covaderas de Tarapacá, que se hallaban hipotecadas a favor de aquellos acreedores.

El protocolo firmado entre Chile y Perú en 1890, y posteriormente, el arreglo logrado entre el Gobierno de Santiago y los tenedores de bonos peruanos, determinaron la entrega a estos últimos de las sumas percibidas por Chile por la venta de guano desde el 9 de Febrero de 1882 hasta la fecha, y de las covaderas de Pabellón de Pica, Punta Lobos y Huanillos, por espacio de 8 años.

El gobierno Chileno entregó los tres depósitos a la Peruvian Corporation Limited el 15 de Febrero de 1893, las cuales mantuvo en su poder hasta principios de 1901.

Los trabajos de extracción, acarreo y embarque estuvieron a cargo de la Casa Grace y Compañía por cuenta de la mencionada Corporación.

De esta manera se reactivó la explotación guanera que había quedado paralizada desde la sangrienta guerra civil de 1891. En ese tiempo los rebeldes se apoderaron fácilmente de Huanillos luego de la rendición de su diminuta guarnición que presentó una ligera resistencia.

Los depósitos de guano estaban distribuidos a lo largo del litoral Tarapaqueño desde la caleta Camarones hasta la desembocadura del río Loa. Pero la zona guanera más rica era la meridional, donde sobresalían las grandes covaderas de Pabellón de Pica, Punta Lobos y Huanillos, ubicados en abruptos promontorios de la Cordillera de la Costa.

Pabellón de Pica era la covadera más famosa y la de más difícil explotación, debido a su inclinación muy pronunciada, por estar situada en un notable peñón de poco más de 300 metros de altura, que sirve de límite por el lado sur a la pequeña caleta de su mismo nombre. "En sus flancos hay inmensas covaderas. . . La cima está manchada de blanco y amarillo, lo que la hace muy visible desde lejos", refiere el capitán de fragata Manuel Señoret, que reconoció el lugar en 1884 cuando comandaba la cañonera "Pilcomayo" (3).

La gran covadera de Pabellón de Pica tenía varios parajes con denominaciones desde el tiempo de la administración peruana. Estos lugares, de norte a sur, eran: "La Cueva", "Guardián", "San Lorenzo", "Infiernillo", "Barloven-

to", "Tigre" y "Rinconada" (4). El depósito estaba dividido en dos secciones: la guanera del norte y la del sur.

Las faenas eran lentas y costosas en Pabellón de Pica. En primer lugar, se realizaban las labores de reconocimientos por medio de piques para averiguar la ley de ázoe o nitrógeno y la posible estimación de la existencia del apreciado fertilizante. Después venían las tareas preparatorias que consistían en la limpia superficial del terreno, a fin de retirar la sobrecarga que cubría el guano, formada por una gruesa capa de arena y piedra.

Concluidas esas labores quedaba abierto el camino para las faenas de extracción. Puentes de madera facilitaban las comunicaciones en la abrupta covadera. Se utilizaban líneas de rieles para la conducción del guano en carro desde los puntos en explotación hasta las plataformas de embarque. Los embarcaderos poseían buzones con mangueras por las cuales se echaba el guano a las lanchas. Luego era trasbordado desde las lanchas a las bodegas de los buques. "Como la caleta es tan pequeña, sólo tienen cabida en ella algunos buques, y así cuando las guaneras se hallan en explotación, la mayor parte fondean en plena mar, frente al promontorio y en la ensenada que se extiende hacia el sur", agrega el marino Manuel Señoret (5).

De Pabellón de Pica dependía la vecina caleta Chanabaya, antiguamente llamada Puerto Inglés, en cuyas playas se hallaba un varadero para la carena de las lanchas ocupadas en el embarque de guano. Chanabaya desempeñó el rol de centro administrativo y comercial de Pabellón de Pica. El pueblo resultó completamente destruido a raíz del maremoto del 9 de Mayo de 1877.

Las covaderas de Punta Lobos y Huanillos estaban divididas en tres secciones: guanera del sur, central y norte.

El guano extraído tenía dos elementos fertilizantes: el ázoe y el ácido fosfórico, los cuales servían para calcular su precio. El abono de calidad superior era el de Pabellón de Pica por tener la mejor ley de ázoe. El de Punta Lobos poseía una alta ley de ácido fosfórico.

Servía para fertilizar las tierras agrícolas de Europa. Su mejor mercado era el de Gran Bretaña. El valioso abono sufrió la competencia del salitre y los abonos sintéticos, situación que se vio agravada por el agotamiento de las covaderas y la disminución de la ley de ázoe, con lo cual se originó la depreciación del valor del guano de Tarapacá.

Los tres depósitos tenían sus respectivos pueblos apéndices situados en las caletas homónimas donde se hallaban el muelle de desembarque, los servicios fiscales, las oficinas de la Compañía de Carguío de guano, y el comercio. Allí residían los trabajadores guaneros, excepto los de Huanillos. Pabellón de Pica se destacaba por tener la mayor cantidad de edificios.

Pabellón de Pica, Punta Lobos y Huanillos estaban comunicados con Iquique por medio de una línea telegráfica.

El agua que se consumía era resacada en la orilla del mar. El ganado en pié era traído por los vapores que tocaban en las caletas dos veces al mes cuando laboraban las guaneras. Desde Iquique por mar se despachaban surtidas mercaderías con destino a esos lugares de la costa sur.

## II.-EL MOVIMIENTO OBRERO

Para ejecutar los trabajos de explotación del guano se reclutaban los obreros por medio de "enganches" que eran traídos del sur por los vapores de la carrera. En 1883 hubo un enganche extraordinario, al reclutarse trabajadores chinos en el Callao y Lima, que fueron trasladados por vía marítima a Huanillos.

El trabajo en las covaderas del litoral de Tarapacá no era permanente, sino intermitente, por agotamiento y disminución de la ley de ázoe de los depósitos de guano.

Mientras una covadera era clausurada, luego de ser explotada durante una determinada cantidad de años, en su reemplazo era reabierto otra guanera.

El salario resultaba exiguo y se diluía por la carestía de la vida en las caletas guaneras, donde los trabajadores debían pagar altos precios por la alimentación y el agua resaca. Esta insostenible situación social dió motivo a la protesta obrera que se transformaron en huelgas y determinaron la emigración de los operarios para no seguir siendo explotados por la Compañía Cargadora de Guano, que buscaba por todos los medios embarcar el abono al menor costo.

En Pabellón de Pica y Punta Lobos los obreros vivían en los pueblos. En cambio, en Huanillos se albergaban en un "pequeño caserío formado por los ranchos de los trabajadores" que había en el sector guanero, a cierta distancia del pueblo que se hallaba al pie de un cerrito llamado La Cruz. (6)

## HUELGAS EN HUANILLOS

En diciembre de 1882 llegaba a Huanillos el vapor "Serena", transportando a los trabajadores que venían a iniciar las faenas de explotación de la covadera. Arribaron 350 hombres y 50 mujeres, el Inspector de Guaneras, el Juez de subdelegación y varios empleados de Aduana.

El 1º de Enero de 1883 comenzó la limpia superficial del terreno en Huanillos. "Los trabajos preparatorios no puede negarse son dispendiosos y demandan fuertes gastos, pero una buena administración sabe donde y como deben hacerse las economías necesarias", afirmaba el corresponsal de "La industria" en la caleta. Agregaba: "Los trabajadores se dedicaban por el momento, a hacer los escarpes... así mismo se ocupaban en los trabajos de instalación y mil arreglos necesarios en toda empresa que se establezca"(7).

Por telegrama recibido el 1º de Febrero se supo en Iquique que los trabajadores guaneros de Huanillos se habían declarado en huelga, pidiendo un aumento salarial. El jefe Político de Tarapacá ordenó el envío a esa caleta de la cañonera "Magallanes", llevando a bordo un contingente del batallón "San Fernando", a cargo de un oficial, con la misión de prevenir el estallido de desórdenes. (8)

El buque de guerra llegó a Huanillos. Su comandante ordenó el desembarco de la tropa y la guarnición del cañonero. Señoret "notó al saltar a tierra que había en los alrededores grupos diversos de trabajadores, los que no manifestaron actitud hostil" (9).

En la caleta quedó de guarnición la tropa del Batallón "San Fernando". La "Magallanes" abandonó el lugar después de quedar todo tranquilo y normalizado.

En la caleta quedó de guarnición la tropa del batallón "San Fernando". "La Magallanes" abandonó el lugar después de quedar todo tranquilo y normalizado".

Para enfrentar mejor la repetición de los sucesos acaecidos en la covadera, la Jefatura Política del territorio ocupado dispuso establecer una fuerza de policía: "Mientras dure la exportación de guano en el puerto de Huanillos, habrá en dicho lugar y bajo la inmediata dependencia del Subdelegado, un sargento, un cabo y catorce soldados de policía". (10)

Pero las huelgas no terminaron. Volvieron a afectar la actividad de Huanillos. La Compañía de Carguío de Guano en vista de esta situación de las demandas de los trabajadores, acordó traer operarios chinos, para lo cual realizó un enganche en territorio peruano, el cual fue embarcado en un vapor inglés que salió del Callao con destino a Huanillos. Esta gente ascendía a 110 individuos reclutados en el Callao y Lima, seguramente atraídos con

favorables condiciones. El vapor "Mendoza" tocó Iquique a mediados de Marzo de 1883 (11). Los "Celestes", como se denominaban a los asiáticos, venían a llenar las bajas de los trabajadores nacionales. La Compañía los había contratado por ser una mano de obra laboriosa y sumisa. El corresponsal de un diario Iquiqueño en la caleta informaba en Marzo de 1883 que "Continúa la paralización de trabajadores". (12)

En Mayo de 1883 nuevamente se hace presente la huelga en la famosa covadera de Huanillos. "Los trabajadores chilenos se han declarado en huelga porque no se les paga el sueldo de dos pesos diarios; y hace ya dos días que la parte principal del trabajo de la empresa está de "para" por esta misma causa,"manifiesta "El Mercurio", citando a "La voz Chilena", de Iquique. (13)

El gerente de la Empresa Explotadora de Guano rechazó la exigencia obrera, que era el pago de 20 centavos adicionales, alegando que no convenía a los intereses de la Compañía que representaba.

Un pequeño de operarios prosiguió laborando, siendo hostilizado por los huelguistas. Los comerciantes del pueblo solicitaron al subdelegado que se autorizara formar "una guardia de seguridad mientras dure este estado de cosas..."(14)

Según versión del "Veintiuno de Mayo", el Inspector de Guaneras solucionó el conflicto: "Antes de partir el Señor Zegers (a Iquique), se han querido "huelgar" los trabajadores exigiendo que se les abonara \$ 2 diarios en vez de \$ 1,80 que hoy ganan, pero felizmente consiguió pronto arreglarlo todo completo y tranquilamente". (15)

La actividad del carguío en Huanillos tomó gran impulso gracias al nuevo administrador, Mr. Thompson, antiguo empleado de John Thomas North. (16)

Se criticó en la prensa Iquiqueña la pésima costumbre que había en Huanillos de efectuar los embarques, pese a las bravezadas del mar: "Conveniente sería que se dictase órdenes al efecto para evitar que los pobres trabajadores se estén maltratando todos los días". (17) Las indemnizaciones por las sobre-estadías de los buques era la responsabilidad de la Cía. Cargadora de Guano, por lo que no se suspendían las labores de carguío. Los buques fondeaban frente a la guanera, en 40 metros de agua y en mar abierto. Las bravezadas del mar batían severamente la costa.

## SUCESOS DE PABELLON DE PICA

A fines de 1883 estalló un gran alboroto popular en la caleta. Unos policías conducían presos a algunos trabajadores sacados de una chingana. Uno de los detenidos se lanzó con cuchillo sobre un policía, el que le disparó con un revolver, dándole muerte en forma instantánea. (18)

El trágico hecho produjo indignación entre los trabajadores que llevaron el cadáver de su infortunado compañero ante el Inspector de Guaneras, a quien le solicitaron el castigo del asesino. Las faenas quedaron paralizadas.

Telegráficamente se informó al jefe Político en Iquique sobre el alboroto de los obreros, haciéndosele ver la urgente necesidad de mandar tropas a la caleta.

Desde Huanillos se remitió un bote a la tenencia con tres soldados, cuatro marineros y un patrón de bote, armados de yataganes y revólveres para ayudar a mantener el orden. (19)

La guardia urbana de Pabellón de Pica formada por los vecinos se encargó de patrullar toda la noche al pueblo para evitar desmanes.

Desde Iquique se despachó al cañonero "Pilcomayo" con un pequeño contingente de tropa. A su llegada había vuelto la calma a Pabellón de Pica. En el pueblo

quedó aquella fuerza militar perteneciente al batallón "San Fernando" para resguardar el orden.

El asesino del trabajador fue encarcelado y quedó a disposición del Juez del crimen de Iquique.

Se sindicó a Albino Alvarado como el dirigente de la protesta de los trabajadores. (20)

"La Industria" calificó el hecho como el "Motín de Pabellón de Pica". (21) En cambio, "El Veintiuno de Mayo" lo llamó "Simple cuestión de policía correccional" que fue tan torpemente tratado por las autoridades subalternas de mantener el orden en ese pueblo, que ellas mismas han exasperado inútilmente a la muchedumbre, llegando después a acusarlo de insurrección cuando lo que había era simplemente clamor del pueblo alarmado. (22)

## EMIGRACION EN LAS COVADERAS

A fines de Diciembre de 1883 quedaron paralizadas las faenas en Huanillos, dejando un buen número de trabajadores cesantes, los cuales empezaron a dirigirse a Iquique en busca de trabajo. (23)

Pabellón de Pica paró sorpresivamente el 1º de Enero de 1884. "Los operarios que no tenían familias comenzaron a arreglar sus maletas, que por lo general se componen de un saco dentro de otro saco, cama obligada del sufrido roto Chileno. . . Arregladas pues sus maletas llevando consigo unos cuantos panes o duras galletas, unas 2 ó 4 botellas de agua, comenzaron a abandonar la caleta, unos por la costa hacia Iquique, otros al sur hacia Tocopilla y otros, en fin, intrépidos y resueltos, atravesaban directamente el desierto en busca de las oficinas salitreras, los más no conocían los caminos porque era la gente que se trajo ultimamente del sur para estas malhadadas huancas. Hasta mujeres vimos mezclarse a estas atrevidas y valientes comitivas", comentaba el corresponsal de un diario de Iquique. (24)

Los que no podían pagar su pasaje y tenían familias no hallaban como salir de la caleta. La Empresa Guanera puso a su disposición unas cuantas lanchas para llevar a las familias que quisieran abandonar el lugar en dirección a Iquique.

En la caleta habían cinco buques, sostenía el corresponsal del "Veintiuno de Mayo", el 29 de Enero de 1884, y que el "comercio grande y pequeño se ha puesto tieso y testarudo y no quiere abandonar Pabellón" (25).

Muchos cesantes que arribaron a Iquique hallaron colocación en la oficina "Ramírez", la más grande en ese entonces en Tarapacá.

## HUELGA EN HUANILLOS

Otra vez hizo noticia Huanillos con un nuevo movimiento huelguístico. Los trabajadores estaban molestos por la carestía de la vida y el bajo salario. La comida valía un peso de plata diario. Por esa razón se unieron solidariamente y exigieron a la Cía. de Carguío de Guano un aumento en el salario, a través de una comisión. La petición fue rechazada. Los miembros de la comisión obrera fueron reducidos a prisión por instigación de la administración de la covadera.

En vista de este atropello y la negativa patronal de acceder a la demanda de los trabajadores, "no les quedaba otro recurso que no asistir más a los trabajos de escarpe o limpia del terreno que se emprendía". La huelga estalló el 1º de Agosto de 1885. "Ningún trabajador salió a las faenas, declarándose por consiguiente la huelga con toda su fuerza". (26)

Los operarios ganaban en billete \$1,30 diario. El almuerzo y comida les costaba un peso, y cinco centavos el galón de agua producida por la planta resacadora de agua

de mar. En Agosto de ese año en Iquique el decalitre de agua condensada (10 litros) valía dos centavos y medio. (Billinghurst, G.E.: "El abastecimiento de agua potable de Iquique", p. 117). Es decir, un trabajador guanero con cinco centavos compraba solamente cuatro litros y medio, en cambio, en Iquique con esa suma se adquiriría 20 litros. Este exorbitante precio que debía pagar por el vital elemento, originaba una jugosa ganancia para el vendedor.

Los operarios reclamaban que habían sido objeto de un engaño, pues al ser contratados en Valparaíso se había estipulado que el salario se iba a pagar en plata fuerte. Así atraídos por este favorable ofrecimiento, optaron por venir a trabajar a la covadera. De lo contrario se hubieran quedado en ese puerto, donde "relativamente se pagaba mucho mejor jornal y que había escasez de trabajadores" (27).

De 200 a 300 hombres contratados por la Cía. de Carguío de Guano estaban en huelga. Se denunció de que habían ayudado a estos trabajadores a declararse en huelga "otros tantos peones que allí existían, embarcados de guerra en los puertos del sur y que se habían establecido en esa covadera". (28)

Los obreros se vieron enfrentados a una angustiosa situación por no contar con recursos para permanecer en Huanillos mientras durara el paro. Este penoso hecho motivó que grupos de huelguistas comenzaran a abandonar el depósito antes que verse obligados a volver al trabajo sin obtener el aumento salarial solicitado a la Empresa. Estos se lanzaron por tierra unos hacia Tocopilla y otros a Iquique. Otros lo hicieron por vía marítima.

Hubieron trabajadores que no emigraron, por lo que retornaron a sus labores. "A quienes la falta completa de recursos y el no atreverse a emprender por el desierto una penosa y fatigosa marcha a pié, pudo sólo obligar a no cumplir sus compromisos con respecto a la huelga". (29)

## EMIGRACION EN PABELLON DE PICA

Los obreros de Pabellón de Pica también manifestaron su descontento contra la Cía. guanera, retirándose de las faenas un buen número. Otros que no tenían familia solo esperaban el primer pago para abandonar la caleta.

El malestar obrero se debía a que una cuadrilla de cuatro hombres se la había dado como tarea el carguío de 36 carros diarios. "A la mayor parte, que no podían cumplir su compromiso, se les quitaba proporcionalmente de su sueldo la diferencia del trabajo que habían dejado de hacer. De consiguiente, el escaso salario de un peso, treinta centavos billete al día quedaba reducido a ochenta centavos y aún menos, y costándoles el alimento que se les daba ochenta centavos diarios, resultaba que algunos quedaban endeudados con los empresarios. Esta situación pues, era insostenible para los trabajadores, y de ahí la desesperación y el que aún buscaran la muerte arrojándose al desierto para zafarse de aquella opresión". (30)

## LA PRENSA DE IQUIQUE Y LA HUELGA

"La Industria" comentó en duros términos la huelga: "Comprendemos muy bien que la autoridad proteste de las huelgas de trabajadores que generalmente interrumpen las faenas establecidas con grave perjuicio del comercio y la industria. . . Comprendemos también la calamidad que ellas traían al país el día que se propague a todas las esferas sociales, masas de trabajadores, etc."

"La falta de cumplimiento a compromisos pactados que deberían castigarse severamente por las consecuencias que de ellas puedan resultar".

"En el caso actual, deberían abandonarse toda idea

de castigo, que bastante lo han recibido aquellos pobres trabajadores con la marcha a pié, a través del desierto, y sin recurso, que han tenido que emprender".

El matutino sugirió a la autoridad socorrer a los obreros que habían abandonado las covaderas: "Si la autoridad, que es la única que lo puede hacer, quisiera inspirarse en sentimientos de verdadera caridad, nada le sería más fácil que mandar unas cuantas cargas de agua y algunos víveres, destinados a encontrar a aquellos infelices que vienen en dirección a este puerto (31).

El Intendente de Tarapacá dispuso el envío de ayuda para los trabajadores guaneros, conducida por tres soldados, acompañados de un guía, la que consistía en cargas de agua y víveres.

La pequeña comisión de auxilio halló a los dos días de haber salido de Iquique a una partida de 53 trabajadores cuando ya principiaban a desmayar en medio del desierto.

"Después de descansar todo el resto de la tarde, ya comidos y bebidos, exploradores y peones se pusieron en marcha, sirviendo los burros que habían conducido las cargas de alimentos para aliviar a los niños y mujeres que no faltaban entre aquellos imprudentes viajeros. La marcha la emprendieron en dirección a la Noria, lugar más cercano de donde se encontraban... (32)

Sanos y salvos llegaron los esforzados viajeros a la Noria, donde fueron festejados y socorridos por los vecinos. Los ex-operarios guaneros hallaron trabajo en las oficinas de ese cantón salitrero.

"La Industria" insistió en que se debía enviar una nueva comisión de auxilio a los trabajadores de las guaneras. El Intendente mandó ayuda por tierra y por mar.

Dos vecinos Iquiqueños, Demetrio Samson y Emilio Navarrete generosamente prestaron ayuda para socorrer a los infortunados obreros de Huanillos y Pabellón de Pica.

Estos dramáticos hechos movieron al mencionado diario a preocuparse de la penosa situación de esos obreros, al comentar: "Si esos empresarios ofrecieron un pago de \$ 1,30 diario en plata por jornal, sin advertirles a sus operarios el importe de la comida y el precio a que se vendía el agua, si después el trabajo excesivo, y la tarea brutal designada a cada peón, que no podía satisfacerla, ha obligado a abandonar aquellas faenas para las cuales no tenían resistencia, parece justo que se obligara a esos mismos empresarios a conducir a esos trabajadores al lugar de donde los trajó" (33).

No faltó el comentario satírico en la prensa local sobre el salario que recibían los trabajadores de Huanillos, con lo cual no podían adquirir vestuarios en el comercio de la caleta: "¿Cuándo vendrán ellos a comprar una camisa, sombrero, pantalón, zapatos, medias y calzoncillos?"

"Si creará la Empresa que porque se vive en esta soledad los hombres han de usar el traje de los primeros habitantes del paraíso". (34)

## PROSIGUEN LOS ABUSOS

La empresa de Carguío pareció dar inicio de comprender la razón del descontento obrero, al hacer un ofrecimiento de aumento de jornal de \$ 1,30 a \$ 1,50 y el establecimiento del sistema laboral por tarea en vez del trabajo al día. Esta tarea le correspondía "a una cuadrilla de 8 operarios los que tienen que extraer 30 carros cargados diarios, cosa que ejecutan temprano, pudiendo a la vez seguir su trabajo, generalmente, completa cada cuadrilla al día 40 carros cargados, por lo que les sale a cada peón un jornal de \$ 2 pesos al día". (35)

El ofrecimiento patronal fue recibido favorablemente por la parte obrera, pero se trató de un engaño. La proposición fue calificada de "cebo que se puso para cazar incautos, ofreciéndoles dos pesos de jornal diario, que no

se ha cumplido y los trabajadores continúan percibiendo sólo un peso, cincuenta centavos, lo que queda todo en los almacenes de los contratistas, puesto que ni el peón más miserable puede vivir con ese salario", se denunciaba desde Huanillos. (36)

Los trabajadores eran esquilados por los subidos precios que se cobraban en los almacenes de provisiones de la sociedad formada por comerciantes españoles: Landeta, Roses y Cía., que se organizó para explorar el expendio de artículos de consumo en los depósitos de Pabellón de Pica, Punta Lobos y Huanillos, aprovechando el contrato celebrando entre el representante de la Compañía de Carguío de Guano y Chinchilla Hermanos. Esa última integraba la referida sociedad mercantil colectiva, que dió comienzo a sus operaciones en Julio de 1885. (37) Los comerciantes hispánicos residían en Iquique.

Existía malestar entre los operarios por esta situación. Los comerciantes españoles "expenden sus mercaderías con 80,90 y las más veces con un 100 % de recargo, motivo por el cual el operario salía siempre alcanzado en sus libretas, en lugar de sacar algún pequeño alcance". (38)

En Noviembre de 1885 se ocupaban 560 operarios en las guaneras de Tarapacá. En Huanillos habían 160; en Punta Lobos 100, y 300 en Pabellón de Pica. (39)

La creciente actividad en las salitreras de Tarapacá, donde se ofrecían mejores salarios y donde los obreros tenían un mercado de trabajo muy amplio, produjo escasez de operarios en las covaderas, que se habían ganado mala fama por las penurias sufridas por la clase trabajadora. Esta situación causó que la operación del carguío en Punta Lobos "haya marchado con suma lentitud ultimamente habiendo caído algunos buques en sobre-estadías, de cuya indemnización es pasible la Empresa Cargadora de Guano". (40)

## PROTESTA EN HUANILLOS

En noviembre de 1899 estalló un movimiento de protesta de los trabajadores. El subdelegado de la caleta telegráficamente informó del hecho a la prefectura de Policía de Iquique.

Para apoyar al piquete policial destacado en Huanillos, fue despachado un sub-inspector con algunos guardias. Otro piquete policial salió desde la Oficina "Alianza".

La causa de la protesta se debió por el mayor tiempo de trabajo diario que quiso imponer a los obreros el segundo jefe de cerro de las guaneras, Reginaldo Rojas, aprovechando con descaro su condición de nuevo subdelegado "abusando así del cargo que se confiaba". (41) Los trabajadores pidieron su destitución.

El movimiento terminó con la detención de 16 obreros, los cuales fueron embarcados rumbo a Iquique bajo la acusación de ser "cabecillas en los desórdenes allí promovidos." (42) Quedaron a disposición del Juez de turno, a fin que prestaran declaraciones sobre los sucesos.

## PARALIZAN LAS FAENAS

El 1º de Enero de 1901, junto con dar comienzo al siglo XX, anunciaba el próximo término de la concesión a favor de la Peruvian Corporation Ltd. Las labores del Carguío que estaban concentradas en Punta Lobos, se aceleraron y en un brevísimo tiempo, Enero-Febrero, se exportaron cerca de 12 mil toneladas de guano.

La empresa extranjera finalmente devolvió los tres depósitos a la Delegación Fiscal de Salitreras y Guaneras, a mediados de febrero de aquel año. En el período 1893-1901 exportó 108.000 toneladas de guano, con destino a Amberes, Falmouth y otros puertos de Europa. (43) La

mayor explotación en ese tiempo estuvo centrada en Huanillos.

Los obreros se vieron obligados a dirigirse a Iquique y Tocopilla para buscar trabajo allí o en las salitreras del interior de esos puertos. Otros se trasladaron a las salinas de Río seco. (44) Las faenas principales de esas salinas se hallaban en la caleta de su mismo nombre, cercana a la covadera de Punta Lobos.

Tiempo después, en 1905, dos particulares recibieron del fisco la concesión para explotar las covaderas de Tarapacá.

## CONCLUSION

Los establecimientos guaneros nacieron para cumplir el rol económico de centros de explotación de un valioso abono natural que precisaba la agricultura europea. Este producto de exportación estaba hipotecado a favor de los tenedores de bonos del Perú. Chile luego de ocupar Tarapacá a fines de 1879, reabrió los tres centros guaneros.

En esos establecimientos de explotación de guano, los trabajadores como reacción a los abusos de la Empresa de Carguío de Guano protagonizaron paros de actividades que se ubican entre los primeros realizados en Tarapacá bajo la administración chilena. Estos hechos demuestran que los obreros guaneros no estuvieron ajenos a la lucha de reivindicación social de la clase trabajadora de la industriosa Tarapacá.-

## NOTAS

1. **Dancuart, Emilio.** "Anales de la Hacienda Pública del Perú". Lima, 1908, p. 141.
2. **Memoria del Inspector de Guaneras, Pabellón de Pica,** 1º de Mayo de 1881, p. 2-3.
3. **Señoret, Manuel.** "Exploración del litoral de la provincia de Tarapacá". Anuario Hidrográfico de Chile, año XI, Santiago 1886, p. 46
4. "El Peruano", Lima 9 de Abril de 1874.
5. **Señoret, Manuel,** op. cit. p. 46-47.
6. **Señoret, Manuel,** op. cit. p. 50.
7. "El Mercurio", 23 de Enero de 1883.
8. "El Veintiuno de Mayo", 2 de Febrero de 1883.
9. "El Mercurio", 9 de Febrero de 1883.
10. "El Veintiuno de Mayo", 7 de Febrero de 1883.
11. "El Veintiuno de Mayo", 20 de Marzo de 1883.
12. "El Mercurio", 28 de Marzo de 1883.
13. "El Mercurio", 19 de Mayo de 1883.
14. "El Mercurio", 19 de Mayo de 1883.
15. "El Veintiuno de Mayo", 11 de Mayo de 1883.
16. "El Veintiuno de Mayo", 21 de Junio de 1883.
17. "El Veintiuno de Mayo", 19 de Agosto de 1883.
18. "El Veintiuno de Mayo", 28 de Diciembre de 1883.
19. "El Veintiuno de Mayo", 27 de Diciembre de 1883.
20. "El Veintiuno de Mayo", 27 de Diciembre de 1883.
21. "La Industria", 28 de Diciembre de 1883.
22. "El Veintiuno de Mayo", 28 de Diciembre de 1883.
23. "El Veintiuno de Mayo", 29 de Diciembre de 1883.
24. "El Mercurio", 6 de Febrero de 1884.
25. "El Mercurio", 6 de Febrero de 1884.
26. "La Industria", 7 de Agosto de 1885.
27. "La Industria", 7 de Agosto de 1885.
28. "La Industria", 2 de Agosto de 1885.
29. "La Industria", 7 de Agosto de 1885.
30. "El Mercurio", 18 de Agosto de 1885.
31. "La Industria", 7 de Agosto de 1885.
32. "La Industria", 11 de Agosto de 1885.
33. "La Industria", 15 de Agosto de 1885.
34. "La Industria", 20 de Agosto de 1885.
35. "La Industria", 17 de Octubre de 1885.
36. "La Industria", 19 de Diciembre de 1885.
37. "La Industria", 30 de Julio de 1885.
38. "La Industria", 17 de Octubre de 1885.
39. "La Industria", 1º de Diciembre de 1885.
40. **Memoria del Inspector General de Guaneras, Pabellón de Pica.** 15 de Abril de 1888, p. 3.
41. "El Nacional", 21 de Noviembre de 1899.
42. "El Tarapacá", 21 de Noviembre de 1899.
43. **Memoria de la Delegación Fiscal de Salitreras y Guaneras,** año 1900, p. 105.
44. "El Nacional", 13 de Septiembre de 1901.



CALLES DEL PUEBLO DE LA NORIA

## CRITICAS LITERARIAS

### EUGENIO GARCES FELIU "Las Ciudades del Salitre. Un estudio de las Oficinas salitreras en la región de Antofagasta".

(Santiago: Editorial Universitaria. 1988. 129 páginas).

Libro que pareciera ser destinado a especialistas en el tema abordado, arquitectura. **Las Ciudades del Salitre** es un estudio que desentraña la relación entre ambiente, construcción e ideología industrial. Dividido en tres partes, I. Contexto histórico y ocupación del territorio; II. Sobre el cantón central y las oficinas salitreras del sistema Shanks; III. Sobre el cantón Toco y las oficinas del sistema Guggenheim, más un anexo y bibliografía, el estudio adentra al lector en la estructura de las ciudades del salitre, edificadas "con la concurrencia de los tres elementos claves de la ciudad industrial: industria, equipamientos, vivienda" (73). Pero Eugenio Garcés ha agregado, con la concurrencia de nuestro poeta Antofagastino, Andrés Sabella, la pincelada poética que define a oficinas, caletas, puertos o el río Loa.

Los sistemas de producción, Shanks y Guggenheim, determinan la edificación y arquitectura reinante en el Norte salitrero. El sistema Shanks desarrollado por James Humberstone (Santiago Humberstone para los nortinos), es "el que abre paso a la consolidación de las oficinas salitreras" las cuales evolucionan "a auténticos asentamientos industriales". Eugenio Garcés centra esta parte de su trabajo en las oficinas Francisco Puelma (la de mayor capacidad de producción del período), Aconcagua, José Santos Ossa, Anibal Pinto y Arturo Prat. En éstas, "es el conjunto urbano completo el que está al servicio de las labores industriales, que controlan todo el espacio urbano, más allá del propio espacio de la Fábrica" (35-36). El área industrial cobija el galpón, estructura metálica cubierta por las infaltables "calaminas". Se agregan las grandes bateas de cristalización, el sistema ferroviario con sus propias maestranzas. Toda esta entidad autónoma conlleva los elementos necesarios para atender "a las demandas de la mano de obra empleada y sus familias" (37). Las oficinas cuentan con escuelas, pulpería, panadería, rancho para

empleados, maternidad, teatro, hotel, baños públicos, biblioteca, enfermería u otros. La plaza agrupaba estos edificios, generando la vida social de la oficina. Partidos de fútbol, bandas de músicos, teatro, constituían el pasatiempo del pampino.

Según el autor, las viviendas se organizaban en dos tipos: "alargadas y estrechas, pareadas por ambos costados y al fondo, con frente a la calle; el segundo asume la figura de "trebolillo", según el cual el pareo se produce por uno de sus costados de modo convencional y por el otro de forma engranada, de tal modo que los tres recintos que abren a la calle, dos corresponden a una vivienda y uno a la otra, produciéndose una relación inversa sobre los patios" (39). En la parte obrera, reina la absoluta carencia de electricidad, agua, alcantarillado; "no así en la de empleados". Resultado de esta arquitectura: la oficina es un medio de producción cuyo elemento más importante es la fábrica.

El sistema Guggenheim busca beneficiar caliche de baja ley y para ello se instalan las oficinas María Elena (1926) y Pedro de Valdivia (1931), aún en plena producción en el cantón Toco.

En María Elena, "el esquema teórico de trazado propone un octágono de cuatro lados mayores y cuatro menores, cuya medida resulta ser un tercio de los otros" (77). En la edificación de los trabajadores destacan el campamento obrero y el barrio de los empleados, conocido como "americano", el cual asume "decididamente un carácter de ciudad-jardín, que se establece como contrapunto de la otra. El carácter clasista del asentamiento asume un signo completamente explícito" (80). El mercado, pulpería, comercio, iglesia, escuela, teatro, etc., se disponen en torno a la plaza. Hospital o clubes sociales, "por menor demanda se sitúan en el área entre el campamento y el barrio americano" (81). Los solteros habitan los llamados "buques", "conjunto circunscrito por altos muros".

Pedro de Valdivia se diferencia de María, en que la forma urbana es el "crucero", definida como "la figura formada por dos líneas rectas que se cruzan ortogonalmente. El lugar donde se produce el cruce, es el 'crucero'" (83). La plaza, en torno a la cual se reúnen las instituciones de una ciudad, escuela, mercado, teatro, en Pedro de Valdivia no cuenta con la Iglesia, "retirada de la plaza, es afectada

por la consideración anglosajona de equipamiento, sustituto de nuestra mentalidad que la entiende como institución" (89).

**Las cuidades del salitre** en Antofagasta como Tarapacá, no fueron pensadas ni construidas al azar. El propósito económico y la tradición cultural de sus formuladores se reflejan en su arquitectura. El trabajo de Eugenio Garcés así lo demuestra. Magnífico aporte el suyo, para entender mejor nuestra Era del Salitre.

Pedro Bravo Elizondo  
The Wichita State University

## CECILIA MENDEZ "La otra historia del guano: Perú 1840-1879"

Revista Andina, año 5, Nº 1, julio de 1987. Centro Bartolomé las Casas. Cusco, Perú

El interés de comentar el interesante trabajo de Cecilia Méndez se debe a varias razones personales. Primero, permite conocer una actividad económica, con grandes y dramáticas consecuencias sociales y culturales, que involucró a parte del litoral de nuestra región, Tarapacá. Segundo, posibilita tener una perspectiva más completa del fenómeno de la explotación guanera, pues su estudio aborda principalmente a las islas Chinchas, es decir la "realidad peruana" - en una óptica ahistórica actual- de esta explotación, completando el cuadro acontecido en esta región. Además la propia Cecilia Méndez observa la diferencia entre estas dos regiones guaneras: las islas chinchas y el litoral tarapaqueño. Tercero, el trabajo de Cecilia Méndez permite una cierta comparación con la otra gran explotación basada en un fertilizante: el salitre.

El primer mérito, en mi opinión, del trabajo de Cecilia Méndez, se debe a su perspectiva de análisis: su mirada está en los grupos sociales involucrados en el fenómeno, más que en el proceso socio-económico mismo. Esto lleva a la autora a acentuar la problemática micro-social y dejar de lado la vinculación de su objeto de estudio con el contexto nacional e internacional.

Así, Cecilia Méndez analiza las condiciones de vida de los diferentes grupos de trabajadores guaneros: chinos, presidiarios y libres, más allá de su carácter de mano de obra, aunque sin olvidar dicho factor. A pesar de ello, considero, su análisis no alcanza a ser lo suficientemente novedoso como para catalogarlo como parte de una nueva historiografía basada en la vida cotidiana o en el rescate de la historia oculta. Más bien es una historiografía tradicional que logra interesarse en lo social poniendo el acento en el rol histórico de seres humanos que fueron expoliados y olvidados por la historia oficial.

La principal pregunta que se plantea en el artículo es, en definitiva, ¿por qué se utilizó fundamentalmente mano de obra china o presidiaria y no mano de obra libre en la explotación guanera? A modo de ilustración en 1853 en las islas chinchas, ubicadas frente al puerto de Pisco, habían unos 1000 trabajadores, o peones como eran denominados entonces, de los cuales alrededor de un 20 % eran presi-

diarios, algo más de un 10% libres y el resto chinos y esclavos. La respuesta, entendiéndose como la hipótesis de la investigadora, que se deja entrever en el artículo es: por la compulsiva avaricia empresarial y estatal (pues Méndez deja en claro este estrecho vínculo contractual y de complicidad) para generar una acumulación (primitiva) del capital. Esta hipótesis refuta a la argumentación más corriente que era por la escasez de mano de obra nativa.

La hipótesis de Méndez se sustenta en los hechos:

1. De ser la cantidad de mano de obra requerida en las guaneras era insignificante comparado con la fuerza laboral existente en Perú a mediados del siglo pasado. Por tanto, no se puede afirmar que perjudicara significativamente, por ejemplo, a la hacienda.

2. Que en el caso de ser peones nacionales (peruanos) los incorporados a las faenas de explotación, a pesar de la mayor paga que éstos requerían, las tasas de ganancia serían todavía significativamente altas, pues el proceso se sustentaba en una altísima plusvalía (absoluta) equivalente a 1/16.

Por lo tanto, Méndez concluye proponiendo que sería el lucro el principal factor explicativo de este fenómeno: la preferencia del inmigrante chino semi-esclavo y del presidiario por sobre el enganchado libre.

Sin embargo, Méndez olvida un aspecto clave, y es la seguridad laboral o retención de la mano de obra en las faenas. Pues una sociedad eminentemente agraria, como la peruana de mediados del siglo pasado, tiene peones culturalmente vinculados a la tierra, serían trabajadores estacionales y... además libres, por tanto, ante situaciones de extrema injusticia o escasa seguridad en las faenas, ambas muy bien ilustradas por Cecilia Méndez, les sería fácil volver al campo, que suele tener por característica resolver las necesidades mínimas de subsistencia. Algo similar podría ocurrir con el artesanado local.

La necesidad de retener la mano de obra en las faenas para los empresarios del guano, al igual que los del salitre, se debe a dos factores vinculados entre sí: uno, a los compromisos contractuales con las casas importadoras y exportadoras que, a la vez, debían cumplir con sus compromisos frente a una demanda que requería del insumo sólo en determinadas estaciones del año. Dos, a que el guano, al igual que el salitre, tiene un proceso de extracción muy primitivo (como lo denomina Méndez), de baja productividad, que requería mucha mano de obra y dependía de ésta: en el caso del guano prácticamente era el único factor económico, fuera del guano mismo, que le daba valor a la mercancía. Así, entonces, la retención de la mano de obra era el principal problema para el patrón, y no había mano de obra más segura que la proporcionada por su socio rentista, el Estado Peruano, los presidiarios, y aquella venida del lejano oriente bajo condiciones legales especiales que permitieron su inmigración masiva. Lo anterior se confirma aún más con la presencia de chilenos en las faenas, pues significa que el extranjero en general representaba una mano de obra de menor movilidad y más segura.

La compulsiva necesidad de mantener a los trabajadores en sus faenas y también a excesivo afán de lucro, llevaron a transformar a las guaneras en verdaderos lugares indeseados por todos. Pues ello se tradujo en pésimas condiciones de vida, tanto en habitaciones de mala calidad y escasas como en bajísimos salarios. Esto llevó a aumentar los años de trabajo obligatorio para los chinos (de

cuatro a ocho), lo que en esa época llegó a significar, como muy bien destaca Méndez, que para el chino sea cuatro veces más difícil alcanzar su libertad que para un esclavo negro. Los suicidios, robos, huídas y las reveliones o motines chinos (1866 y 1867) son una clara expresión de la desesperación. Desesperación que equivocadamente se dirigía a la mano más próxima que los golpeaba, el capataz, llamado caporal, que curiosamente solía ser un negro liberto, generalmente armado de un látigo.

La desesperación también estaba entre los presidiarios que en cierto sentido sufrieron una explotación mayor, pues a pesar de sus bajos salarios a diferencia de los chinos debían costear sus alimentos y medicinas, lo que les obligaba a realizar trabajos extras con el afán de ahorrar algo para el ansiado día de su libertad. Pero lo más gráfico de lo indeseable que fueron las guaneras, es lo expuesto por Méndez respecto a las condiciones laborales y motines de la tropa acantonada en ellas. Eran verdaderos trabajadores forzados que solo anhelaban su libertad, lo que les llevó en algunos casos permitir huídas de presidiarios o establecer curiosas alianzas.

La explotación guanera en las islas Chinchas decae en la década de los setenta, justamente cuando comienza a tener un mayor auge la explotación guanera del litoral tarapaqueño. Según Méndez, la contratación de mano de obra en este litoral a mayor precio hizo subir los salarios reales de las guaneras de Chinchas y mejorar un poco las condiciones de vida en esas islas.

De todas maneras el trabajo de Méndez, bien documentado en lo referente a las islas Chinchas, protagonistas del primer periodo del ciclo del guano, abre una interrogante sobre lo acontecido en el litoral tarapaqueño que, esperamos, pueda ser un desafío que investigadores nuestros podrían recoger, para completar el cuadro de análisis de este impresionante fenómeno socio-económico que el sólo narrarlo ya es una denuncia.-

SERGIO GONZALEZ  
Taller de Estudios Regionales

## DOCUMENTOS

# SELECCION SINOPTICA DEL REGISTRO DE ESCRITURAS PUBLICAS DE IQUIQUE CORRESPONDIENTES AL AÑO 1864 A CARGO DEL NOTARIO DON TOMAS RAMIREZ S.

RAUL HIDALGO GUERRERO

Durante los días 24 y 25 de abril en curso, el suscrito revisó en las oficinas del Archivo Nacional el Registro de Escrituras Públicas del año 1864 a cargo del Notario de Iquique don Tomás Ramírez S., que es el más antiguo de esta localidad. La mayor parte de las ciudades y departamentos del país conserva sus protocolos notariales desde la época colonial, pero por razones que ignoramos, esto no ocurre con nuestra región, seguramente porque los cataclismos que en el siglo pasado la afectaron han diezmado su documentación oficial.

La lectura de los protocolos aludidos indujo a quien firma este trabajo a efectuar una somera recopilación ilustrativa de los actos y contratos atestados en el Registro en mención, con los resultados que pasan a señalarse.

### MUESTREO NOTARIAL

1. Poder especial que don Eugenio Corral otorga a don Mariano Valdés para la administración de sus negocios (20/4/64).
2. Venta de una casa en Pisagua que Isabel Oviedo hace a don Guillermo Eugenio Billinghamst. Se indican como deslindes, por el norte, el mar; por el sur, el cerro; por el este, una peña grande; y por el oeste, casa del comprador señor Billinghamst.
3. Venta de Dolores Biscarra a Jorge Hillinger de un sitio ubicado en Iquique, calle principal, de 27 varas de frente por 40 varas de fondo, con estos deslindes: por el

norte, calle que conduce a la Iglesia Vieja y al cementerio antiguo; por el sur, Dolores Biscarra; por el este, Dolores Biscarra; y por el oeste, calle principal.

4. Guillermo Eugenio Billinghamst vende a don Fernando Corfren un vaporcito llamado Mercedes. El primero obra como apoderado general de la quiebra de don Antonio José Rojas.

5. Venta que don Miguel Güisma hace a don Fernando Corfren de la oficina San Pedro ubicada en el cantón de Cocina, consistente en casas techadas y corrales con puertas y ventanas, polvorería de piedra, cuatro pozos con sus tomos y uno sin él, y 63 estacas salitrales.

6. Hipoteca que don Manuel Quispe Subso, de Sibaya, constituye en favor de Pedro Bargman para caucionar una deuda de dinero recibida por el primero por el transporte con tropa de salitre desde Negreiros a la bodega del acreedor en Caleta Mejillones. La hipoteca recae sobre 42 burros, 16 mulas y cuatro terrenos (19/6/64).

7. Hipoteca que don Benjamín Almonte, elaborador de salitre, constituye en favor de Eugenio Carpio. El contrato recae sobre la hacienda "Catiña" situada quebrada arriba de Pica (8/12/64).

8. Venta de don Juan Vernal Estica a don Simeón Castro de dos horas de agua en cada quince días y en la noche del viernes a la una de la mañana de toda la que reciba la toma del pago de Caygua y la misma que se halla situada al pie de Pazaquiña (12/12/64).

9. Poder que don Manuel Almonte y Vigueras, agricultor y salitrero, otorga en favor de don José Ramón Mendizabal, para que lo represente administrativa y judicialmente (15/12/64).



MONUMENTO AL TRABAJADOR PAMPINO, RECIENTEMENTE INAUGURADO EN IQUIQUE

10. Venta que don Manuel Almonte y Viguera hace a don Matías Hidalgo de la oficina salitrera Cala Cala, en el cantón de La Peña, entre las Oficinas Independencia y La Palma. Se compone dicha oficina de un pozo corriente, un cuarto habitable y diez estacas de terrenos salitrales (17/12/64).

11. Manuel Almonte y Viguera vende a doña Antonia Estica el terreno denominado "Otaynacha" en Pachica, quebrada arriba de este pueblo (17/12/64).

12. Venta de Miguel Almonte Olcay hace a su hermano Benjamín de la parte que le corresponde en una casa de Iquique, situada en calle Chintaya. No se indica deslindes (23/12/64).

13. Venta de don Ramón Gil Ulloa hace a don Eugenio Carpio, salitrero el primero y agricultor el segundo, de diez estacas salitrales en el punto llamado "Negreiros" (23/12/64).

14. Testamento de doña Andrea Vera y Zegarra, vecina de Iquique, quien pide que la sepulsen en el panteón de la Santa Iglesia con entierro de Cruz Baja (25/12/64).

15. Venta que don Pedro Jachura hace a don Dámaso Rivera de un tributo en Mocha (31/12/64).

16. Venta de doña Canura Sagüata hace a don Simeón Castro de una casa y sitio en Coscaya. Las medidas están en "Collos" (31/12/64).

17. Poder especial que los señores Miguel y Benjamín Almonte Olcay otorgan en favor de don Manuel Almonte y Viguera, todos salitreros (3/6/64).

18. Testamento de don Manuel Rivera, vecino de Iquique, quien pide lo sepulsen en el panteón de la Santa Iglesia con entierro de Cruz Baja (5/8/64).

19. Venta que don Asencio Almonte hace a don Miguel Puimala, ambos vecinos de Pica, de una viña, vasija, lagar, viga, casas y demás accesorios, más dos días de agua, en el valle de Matilla (9/8/64).

20. Venta que don Servando Soto hace a don Lorenzo Quiroga de una chacra situada en la quebrada de

Tarapacá, en el pago de Pazaquiña (9/8/64).

21. Venta que don Manuel Rivera hace a don Lorenzo Quiroga de una chacra de dos "eras" y una cañada para el callejón. No indica lugar, pero parece que se trata de Pica porque los colindantes son Benedicto Vernal, Juan Vernal y Melchora Luza de Vernal (11/8/64).

22. Venta que don José Mariano Vernal hace a don José Manuel Osorio de una finca y casa en Pachica (18/8/64).

23. Compromiso entre los indígenas de Güaviña Asencio Guajo y Clara Changa, ambos casados, para que el uno no pueda celebrar ningún tipo de contratos sin el consentimiento de la otra y vice versa, en vista que el primero "ha sido sorprendido en su natural sencillez" y por su "ninguna pericia en el manejo de los negocios". Este compromiso tiene por objeto anular cualquier contrato que uno de los cónyuges celebre sin el consentimiento del otro (23/8/64).

24. Venta que don Manuel Almonte y Viguera hace a don Mario Tiayna de sus tierras blancas para el cultivo de papas en el pago de Chusmiza de la quebrada de Usmagama (27/8/64).

25. Venta que don Emilio Asencio hace a los señores Arancibia y Llanos de un corral grande cercado en Iquique, calle principal. Los predios colindantes que se indican también son corrales (3/9/64).

26. Contrato de provisión de "agua madre o vieja" proveniente de las máquinas elaboradoras de salitre de la Noria y Salar de Obispo suscrito entre los señores Pedro Gamboni y Pedro Santa María, por una parte, y los señores Jorge Smith y Cia., por la otra, con el objeto de que los primeros extraigan de esas aguas el yodado o ácido yódico. El contrato es por diez años, recibiendo Smith como retribución el 35% del producto de las negociaciones que Gamboni y Santa María efectúen con el yodado en el extranjero. La escritura está rubricada por los tres otorgantes.

27. Hipoteca que don José Lema, vecino de La Peña y de profesión salitrero, otorga en favor de don Felipe Cachón. El gravámen recae sobre una hacienda en Miraflores, Pica (4/2/64).

28. Testamento de doña Juana Barreda, en que pide la sepultura en el panteón de la Santa Iglesia con entierro de Cruz Baja y misa de cuerpo presente. Deja una casa de paredes en Iquique, en una calle cuyo nombre no indica sino solamente sus colindantes (Wenceslao Fuente, Francisca Borjas y Pío Parrones). La casa la distribuye por piezas entre sus herederos (5/2/64).

29. Arrendamiento de una casa en Iquique, Calle principal en frente a la Aduana Vieja y a la casa de Mariano Albarracín, que doña María Coria de Manzano otorga en favor de don Juan Dupuy (6/2/64).

30. Contrato de esponsales entre el noruego Alberto Hansen y la chilena Carmen Fuentes, ambos residentes en Iquique. El matrimonio se otorgará tan pronto como se superen las dificultades de la disparidad de cultos (22/2/64).

31. Venta de don Melchor Vicentelo hace a don Simón Zegarra de una propiedad en "Otaynacha", Tarapacá. Ambos son vecinos del lugar (29/2/64).

32. Venta que don Guillermo Eugenio Billingham, apoderado general de la quiebra de don Antonio José Rojas, hace a don Fernando Corfren de una barraca ubicada en calle La Puntilla de Iquique. Por el este se indica como límite "la calle que conduce de las Cinco Esquinas al Colorado". La calle La Puntilla queda paralela por el poniente con esta última vía. (1/3/64).

33. Venta de una casa y corral grande en Iquique, calle del Bigiadero, que linda por su puerta con calle principal, que don Rudecindo Vargas hace en favor de don Antonio Asencio (23/3/64).

34. Venta de una oficina salitrera en el punto "Saca si Puedes" que los señores Juan y Benito Ossio, de Camiña, hacen a don Juan Caplan, de Iquique (4/4/64).

35. Venta de terrenos en Quistagama, Camiña, que doña Rudecinda Asturrizaga hace a los señores Jorge Smith y Cía. (11/4/64).

36. Fianza por \$ 6.000.- que los comerciantes señores Guillermo Eugenio Billingham, Jorge Cristiano Hilleger y Benigno Posadas, otorgan en su favor de don Manuel Rivera, Administrador de Aduana, para garantizar su responsabilidad funcionaria (11/4/64).

37. Venta de una bodega en Pisagua que doña Rudecinda Asturrizaga hace a don Guillermo Eugenio Billingham (11/4/64).

38. Poder que don Manuel Almonte y Vigueras otorga en favor de Francisco Ceballos para que en su nombre y representación contraiga matrimonio con doña Fructuosa Ramírez. Todos son domiciliados en Tarapacá. (16/4/64).

39. Contrato entre los señores Jorge Smith y Cía., José María Muñiz y Francisco Rodríguez Cura Ynter de Sibaya, por el cual el segundo se compromete a acarrear para los primeros salitre en 20 mulas de las oficinas de La Noria hasta Caleta de Molle a cinco reales el quintal, haciendo en cada año cuatro entradas y cada una de ellas, los viajes que puede soportar la recua. Del flete, deberá pagarse al tercero el valor de las mulas, para lo cual Smith acepta pagarés en favor de Rodríguez (18/4/64).

40. Venta de una casa situada en Iquique, frente a la Iglesia Vieja, que don Matías Medina hace a don Antonio Tomas (18/4/64).

41. Poder especial que el chileno Emeterio Rocha otorga en favor de su esposa Petrona Vera para que gestio-

ne a su nombre en Concepción, Chile. Rocha es comerciante en Iquique (19/4/64).

## OBSERVACIONES:

a) Todas las escrituras están otorgadas en el puerto de Iquique, Provincia de Tarapacá, Departamento de Moquehua, República del Perú, ante el Notario don Tomás Ramírez S.

b) El orden de las fechas está alterado por la errónea foliación del archivo.

c) La gran mayoría de las escrituras se refieren a negocios jurídicos relacionados con la pampa y la cordillera.

d) Hay una gran cantidad de poderes, la mayor parte de ellos judiciales, siendo un buen número los extendidos en favor de los Procuradores José Ramón Mendizaval y José Manuel Osorio.

e) La denominación predial y unidades de superficie difieren cuando se habla de Pica y de Tarapacá. En Pica se habla de "chacras" y éstas se miden en "eras". En Tarapacá se nominan "fincas" y éstas se miden en "collos".

f) Las pocas escrituras relativas a Iquique no indican prácticamente los nombres de las calles de ubicación de las heredades, no hay numeración predial ni medidas, salvo algunas que se expresan en varas.

g) Hay un gran número de escrituras otorgadas por extranjeros, siendo notable el de chilenos.

h) De los poderes judiciales, la casi totalidad son para juicios relacionados con la propiedad agrícola en Tarapacá y Camiña, observándose ausencia de ellos con relación a Pica.

i) Los contratos de mayor cuantía están vinculados a la Industria Salitrera.

j) En la generalidad de las escrituras destacan los nombres de don Guillermo Eugenio Billingham, comerciante con actividades en Iquique y Pisagua; Jorge Smith y Cía., y Manuel Almonte y Vigueras, salitreros de la pampa.

k) En la descripción sinóptica se ha procurado seguir el mismo lenguaje empleado en las escrituras examinadas, empleando en lo posible la transcripción original de sus textos en los acápites esenciales.

# PRIMER CHEQUEO AL ARCHIVO JUDICIAL DE TARAPACA

**Autor: Raúl Hidalgo G.**

**1637** Testamento de Juan Donoso, otorgado en el pueblo de San Lorenzo de Tarapacá el día 6 de marzo de 1637. Fue legalizado por su albacea don Alonzo de Ondegardo, el día 29 de octubre de 1640 en el pueblo de Pica, lugar donde murió Donoso. La petición aparece formulada ante Gerónimo Perea, Teniente de Corregidor Mayor de la Provincia de Tarapacá. El testamento está en castellano antiguo y es de difícil lectura.

**1753** Presentación hecha por don José Basilio de la Fuente y Aro, Azoguero de su Majestad y dueño de minas en el Mineral de San Agustín de Huantajaya, término de la Provincia de Tarapacá y jurisdicción de la ciudad de Arica; ante el Corregidor Alcalde Mayor de Minas, con fecha 1<sup>o</sup> de Febrero de 1753. Solicita se le adjudique una nueva estaca en el mineral ya mencionado "no como mina sino como socabón real", en atención a "la experiencia de haberse hallado en más de sesenta estados de profundidad, vetas formales".

**1756** Juicio seguido entre Melchora Araya, natural de Pica, con Andrés Días, indio tributario también de Pica, por la posesión de terrenos en el Valle de Quisma, ante el Juzgado de Pica. La primera es viuda de Fulgencio de Salazar, un negro esclavo de doña Ignacia de la Fuente.

**1779** Denuncio de las Vetas Las Angustias y Santa Rita en el Cerró Coñapagua en el mineral de Huantajaya, hecho por Roque Dorado ante el Gobernador Político Militar y Alcalde Mayor de Minas. Por los datos que aparecen en el juicio seguido entre Francisco Dorado con Jacinto Romero sobre oposición a mensura, coetáneo con el expediente examinado, el Cerro Coñapagua está en el actual Mineral de Santa Rosa. El denuncio de Roque Dorado tiene fecha 28 de Junio de 1779.

**1787** Juicio sobre devolución de una mula castaña y chúcaro seguido por don Martín Argote contra Francisco Caiopa ante el Subdelegado de San Lorenzo de Tarapacá, iniciado el día 6 de Febrero de 1787. Dice el demandante que el animal se lo robaron un día y cuando ocurrió la "rebelión de indios" y salió una Expedición de Soldados "hasta los confines de esta Provincia", a su regreso condujeron hasta San Lorenzo y Camiña los mulares y ganados que encontraron, sin que cada dueño supiera cuál es el suyo.

**1788** Información sumaria de testigos ofrecida por don Matías González de Cosío, apoderado del Coronel don Francisco de la Fuente Loayza, Diputado de minería del Partido de Tarapacá, ante el subdelegado de San Lorenzo de Tarapacá, con fecha 20 de mayo de 1788, para hacer constar "los méritos y servicios que él y sus ascendientes tienen contraídos con la minería, por los minerales y vetas que han descubierto, y minas que incesantemente han trabajado en grande y notoria utilidad del real haber y causa pública". Aparecen declarando los testigos Sebastián Talledo, Alcalde Ordinario de San Lorenzo de Tarapacá, el Capitán don Pedro Román de Cárdenas, y el Capitán de Ejército y Comandante de Infantería, don Juan Bautista Gallardo. Los puntos de atestado son los siguientes: a) que don Juan de Loayza descubrió el mineral de Huantajaya a

principios del siglo dieciocho en el lugar que llaman El Alto y lo trabajó hasta que murió; b) que el coronel de Ejército don Bartolomé de Loayza, hijo del anterior, siguió trabajando dicho mineral y descubrió el mineral de Chanabaya y el sitio que llaman El Hundimiento en Huantajaya; c) que el padre del compareciente, don José Basilio de la Fuente, Alcalde Provincial, descubrió el lugar llamado El Padrastró en Huantajaya, en los tiempos que dicho mineral estuvo "al exterminarse por su pobreza y haber consumido el padre de mi parte su caudal en las minas"; d) que al fallecimiento de don José Basilio de la Fuente, se suspendió el trabajo de las minas, haciéndose cargo de ellas en 1783 don Francisco de la Fuente Loayza, "con cuyos provechos se ha sostenido este partido y llegado al auge que hoy tiene"; e) que al entrar en vigencia en 1786 las nuevas Ordenanzas de Minería, se eligió al compareciente primer diputado de ella, "dejando por esto de asistir en su casa, familia y vecindario de Arequipa, en donde tiene cuantiosas haciendas, privándose de todo por el desempeño de su cargo y asistencia a la minería"; f) que el compareciente y sus ascendientes han pagado crecidos derechos al Rey de los muchos marcos extraídos de las minas, cuya cantidad se regula por "más de un millón de pesos de contribución, en las fundiciones y cambios hechos en el real Banco de Potosí y Cajas Reales de este Reino".

**1788** Juicio seguido entre la sucesión de don Juan Bautista de Alaiza y don Felipe Gandarillas y otro sobre reclamación de órdenes administrativas, iniciado con fecha 17 de Noviembre de 1788 ante la diputación de Tarapacá. En este pleito se dice que los minerales de la mina San Joaquín debían llevarse a Tarapacá para su beneficio.

**1793** Reclamación de Pablo Rivera de los Olivos en contra del alcalde de Minas don José Antonio Aldecoz, por abuso de autoridad, iniciado el 18 de Junio de 1793 ante la Diputación de Minería de Huantajaya. Dice el reclamante que tiene siete esclavos operarios en su mina y que un negro suyo tomó una carga de agua de las que comunmente traen indios arrieros para su venta, quitándole la carga al Alcalde.

**1798** Denuncio de una veta en el Mineral de El Carmen, en Huantajaya, hecho por don Juan Domingo Amundazaín, español, con fecha 18 de Julio de 1798, ante la diputación de Minería de Huantajaya.

**1799** Información para perpetua memoria rendida por Eugenio Dávila, natural de Cochabamba y residente en Tarapacá, para probar que contrató con Manuel Nuñez, agricultor de la Pampa de Isluga, distante de ese pueblo tres leguas, la adquisición del trigo que cosechara en sus "collos" y que el tal Nuñez no cumplió el contrato y lo anda desprestigiado con las gentes. Iniciado el 5 de Enero de 1799.

**1876** Información ofrecida por don José María González, chileno, para probar su dominio sobre una casa en calle San Martín debido a que ésta se destruyó en el cataclismo del 13 de Agosto de 1868 y se perdieron sus títulos.

**1891** Cuenta de Administración del Síndico de la Quiebra de don José Benito González, por un total de \$ 11.717,47, presentada con fecha 7 de Enero de 1891 ante el Juzgado de Letras de Iquique. Los recibos de la cuenta tienen fechas del año 1883 y se refieren a las costas de la quiebra.

*Murió en Suecia soñando que expiraba en su propia tierra, nevada entera del salitre fecundo de la pampa salitrera*

**Juan  
Roldan-Terrazas  
död**



På torsdagen ayled Juan Roldan-Terrazas, Ljungfälllevägen 130, Växjö, i en ålder av 80 år.

Dea bortgångne var född i Crao 1867. Under hela sitt yrkesver makarna liv har han arbetat som gruyarbetare i saltpe- tergruvorna. Aktenskap ingicks 1938 med Francisca. Till Växjö kom makarna 1984 och bosatte sig här hos en dotter.

Närmast sörjande är makan, dottern Adelina med make Hector, Växjö, sonen Hugo med maka Dina, Chile, barnbarn och övrig släkt.



Min älskade Make,  
vår käre Pappa, Svärfar,  
Morfar och Farfar

**Juan  
Roldan-Terrazas**

\*23/11/1907

har idag lämnat ossi sorg  
och saknad.

Växjö den 10/11/1988

FRANCISCA  
Adelina och Hector  
Carmen och Mario  
Hugo  
Hugo och Dina  
Patricio

A un mundo nuevo vamos  
ya  
donde reinara el amor  
donde reinara la paz

Begravningsgudstjänsten  
äger rum i Katolska kyrkan  
söndagen den 13/11 kl  
17.00.

**Segundo Chamaca Saavedra**

**TRADUCCION**

*Mi amado esposo  
nuestro querido papá, suegro  
abuelo materno y abuelo paterno.*

*Juan Roldán Terrazas*

*23/11/1907*

*Hoy nos ha dejado con dolor y soledad*

*Växjö 10/11/1988*

*Francisca  
Adelina y Héctor  
Carmen y Mario  
Hugo  
Hugo y Dina  
Patricio*

*A un mundo nuevo vamos ya  
donde reinará el amor  
donde reinará la paz.*

*La misa funeraria de cuerpo presente,  
será en la Iglesia Católica, el domingo  
13/11 a las 17.00 hrs.*

El día jueves falleció Juan Roldán Terrazas, Ljungfälllevägen 130 Växjö a una edad de 80 años. El fallecido nació en Chile en 1907, durante toda su vida laboral, fue trabajador en los centros mineros-salitreros. Su matrimonio lo contrajo en 1938 con Francisca. Los esposos llegaron a Växjö en 1984 y se domiciliaron en casa de una hija. Los deudos más próximos son su esposa, su hija Adelina con su esposo Héctor en Växjö, su hijo Hugo y esposa Dina en Chile, los nietos y diversos familiares.

1907, la pampa en cinta,  
no quiso que nos dejaras tan pronto.  
Quiso que se multiplicara tu sonrisa  
y no marchó a pelear por el derecho  
de sus hermanos.

Se quedó a ofrecerte su pecho,  
para que su leche te diera vida  
y fuerza  
para que tú pudieras  
hacer la historia  
que a 3600 pampinos arrancaron. . .

Amelia, salitrera, hija de Santa María de Iquique  
te parió con dolor como un aviso  
de que tu cuerpo  
habría de abrazar otros dolores. . .

Con cortos 12 años comenzaste  
a correr el destino del pampino salitrero  
llenando de riquezas, derechos y placeres  
el bolsillo del patrón  
y el tuyo de pobreza, deberes y sueños truncados.  
Tus habilidades artísticas, tus capacidades,  
tu habidez por aprender, la beca que  
ganaste para la escuela de artes y oficios  
quedaron en sueños esfumados  
entre polvo y camanchaca  
a lo largo de años  
de arrancarle a la pampa  
su sudor salado  
a cambio de cupones  
que cambiabas por comida.  
Era el sacrificio  
de sueños postergados  
por la sentencia institucionalizada  
de un sistema de explotación  
que mutiló tu fantasía.  
Debiste entregar el alimento  
a tu madre y hermanos.  
Tu deber  
entregado generosa y solidariamente  
se fue extendiendo  
a otras generaciones.  
Fuiste la alegría de muchos  
y la mano de socorro de tantos.  
Las dificultades no te amedrentaron,  
supiste darle un dulce sabor  
a la vida  
Fuiste sabio . . . .  
Supiste igual amar, reír, llorar.

La música y la danza  
se pusieron de acuerdo  
para encantar tu silueta  
y en una noche  
dejaste a la fantasía  
sin figuras.

Seguiste viendo sufrir a tu pueblo,  
robándole los hijos y los sueños  
a tu tierra  
arrojando tus críos al exilio.  
Sin haberlo sospechado jamás  
1984 te recibió lejos de tu tierra  
en otro continente.  
Nuevas dificultades, nuevas pruebas. . .  
Tu cuerpo cansado y dolido  
pisó tierra  
que no te habló en tu idioma  
que no conocía tu historia.  
Tu corazón en cambio  
latía joven y entusiasta  
luchaste empeñado y consecuente  
con el diccionario en mano  
soñando con alcanzar  
más temprano que tarde  
a comprender esta lengua  
y balbucear sus sonidos.  
Salir entonces ese día  
a trensar historias  
chisporrotear sonrisas  
estrechar corazones.  
Tus 81 años se hicieron sentir  
tu empeño no pudo  
contra la naturaleza  
pero tu ejemplo  
de entereza y optimismo  
tu solidario cumplimiento del deber  
es el que te hace presente.  
Tuvimos el agradable privilegio  
de conocerte  
de recibir de lo bueno que acuñaiste  
de sentir tu apretón de mano  
caliente,  
y despedirte así, tan vivo  
como sigues estando  
entre nosotros.

LETICIA DIAS  
10/11/88.

□ -Tuvimos la grata sorpresa de leer en el Mercurio del sábado 22 de abril, Antofagasta, un artículo sobre "CAMANCHACA", escrito por nuestro hermano Andrés Sabella.

□ -Una lamentable noticia tuvimos en el pasado mes de Junio: el fallecimiento de don Angel Rodríguez, conocido cariñosamente como el peca Rodríguez. Fue un pampino muy querido, dejó muchos recuerdos y un vacío enorme en su familia y amistades.



**BUSTO DEL MONUMENTO PAMPINO INAUGURADO EN EL CRUCE CARRETERO FRENTE A LA EX-OFICINA S. HUMBERSTONE.**

□ -El domingo 9 de Julio se inauguró en el cruce a Iquique, frente a la ex-oficina salitrera Humberstone, un busto al trabajador pampino, el cual fue restaurado por el escultor señor Carpio de un antiguo monumento de la Sociedad de Trabajadores de la pampa de Agua Santa, y que fue rescatado desde los escombros del cementerio de esa oficina salitrera por Camanchaca y el centro Hijos de Nebraska.

El programa oficial de la inauguración fue el siguiente:

1. Izamiento del pabellón patrio, himno nacional interpretado por el coro del salitre y todos los asistentes.
2. Palabras del alcalde de la ilustre municipalidad de Pozo Almonte don Vicente Naveas.
3. Corte de cinta y descubrimiento del busto.  
Himno al monumento pampino, interpretado por el coro del salitre.

4. Reseña del busto traído de la ex-oficina Agua Santa y restaurado por el señor Carpio, a cargo de don Sergio González M., director de la revista Camanchaca.

5. Nostalgias de Nebraska, vals de Enrique Luza interpretado por el coro del salitre.

6. Breves palabras de la presidenta del Centro de hijos y amigos del grupo Nebraska Srta. Hilda Balcalzar M.

7. Interpretaciones a cargo del coro del salitre que dirige la profesora Sra. Silvia Cheres.

8. Un refrigerio a cargo del centro Hijos y Amigos del Grupo Nebraska.-

-En fecha próxima el centro de hijos de la oficina salitrera San José inaugurarán su nueva sede.



**CENTRO HIJOS Y AMIGOS DEL GRUPO NEBRASKA POSANDO PARA CAMANCHACA**

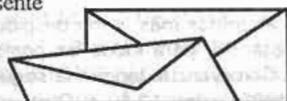


**PRESIDENTA DEL CENTRO HIJOS Y AMIGOS DEL GRUPO NEBRASKA DIRIGIENDO LA PALABRA A LOS CONCURRENTES. SE PUEDE OBSERVAR TAMBIEN AL CORO DEL SALITRE.**

DIRECTOR DE CAMANCHACA  
SERGIO GONZALEZ M. HACIENDO UNA  
RESEÑA HISTORICA EN LA INAUGURACION  
DEL MONUMENTO PAMPINO



SR  
Director  
Revista Camanchaca  
Presente



## RESEÑA HISTORICA DE LA ASOCIACION DE EX-SALITREROS OFICINA MAPOCHO

(Reconocida Ahora como la Familia Mapochina)

Un día 23 de Noviembre de 1986, un grupo de pampinos Mapochinos, con la inquietud de no olvidar los recuerdos de tiempo vivido en Mapocho, viajan a la oficina con el fin de convivir y recordar en esa tierra tiempos pasados y a su vez en la misma Of. Cancha de Tenis, como un acuerdo se hace realidad el formar ahora "Centro social Ex-salitreros Oficina Mapocho". En este acuerdo habían entre 20 a 25 Mapochinos.

De esta iniciativa fueron los pampinos:

Sergio Rivera A.  
José Cordero  
Eduardo Barrios  
Guillermo Morales

Estos pampinos quedaron nominados como la comisión que llevaría a efecto una reunión oficial en Iquique, fin nombrar una directiva y empezar a trabajar, primero en ubicar a más Mapochinos radicados en Iquique, fué un arduo trabajo, realizado por Sergio Rivera, y demás pampinos indicados mas arriba que componían la Comisión, fin llevar a efecto lo acordado en Mapocho. Tal es así que el 24 de Enero de 1987, con el grupo de pampinos invitados y que asistieron a esta reunión, que se realizó en el club deportivo Rubén Donoso, a parte de la comisión organizadora, asistieron:

Anselmo Fajardo y Señora  
Pedro Vergara y Señora  
Carlos Fuentelsar y Señora  
Jorge Fuenzalida y Señora  
Tulio Muñoz  
Manuel Espejo  
Luis Gómez - Chimbela  
Ramón Basualto  
Carlos Carrasco y señora  
Nelson Contreras - Corderito Flaco

Considerando que había quorum para elegir una directiva, se proponen nombres como candidatos quienes aceptan, y se lleva a efecto la Votación, y salen elegidos, por periodo 1987/1988:

Pedro Vergara F.	Presidente
Carlos Carrasco	Vice. Pdte.
Nelson Contreras	Secretario
Ruth Martínez	Tesorera
Guillermo Morales	Director
Carlos Fuentelsar	Director
Sergio Rivera	Asesor
Eduardo Barrios	Asesor
José Cordero	Asesor

La directiva elegida, en primer lugar se dedica a organizar Secretaría y Tesorería, aprobando una cuota de \$50. por socio, luego se propaga la ubicación de Mapochinos, que se interesan por ser socios fin enrolosarlos a nuestros registros, lo que después de un buen trabajo en equipo la cantidad de socios aumenta.



CENTRO HIJOS DE LA EX-OFICINA SAN JOSE,  
POSANDO PARA CAMANCHACA.

No tenemos local ni lo tenemos todavía, pero conseguimos por un tiempo tener en calidad de préstamo un local, vale decir LA UNION MARITIMA, donde realizamos reuniones y llevamos a través de una organización, esta vez con agregar a la directiva las esposas de los directivos, lo que dió un espléndido resultado, con ellas realizamos y seguimos realizando labores sociales, como lindas convivencias al estilo pampino, con música de nuestros tiempos, actuando ESTUDIANTINA, en la que destacamos a estudiantina de la Huayca, que la componen Mapochinos como:

Chispita Cavero  
Humberto Ríos  
Cholito Delgado  
Waldo Pardo, esposo de Yolanda Alvarez y Señor Luza.

También se realizan actividades, recolectando ropa usada, la que después de recibida, es lavada como igualmente completada a la que les faltan botones, gran cantidad de ropa se lleva a Huara, donde con la cooperación de la Alcaldesa Señora Nora Chau, que también es socia nuestra, se hacen los repartos, igualmente se lleva ropa al pueblo de Tarapacá.

También en Iquique, hemos compartido en unas onces, con los niños del hogar de menores.

Como igualmente con los no videntes, (ciegos)

También contamos con un ítem, para ayudar a socios nuestros que estén hospitalizados. Igualmente la comisión correspondiente visita a estos enfermos y otros que permanecen en casa.

Teniendo información que un matrimonio joven que reside en el pueblo de Tarapacá, y la esposa va a dar a luz un hijo en forma adelantada, desde Huara envían la Ambulancia para trasladar a esta señora a Iquique para el parto, al venir hacia Iquique, frente a la oficina Mapocho, justo el niño empieza a nacer, en la ambulancia a parte del chofer, viajaba una paramédica quien solicita al chofer salirse del camino, fin de atender el parto, justo lo hizo a la entrada de Mapocho, por supuesto el niño nace en la ambulancia, pero en tierra Mapochina, sabedor de esto una comisión después de un mes se viaja a Tarapacá, a proponerle a los padres, si nos aceptaban ser los Mapochinos, los padrinos, los que aceptan y este bautizo se realiza en la Iglesia de Huara, 22 de Noviembre de 1987.

Estimamos que sería un caso excepcional, el que un niño, tenga 204 padrinos, en la fecha del bautizo habíamos 204 socios registrados.

La idea es el 9 de Junio de 1989, sacarle una libreta de ahorro a plazo, para ir haciendo un ahorro mensual, conforme se acuerde el monto en la reunión.

Por último, digo a uds. que con fecha 22 de Abril de 1989, en una convivencia, en que sólo estuvimos la familia Mapochina, en el local Hermógenes San Martín, en un vino de honor, se dió a saber el decreto que nos concede Personería Jurídica y dice:

"Decreto N° 2031"

Hoy se decretó lo que sigue:

Visto:

"Lo dispuesto en el art. 32, N° 8 de la ley de la Constitución Política de la República de Chile en la ley 16.880 y en su reglamento contenido en el decreto N° 1481 de 1968, y lo señalado en el decreto supremo N° 74 de 1988, ambos del Ministerio del Interior.

DECRETO: Artículo Unico.

Apruébese los estatutos de la organización funcional que indica:

Club Deportivo y Social "Ex-Salitreros de Oficina Mapocho," comuna Iquique Exp. 9432, I región.

Inscríbese en los registros correspondientes, tómese razón, comuníquese y publíquese, por orden del

Presidente de la República.

Firmado, Carlos Francisco Cáceres, Ministro. Lo que transcribo a Ud. para su conocimiento.

Para cumplir con todos los requisitos de la ley 16.880, se hace la Refrendación Publicado en el diario oficial del 7 de Febrero de 1989, computado bajo el N° 33287.

Bueno todo esto, termina con la inscripción ante notario de Iquique, como igualmente en Impuestos Internos, donde se nos concedió N° de Rut y es el 71.560.700-K.

Por último, tenemos que hacer el último trámite ante Digerder, Iquique fin nos consideran para que se nos entreguen útiles deportivos como para:

Basketbol Femenino y Masculino, juegan aquí Viejos tercios, como también en la parte joven Nietos e Hijos de Mapochinos.

Futbol - Viejos Crack, hay equipo.

Juegos de Salón, Palitroque, Ping-pong, Cacho, Casino y Brisca.

Como pueden saber, hasta aquí las cosas, nos están resultando.

Espero a fines de Julio de este año, estaremos comprando un equipo, en Zofri, para disco y cassette, para cuatro parlantes y microfono inalámbrico, como igualmente un grupo generador de corriente. Para ello estamos trabajando en rifas y Bingo.

Bueno, no deseo aburrirlos más, y me despido con un fuerte abrazo en la distancia, para todos los pampinos que se encuentren en su Convivencia, tengan la seguridad que el 21 de Mayo de 1989, a las 12.10 si Dios quiere, estaremos los pampinos brindando por uds., algunos en su casa, otros en la playa, esta vez en forma individual, yo estaré en alguna goleta muy cerca de la boya, donde se indica el hundimiento de la Esmeralda, igual brindando y recordando en el mismo lugar donde murió don Arturo Prat en combate desigual, junto a los demás Chilenos.

Salud - Mapochinos y pampinos todos  
PEDRO VERGARA F.



CORO DEL SALITRE CANTANDO EN LA PASADA SEMANA DEL SALITRE

# ANDRÉS SABELLA:

## Lección de Amor, Paz y Unidad

Ricardo Bugueño

Los hombres excepcionales se dan de cuando en cuando, son como accidentes de la naturaleza humana. Nacen como todo mortal y el rigor de la vida los desarrolla, moldea sistemáticamente su ser, decanta las impurezas que no dejan ver su brillantez interna.

Más adelante adquieren un compromiso, el ideal, la bandera, la esencia, que moverá todo el quehacer, hasta que se extinga la llama vital. Y así se va incrementando la historia de un país, con el devenir de sus hijos. Crece con la entrega pura y consecuente, aunque el camino esté sembrado de espinas.

El triunfo del hombre, aquel que transforma la espina en flor, se eleva hasta el infinito, trasciende y se ilumina, para siempre. Guía como un faro al barco perdido hasta llevarlo a puerto seguro. Es que tenemos un firmamento incrustado de luceros, en el cual brillan diáfanos los más queridos: Pablo Neruda, fruto sureño, salpicado de lluvia, cantor universal; Gabriela Mistral, humilde hija del Valle que llegó a ser reina, emperadora de la inocencia y la pureza; Andrés Sabella, flor de la pampa solitaria, poeta emergido de la costra salitrosa de nuestro norte. Todos ellos, lumbreras dignificadoras del dolor humano.

Hubo una estrella que paseó la luz de sus iguales sin preocuparse de su brillo personal.

Nos referimos al Hermano Andrés, quien decidió partir y elevarse hasta el infinito, para, desde allí, regalar a la patria sus rayos de amor, paz y unidad. Es un viaje largo hacia la libertad que emana del follaje americano y que un día manifestara su camarada Pablo (1).

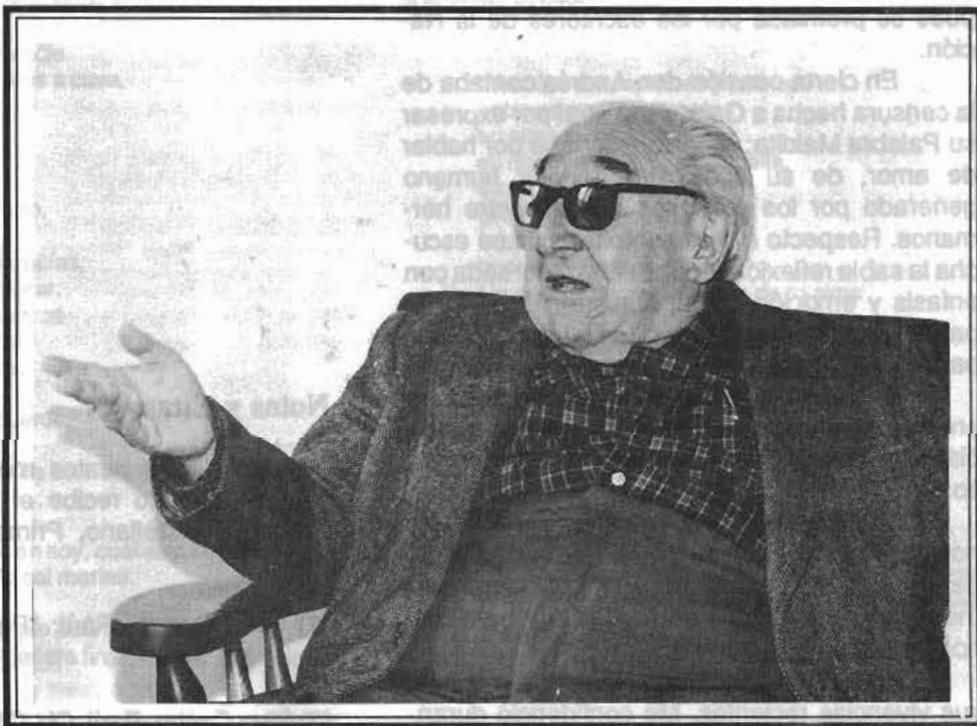
¡Cuántas veces nos habló de Pablo!

Andrés Sabella emergió de la sequedad nortina, en un lejano 1912. Formó parte de una genera-

ción combativa y polémica (Generación de 1942). Esta manifiesta en su prosa las características propias de la existencia individual, las cuales no son privativas del individuo, sino pertenecen a la clase de la que forma parte. En suma, la existencia individual no es más que la existencia de clase. Este pensamiento generacional aparece en la literatura, como testigo de época.

El escritor es discrepante, tanto en las conveniencias literarias como en el papel que debe cumplir de acuerdo a su rol. El literato siempre está mirando la realidad política, económica, social. Hay un compromiso previo del escritor con el individuo que lucha en grupo, solidarizando con otros que están en una condición semejante a él. En síntesis, el autor, frente al neorealismo fantástico o un neorealismo social, elige la última tendencia, la cual manifiesta de alguna forma en su única novela: Norte Grande, "obra que expone la historia del salitre desde las exploraciones en el desierto hasta la instalación de las gigantescas plantas mecánicas que hoy benefician aquella sustancia" (2).

El poeta de la tierra agreste, sin embargo, no olvida su amor por los niños, por esto, gran parte de su producción poética la dedica a ellos. Gabriela Mistral celebró esta empresa que había echado sobre sí Andrés Sabella, y con motivo de su Vecindario de Palomas le escribió en los siguientes términos: "Leí y celebré en muchas partes sus poemas de niños, agradeciéndole a cada paso el que se haya acordado de ellos y el que no trabaje solamente para grandes. Y le he agradecido haber puesto una infinidad de poesía, de metáforas y de amor palpable, en ese libro pequeño y generoso a la vez" (3). Estas



congratulations, Don Andrés, las publicaría más adelante en el libro, Martín Gala y el caballo en mi mano, dedicado a la infancia.

Durante su quehacer académico, formador de maestros y periodistas, fue distinguido como Doctor Honoris Causa, por la Universidad del Norte de Antofagasta y, sin embargo, rara ironía, al poco tiempo es exonerado de su cargo, quitando de esta forma un valioso pilar de la estructura cultural de dicha casa de estudios. No obstante, pese al golpe recibido, el Maestro de maestros, no cesa en su labor formadora y recorre el país, dictando conferencias, alimentando el espíritu popular y la inquietud intelectual de los hombres que buscan la superación constante.

Hace mucho tiempo y en reiteradas ocasiones su nombre fue postulado para el Premio Nacional de Literatura. Sin embargo, éste se escabulló con verónicas burocráticas en el horizonte literario. El sino inexorable del reconocimiento oficial no llegó. No puedo imaginar qué pensarán aquellos que, según confidencias del poeta, hace un par de años atrás le confirieron tal galardón y que, luego, mediante raros subterfugios lo entregaron a otro. ¿Ironías de la vida?

Tal vez dentro de poco su nombre sea homenajeado póstumamente, pero todos sabemos que el hermano Andrés hace rato lo paseaba, por nuestra larga y angosta faja de tierra.

Respecto a esta evidente ingratitud la historia ya nos reveló tal olvido y con Gabriela Mistral, nada menos. Sí, ella homenajeada por el mundo con el Nobel de Literatura y años después es premiada por los escritores de la Nación.

En cierta ocasión don Andrés contaba de la censura hecha a Gabriela Mistral por expresar su Palabra Maldita; se le cuestionaba por hablar de amor, de su oposición al dolor humano generado por los conflictos bélicos entre hermanos. Respecto a este punto todavía se escucha la sabia reflexión de Gabriela, recordada con énfasis y emoción por el Maestro: El pan y la paz, el pan para alimentarse el cuerpo y la paz para alimentar el espíritu.

Don Andrés Sabella gustaba mezclarse entre la juventud, rechazaba los podios, propiciaba el diálogo directo, espontáneo, generoso.

Su oratoria simple, vibrante, llena de conocimientos, siempre se alejaba de los artificios, de la grandilocuencia, que entorpecieran su mensaje. ¡Qué lección de modestia y humildad nos ha legado este gran hombre!

Recuerdo con emoción sus proyectos, sus vivencias recientes. Me confidenció duran-

te un coloquio previo a la charla del Viernes 25 de agosto, sobre Gabriela Mistral, que en su tierra antofagastina se había efectuado un par de censos sobre los ciudadanos más populares que podrían representar a la Segunda Región en el parlamento. Fue ganador absoluto en ambos, pero con un altruismo y una vocación infinitos manifestó: yo sólo quiero un cargo en el Municipio, no como Alcalde sino como encargado del Departamento de Cultura. ¡Hay tanto por hacer!

Se apagaron las luces, sus manos buscaron las mías para despedirse y dijo: sabes, amigo, creo que este año voy a tener el mejor cumpleaños de mi vida, pero no lo celebraré entre las cuatro paredes de mi casa y tampoco en la fecha correspondiente; sino que saldré a la calle para celebrar con mi pueblo, el 14 de diciembre. Me embriagaré con Democracia y... se escuchó al animador invitando a los presentes a tomar ubicación, para regocijarnos con las palabras del poeta. Una vez más descubriría a Gabriela Mistral en facetas que solo él conocía; una vez más entendería cosas que la noticia no dijo; una vez más nuestro querido Hermano Andrés se abrazaría con Gabriela y Pablo para hablamos del amor, de la paz y la unidad.

---

---

## Notas y Citas:

- (1) Uno de los puntos medulares que expone Neruda, cuando recibe el Premio Nobel. Libro Arrayán. Castellano, Primero Medio, pp. 159-160.
- (2) Silva Castro, Raúl: "Panorama Literario de Chile". pp. 328.
- (3) Silva Castro, Raúl: Ob. Cit. pp. 126

## Homenaje a **Andrés Sabella**, el poeta del norte grande, el poeta que se ha marchado para no partir jamás.

Esta edición especial de CAMAMCHACA debió salir a circulación a fines del mes de agosto, pero la inesperada y conmovedora muerte de Andrés Sabella el pasado 26 de agosto, quien nos visitaba en Iquique por esos días, hizo detener las prensas para rendir un homenaje a ese gran poeta del norte, o mejor dicho a ese gran hombre de Chile. Un homenaje como el que rindió él tantas veces a otros grandes hombres y mujeres de esta tierra.

Andrés fue un hombre de PAZ y de solidaridad, en su AUTORRETRATO decía:

¡Qué solo voy quedando en esta guerra,  
apenas con la sombra de otra gente!  
Yo soy un desolado combatiente,  
un viejo centinela de la tierra.  
Tanto muerto a mi lado no me aterra,  
no me aterra pelear con diez o veinte.  
Me aterra el desamparo de este frente,  
la llaga del hermano que no cierra.

Andrés fue un hombre de pampa y de mar. En el mar fue pirata, en la pampa calichero. En las olas rimó canciones y en el desierto sembró palabras. Oceánico y pampino, Andrés, fue gigante y fue niño.

Las palabras de Andrés Sabella a la pampa hablan en una de sus partes: "Un árbol o un pájaro en la pampa quizás si trajesen el cielo a sus huellas devorantes, como un traje delicado a una piel demasiado violenta y lastimada. Yo he visto temblar el horizonte de la pampa como el límite mismo de la vida".

El canto de Andrés al MAR suena así:

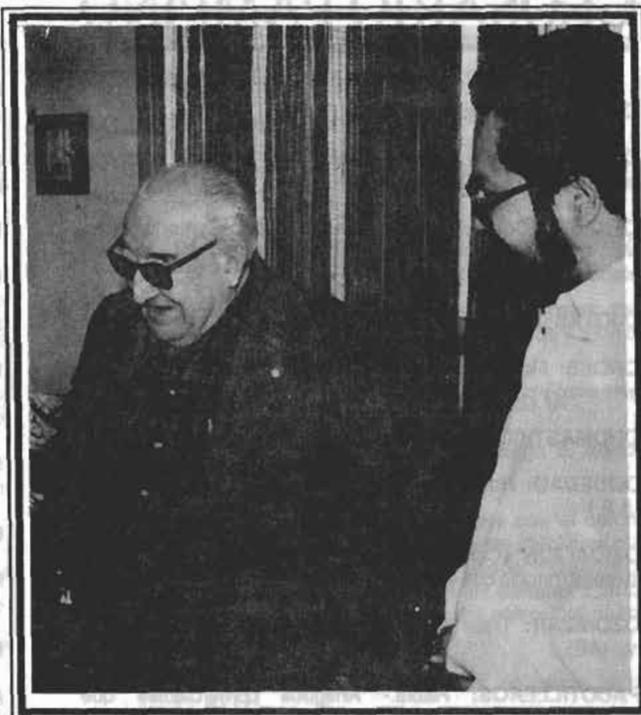
"Cuando en mi infancia  
papá traía los veleros a casa,  
entrabas,  
vociferando,  
para llevártelos.  
Sin ellos,  
no valías demasiado.

Apenas tú desaparecías,  
yo comenzaba a llorar,  
hasta que dos veleritos  
nacían de mis ojos  
y me dejaban lejos,  
lejos,  
adonde no me acuerdo..."

Pero si el mar estaba en el autorretrato de Andrés,

"Me preguntas quién soy, cuál es mi oficio.  
Yo soy el hijo de la sal marina.

Alegremente, cumplo este servicio:  
zurcir las olas de cadera fina".



*Andrés Sabella junto a Luis Castro*

Así como el mar transforma a Andrés en duende-pirata, la pampa lo transforma en hombre-pueblo, encuentra la inspiración en el diálogo con un bototo derripiador y el dolor en las páginas ensangrentadas de las huelgas obreras. Andrés es un empampado, un velero con rumbo norte.

Nuestro amigo Jorge Iturra, le cantó al poeta con compases nortinos, un homenaje que a Andrés le gustaba mucho...

"Nació entre espumas y arenas  
entre pampas salitreras  
su alma se hizo de cobre  
su nombre es Andrés Sabella.  
Musiquero y payador  
gran poeta de mi norte,  
la puna y la camanchaca  
te cantan Andrés Sabella.  
Un poema nació del fondo de tu alma  
y es moreno  
como la piel de la pampa,  
Andrés Sabella debió llamarse Antofagasta".

# GLOSARIO PAMPINO

**OBITO:** Defunción; fallecimiento. (A.E.)

**OBRRAR:** Obtener buen resultado con los tiros; mediante el volcamiento del Caliche (A.E.)

**OFICINA:** Conjunto de terrenos, edificios, maquinarias, etc., que forman una unidad en la extracción del Caliche y elaboración del salitre. (A.E.)

**OJOTAS:** Alpargatas; sandalias. (A.E.)

**ONCES:** Refrigerio que se sirve a los operarios entre su almuerzo y comida. (A.E.)

**ONOMASTICO:** Día del santo de una persona. (A.E.)

**OQUEDAD:** Hueco formado entre los mantos calichosos. (A.E.)

**OXIDACION:** Conversión de substancias en óxidos, por su combinación con el oxígeno. (A.E.)

**OZONIZAR:** Transformar el oxígeno atmosférico en ozono. (AE)

**PACOTILLEROS:** Habla.- Antiguos comerciantes que navegaban en los vapores "de la carrera", que recorrían los puertos del litoral vendiendo al por mayor frutas, verduras y otras mercaderías. Personaje muy especial del antiguo comercio portuario. (MB) Personas desordenadas, que son "al lote", que las cosas nunca las hacen bien. (L.C.)

**PAIPAS :** Tubos de arcilla comprimida, que sirven para recoger el yodo sublimado. (A.E.)

**PALA:** Instrumento para remover y levantar masas de tierra calichosa. (A.E.)

**PALANQUERO:** El encargado de atender las palancas de los trenes en movimiento; guardafrenos. (A.E.)

**PALOMILLA:** Persona insignificante, gentuza, ratero, sin oficio conocido. (AE) Muchacho callejero, mataperro y vagabundo. (M.B.)

**PALLA:** Tamaño más o menos grande, de la colpa de caliche extraído. (A.E.)

**PANIZO DE SALITRE:** Conjunto del manto calichoso (A.E.)

**PANQUECOSO:** Caliche esponjoso. (A.E.)

**PAÑOL:** Bodega para las herramientas y materiales de la maestranza. (A.E.)

**PAPOSO:** Terreno extenso, con papas diseminadas. (A.E.) Oficina salitrera, cantón La Noria (S.G.)

**PARALELOGRAMO:** Cuadrilátero cuyos lados opuestos son paralelos entre sí. (A.E.)

**PASADO:** El acopio de caliche acarreado a la máquina; el tiro cuya profundidad pasa al manto calichero. (A.E.)

**PASAJERA:** La máquina y el convoy de pasajeros. (A.E.)

**PASAR:** Atravesar, con la perforación para el tiro, todo el manto de caliche; también se dice del caliche recibido al particular. (A.E.)

**PATA:** La parte de manto calichoso que deja un tiro limpio;

el caliche virgen que queda a la vista, al explotar una calichera a rasgo. (A.E.)

**PATILLA:** Ocupación, empleo, trabajo. (A.E.)

**PATO:** Lámpara sin tubo, de fierro fundido, de forma semejante a dicha ave, a parafina, aceite o petróleo. (A.E.)

**PEGA:** Ocupación momentánea, que desempeña un reemplazante en ausencia del propietario. (A.E.)

**PENSION:** Ración alimenticia diaria del pampino. (A.E.)

**PERDIDA:** Lo que no se aprovecha en los combustibles, cañerías, escapes, sangrías, cachuchos, canales, chulla, batea y rípios. (AE)

**PERFORADORA:** Aparato destinado a horadar el terreno calichoso duro por medios mecánicos, sea aire comprimido o electricidad. (A.E.)

**PERFORAR:** Horadar, mediante aparatos mecánicos, el terreno calichoso. (A.E.)

**PERIMETRO:** Contorno de una figura geométrica. (A.E.)

**PERTENENCIA:** Perímetro que comprende cada concesión salitrera. (A.E.)

**PETROLIFERO:** Que contiene petróleo. (A.E.)

**PIARA:** El conjunto de mulas que arrastran las carretas (A.E.)

**PICADORES:** Obreros que, con picotas, desmoronan las pilas de salitre, para facilitar su ensacadura. (A.E.)

**PICO DE LORO:** Broca; barreta de punta encorvada para sacar muestras del caliche de los tiros que emplean los barreteros. (AE)

**PICOTA:** Azadón con punta afilada. (A.E.)

**PILAR:** Espacios que se dejan sin explotar, en los trabajos por cuevas, que sirven para sostener el terreno y evitar hundimientos. (A.E.)

**PIQUE:** Pozo para extraer agua natural indispensable para la elaboración del salitre. (A.E.)

**PISO:** El fondo de los estanques o bateas. (AE)

**PIZON:** Mazo pesado de fierro en forma de pera, provisto de un largo mango, para moler muestras de caliche. (AE)

**PLACILLA:** Población cercana a las oficinas, campamentos. (AE) Población que habita en lugares cercanos a las oficinas; campamentos. (JC)

**PLANCHON:** Plancha de fierro fundido para moler las muestras de caliche. (AE)

**PLANO INCLINADO:** Instalaciones destinadas a levantar el caliche triturado, o el salitre, por medio de cables. (AE)

**PLATAFORMA:** Superficie casi horizontal que sirve para la maniobra y aculatao de las carretas en la rampa. (AE)

**POBRE:** Caliche de 10 a 15 % T.W. baja ley en nitratos; caldo de poca densidad. (AE)

**POLARIZACION:** Disposición que adquieren los rayos luminosos cuando atraviesan cuerpos dotados de doble refracción. (AE)

**POLEA:** Rueda acalanada en su circunferencia, por donde pasa un cable, la que se mueve alrededor de un eje. (AE)

**POLIN:** Rodillo de madera, fierro o bronce, que gira en un eje sobre el que se arrastran cables o correas. (A.E.)

**POLVORA:** Composición de salitre, azufre y carbón, mezclados, que se emplean en la tronadura de los tiros, mediante su poder de explosión. (A.E.)

**POLVORERA:** Fábrica de pólvora de cada oficina. (A.E.)

**POLVORIN:** Lugar cerrado y seguro en el que se guarda la pólvora y demás explosivos. (A.E.)

**PONCHO:** Capote; manta. (A.E.)

**PORCENTAJE:** Tanto por ciento. (A.E.)

**POROSIDAD:** Intersticios que las moléculas dejan entre sí. (A.E.)

**POROSO:** Caliche suelto y muy soluble, esponjoso y de poco peso específico. (A.E.)

**PORTEZUELO:** Boquete entre dos alturas. (A.E.)

**POZO:** Pique para extraer agua natural. (A.E.)

**PICHULA:** Habla- El pene. Voz socorrida entre pampinos (M.B.)

**PICHULEAR:** Hacer bromas sarcásticas o engañar con el afán de ridicularizar a otra persona. (M.B.)

**PRACTICOS:** Barreteros que se encargan de calcular la pólvora a los tiros, atacándolos enseguida; generalmente se ocupan en tronaduras de series. (A.B.)

**PRECIPITADO:** Salitre que, mediante reacciones químicas, se separa del líquido en que estaba disuelto y se posa o asienta con facilidad. (A.E.)

**PRECIPITAR:** Separar los residuos de agua que contenga un cuerpo disuelto, del líquido disolvente. (A.E.)

**PRENSA:** Aparato para comprimir el queso de yodo crudo, durante su beneficio. (A.E.)

**PREPARADOR:** Obreros que cargan los cachorros o callos que se barrenan los particulares; medida adoptada para evitar accidentes; generalmente éstos son sacados a hacer este tipo de trabajo de entre los mismos particulares que laboran en un rajo, pagándoles 1 a 2 pesos mensuales por cada particular que atiende. (A.B.)

**PREPARE:** Lixiviación del caliche, mediante traspasos cruzados, que lo van enriqueciendo gradualmente, y preparándolo para dejarlo en el caldo de suficiente densidad. (A.E.)

**PRESSION:** Acción de apretar o comprimir el yodo; vapor concentrado a una compresión determinada para ocuparla en las máquinas o cachuchos. (A.E.)

**PROPIO:** Mensajero montado. (A.E.)

**PUNTES:** Partes de terreno calichoso no explotado, en los trabajos bajo tierra, por medio de cuevas. (A.E.)

**PUERTA:** Aberturas de los cachuchos por la parte de abajo, para la salida del ripio. (A.E.)

**PUNTA:** Botadero de ripio

**PUNTEROS:** Operarios que cuidan, corren y arreglan la línea férrea en el botadero de rípios, para su cómoda botadura; los que atienden la punta del botadero para despejarla, y tenerla con las líneas a la orilla de la torta. (A.E.)

**PUQUIO:** Manantial, vertiente natural. (A.E.)

**PUESTON:** Habla- A punto de entrar al estado de ebriedad. (M.B.)

**RADIACION:** Acción y efecto de radiar. (A.E.)

**RADIADOR:** Calentador. (A.E.)

**RADIAR:** Emitir rayos de luz, o emanaciones de calor o electricidad. (A.E.)

**RADICAL:** Cuerpo compuesto, que se porta en las combinaciones como simple. (A.E.)

**RAMADA:** Local en el que se benefician los animales; galpón, cobertizo en el que se refaccionan los aperos y monturas de los trabajos diarios, talabartería. (A.E.)

**RAMADERO:** El encargado de atender la ramada. (A.E.)

**RAMALERO:** Talabartero que tiene a su cargo la reparación de los aperos. (A.E.)

**RAMPAS:** Instalaciones de carguío, en las que el caliche que llega en las carretas, se vacía a los carros calicheros que lo llevan a la máquina; en ésta sirve de depósito delante de las chancadoras; sitios de acceso para las carretas a fin de que puedan volcar su contenido sobre los carros calicheros que lo transportan a las acendraderas. (A.E.)

**RAJOS O RASGOS:** Zanjas continuos de cateo o de explotación. (H.M.)

**RANA:** Desvío para los cambios en las vías férreas. (A.E.)

**RANCHO:** Casa, con habitación y alimento, para los empleados de las oficinas. (A.E.)

**RASGO:** Zanja extensa que sirve para unir, en el terreno, los tiros o puntos de extracción del caliche; superficie de terreno que se entrega al particular para separar el mejor caliche. (A.E.)

**RASPADORES:** Aparatos que se usaban para quitar las costras o incrustaciones, en las paredes de los cachuchos. (A.E.)

**RASTRILLO:** Mango largo, cruzado por un travesaño con púas. (A.E.)

**RAYA:** Anotación de las labores diarias de los operarios en la contabilidad y en las libretas. (A.E.)

**RAYADOR:** El encargado de sacar muestras en los tiros; el que extrae desde el fondo el caliche de los tiros, haciendo una raya profunda; rasgador; muchacho que limpia las substancias en suspensión sobre la superficie de las bateas para acelerar su enfriamiento; el empleado que controla el tiempo y el trabajo en las faenas. (A.E.)

**RAYAR:** Comprobar el tiempo de trabajo y el jornal de los operarios, limpiar las substancias, en suspensión o las cristalizaciones que haya sobre la superficie de las bateas. (A.E.)

**RAYAR LAS BATEAS:** Romper con un rastrillo la costra liviana que allí se forma. (A.B.)

**REACTIVO:** Cuerpo o líquido, de acción recíproca que sirve para descubrir la presencia de otro, aislándolo, disolviéndolo o precipitándolo. (A.E.)

**RECACHA:** Sonidos cortos del pito a vapor, para apurar las cuadrillas de la máquina cuando no atienden su guardia. (A.E.)

**RECATEO:** Reconocer nuevamente la pampa calichera para su ubicación precisa. (A.E.)

**RECIBIDOR:** El operario que está debajo de la chancadora; el que recibe sobre la plataforma de los cachuchos, los carros cargados de caliche acendrado, los lleva donde corresponda para vaciarlos, y los vuelve a enganchar para el descenso; el empleado que recibe el caliche extraído del particular; comprador; vaciador. (A.E.). "Socavonero" que trabaja debajo de las chancadoras; las que cargan los cachuchos. (A.B.)

**RECIBIR:** Descargar sobre los cachuchos los carros con caliche. (A.E.)

**RECONOCIMIENTO:** Examen de la ley de Nitrato, y de la existencia de caliche en la pampa. (A.E.)

**RECOVA:** Local en el que expenden verduras y frutas en las oficinas. (A.E.)

**RECOVERA:** Placero, el que atiende la recova. (A.E.)

**REDUCCION:** Quitar el oxígeno a un cuerpo reduciéndolo a simple. (A.E.)

**REFINACION:** Acción y efecto de afinar un producto. (A.E.)

**REFINAR:** Separar el yodo, por medio de la sublimación, las heces o materiales extrañas que contenga; elevar la ley del salitre a más de 96%. (A.E.)

**REGAR:** Humedecer el salitre, para extraer el exceso de sal que contenga, dejándolo de ley comercial. (A.E.)

**REGADORES:** Los encargados de mantener húmeda la superficie de las canchas, pistones o cañerías agujereadas puestas sobre los cachuchos, que se emplean para rociar con agua o relaves el caliche sin agotar; toneles o estanques sobre ruedas que sirven para regar las huellas; los encargados de regalar el salitre para mejorar su ley. (A.E.)

**REGRESO:** Conjunto de cañerías de la máquina que colectan el agua condensada en los serpentines para su vuelta a los calderos. (A.E.)

**REJA:** Barras que cubren la parte superior de los cachuchos. (A.E.)

**REJILLA:** Rejas pequeñas que se colocan en el fondo de los sifones y cañerías para hacer los traspasos y corrida del caldo. (A.E.)

**REGISTRO:** La inscripción del título salitrero, en el Conservatorio de Minas. (A.E.)

**RELAVES:** Líquido o solución que queda después de lavar con agua el caliche lixiviado; disolución borrosa, poco concentrada. (A.E.) El que proviene de "lavar" los residuos de la disolución, ripios, borras, etc. (A.B.)

**RENDIMIENTO:** Proporción que hay entre el nitrato contenido en el caliche y obtenido en la cancha; la que resulta del salitre que se obtiene en estado comercial, en relación a la ley del caliche tratado. (A.E.)

**RESACADORA:** Aparato para destilación del agua, condensador. (A.E.)

**RESIDUO:** El sobrante que queda de un cuerpo después de extraerle la parte útil. (A.E.)

**RESPALDEADOR:** Hachuela o martillo de fierro, que se usa en la limpieza de trozos de caliche para desprender el conglomero inútil o de mala calidad, en las mismas calicheras. (A.E.)

**RESPALDEADURA:** Limpieza de los caliches, picándolos para sacar lo inútil. (A.E.)

**RESPALDEAR:** Dejar lo mejor de las colpas o trozos de caliche, separando la parte mala de los bolones. (A.E.)

**RESUBLIMAR:** Enriquecer el yodo a un alto porcentaje, volviendo a sublimarlo. (A.E.)

**RESUDIR:** Quemar el sulfato sin incandescencia. (A.E.)

**RESUMIDERO:** Hoyadas del terreno calichoso, con demostraciones de haber tenido filtraciones que han dejado oquedades. (A.E.)

**RETAZO:** Conjunto de seis o doce carretas en las que, antiguamente se transportaba el salitre a los puertos de embarque; cantidad de animales usados en el trabajo. (A.E.)

**RETIRADOR:** Operario que levanta y desparrama el salitre en cancha, para su secadura y ensacadura; el que alimenta las acendraderas con el caliche que queda retirado de la boca de su buzón. (A.E.) Operarios que despejan la cancha cuando el acopio excede a la ensacadura. (A.B.)

**RETIRAR:** Extender el salitre para su secadura y ensacadura. (A.E.)

**RETORNEROS:** Obreros que atienden la descarga de los carros que entran a la Oficina. (A.E.)

**RETORNO:** La carga de subida. (A.E.)

**RIPIOSO:** Caliche con cantos cuarzosos o con piedrecillas o arena. (A.E.)

**ROMANA:** Báscula, instrumento para pesar. (A.E.)

**RONCEAR:** Sopalancar; meter la palanca debajo de algo para moverlo, haciéndola girar. (A.E.)

**ROSADO:** Caliche coloreado por óxidos ferruginosos. (A.E.)

**ROTO:** Apodo nacional Chileno, que se usa con orgullo. (A.E.)

**RUTILANTE:** Resplandeciente, brillante. (A.E.)

**RETORTA:** Homo de hierro fundido, revestido interiormente de arcilla o cemento refractorio, que se emplea para sublimar el yodo, por medio de fuego indirecto. (A.E.)

**REUMATISMO:** Avariosis. (A.E.)

**RICO:** Caliche de subida ley. (A.E.)

**RIO SECO:** Hondanada; sima entre dos alturas por donde, antiguamente, corría agua. (A.E.)

**SACA:** Material triturado por las barretas en los tiros que se extrae por medio de las cucharas; desmonte en los trabajos subterráneos por cuevas. (A.E.) Material picado que se extrae durante la perforación del tiro (A.B.)

**SALADO:** Calichoso, rico en cloruro de Sodio. (A.E.)

**SALARES:** Depósitos superficiales y de poco espesor de material salino-calichoso, en los que predominan los cloruros, nitratos y materias silicosas; lagunas secas formadas por la evaporación de sales antiguas. (A.E.)

**SALAR:** Depósito de sal cubierto por una capa arcillosa. (A.B.)

**SALIFICANTE:** Lo que unido a un ácido, forma una sal. (A.E.)

**SALITRE:** Mezcla de sales en la que abunda el nitrato de sodio; nitró cúbico en forma de cristal; sal formada por nitrato de sodio o de potasa. (A.E.)

**SALITRERA:** Paraje en que se encuentra el caliche, materia prima. (A.E.)

**SALITRERO:** Persona que se ocupa en la explotación de la industria de este ramo. (A.E.)

**SALITRON:** Salnatrón, posa preparada en la pampa para elaborar el yodo y para purificar el agua. (A.B.)

**SALNATRON:** Mezcla de salitre y carbón o carbonato de sodio artificial; producto que proviene de la calcinación de salitre y carbón, en combustión incompleta. (A.E.)

**SANGRIA:** Salida que se dá al líquido de los serpentines de condensación en los cachuchos para purgarlos, extrayéndoles el agua condensada para mejor circulación del vapor. (A.E.)

**SANTIAGO:** Instrumento de fierro para doblar los rieles. (A.E.)

**SAPO:** Desvío, en los cambios de las vías férreas. (A.E.) Aparato para producir el desvío de los carros calicheros. (J.C.)

**SATURACION:** Acción y efecto de impregnar, en un fluido otro cuerpo hasta el punto de no poder admitir éste, mayor cantidad. (A.E.)

**SEGUIDORA:** Barreta o piquete de tamaño regular que se usa en las perforaciones para los tiros, con sus puntas rectas. (A.E.) Barretas de 1.50 mt. de la misma forma de las tocadoras. (A.B.)

**SELECCION:** Elección del material extraído por los particulares; revisión por arreo; separación de las sustancias por decantación. (A.E.)

**SELLAR:** Iniciar la perforación de un tiro. (A.E.)

**SEPARACION:** Decantación de las sustancias en suspensión. (A.E.)

**SEPARAR:** Acción de apartar una cosa de otra. (A.E.)

**SERENO:** Empleado que ronda de noche en las oficinas, para hacer guardar el orden en el campamento. (A.E.)

**SERPENTINES:** Aparatos condensadores que sirven para calentar interiormente los cachuchos; cañerías de circulación del vapor en éstos, con el objeto de calentar los líquidos en lixiviación. (A.E.)

**SIERRA:** Cordillera de corta extensión. (A.E.)

**SIFON:** Vertedero de traspaso del caldo o líquido en los cachuchos, que actúa por diferencias de altura y temperatura. (A.E.)

**SILLERA:** Mula que va a la izquierda en las carretas, en la que monta el carretero. (A.E.)

**SOBRESATURACION:** Exceso de sal en una solución caliente. (A.E.)

**SOCAYON:** Lugar debajo de las acendreras, ocupado por los carros que reciben el ripio, proveniente de la lixiviación para llevarlo al desmonte; la sección en que se colocan los carros vacíos, debajo de los cachuchos para sacar el ripio. (A.E.)

**SOCAYONERO:** El operario que coloca, bajo los chanchos, los carros vacíos que reciben el caliche acendrado y los mueve del socavón. (A.E.) Los que transportan en vagones el caliche triturado que cae de los chanchos. (A.B.)

**SOLUBILIDAD:** Propiedad que tienen algunos cuerpos para su disolución. (A.E.)

**SOLUCION:** Producto de un cuerpo sólido que se disuelve en líquido, en su reactivo o agua. (A.E.)

**SOPAIPILLA:** El acarreo de caliche, que se hace desde un punto cercano a las rampas para enterar la tarea de las carretas. (A.E.) Acarreo por carretas a distancias muy cortas. (A.B.)

**SOPLADORES:** Aparatos de aire comprimido que se usaban para remover los líquidos en los cachuchos; inyectoras de ácido sulfuroso y vapor de agua empleados en la elaboración del yodo; tubos de aire comprimido para limpiar el fondo de los tiros, en la perforación mecánica. (A.E.)

**SUBLIMAR:** Transformar en sus primeros elementos, un cuerpo compuesto, vaporizándolo mediante fuego indirecto, y recogiendo el producto por enfriamiento. (A.E.)

**SULFATOSO:** Caliche abundante en sulfatos. (A.E.)

**SUSPENSION:** Estado en que se encuentran las partes sólidas que nadan, sin disolverse ni precipitarse, en algún líquido. (A.E.)

**TAJO:** Rajo o rasgo. (A.B.)

**TAPA:** Se llama estratas de tapas las que cubren el caliche. (A.B.)

**TAQUEAR:** Atacar. (A.B.)

**TARRAJADOR:** Operario que trabaja en las máquinas tarrajadoras. (J.C.)

**TAZA:** Ensanche del fondo de los tiros para que contenga cantidad suficiente de explosivos. (J.C.) Cavidad semiesférica, labrada en la coba que forma el fondo del tiro. (A.B.)

**TECLE:** Aparejo diferencial que sirve para levantar o bajar las piezas pesadas, máquinas. (J.C.)

**TIZNADO:** Obrero de la maestranza. (J.C.)

**TIRO:** De cateo, al cañón, en que se coloca la pólvora en un trozo de cañería. (A.B.)

**TIRO GRANDE CORRIENDO:** Grito de aviso que dan los barreteros después de encender la guía. (A.B.)

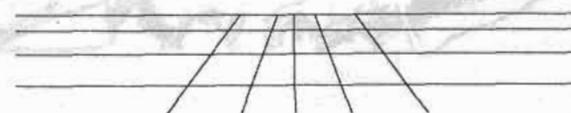
**TOCOCHAR:** v. Empatar. (A.B.)

**TOCOCHADORAS:** Barretas de 1.35 m. con sus puntas rectas. (A.B.)

**TONTO:** Aparato en forma de piqueta, para apretar el taco de pólvora en los tiros. (J.C.) Aporreador. (A.B.)

**TRONAR:** Un tiro, es hacerlo estallar. (A.B.)

**TRASPASO:** Operación de circular los líquidos de un cachucho a otro, en la lixiviación metódica; (cruzado o con prepare) cuando se emplea este último. (A.B.)



# Portadas de Revistas "Camanchacas"



*Portada del Libro "Santa María del Salitre"*

*EDICIONES ESPECIALES CAMANCHACA  
TALLER DE ESTUDIOS REGIONALES  
IQUIQUE, AGOSTO DE 1989*



*Sergio Arrau*

*SANTA MARIA DEL  
SALITRE*

